

DE GIBBS

ORO Y NEGRO

DELGADO

FLORILEGIO  
DE POETAS  
REVOLUCIONARIOS

PC7297  
.045  
07

R. C.



1020028303



U A N L  
ORO Y NEGRO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FRANCISCO M. DE OLAGUIBEL

# ORO y NEGRO

RIMAS DE ORO

\*

CROQUIS MODERNOS

\* \*

HOJAS DE ALBUM

\* \* \*

BALADAS NEGRAS

\* \* \* \*

PROPILEO

AMADO NERVO

RONDELES

\* \* \* \* \*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TOLUCA

OFICINA TIPOGRAFICA DEL GOBIERNO

MDCCCXCVII

1897

099901

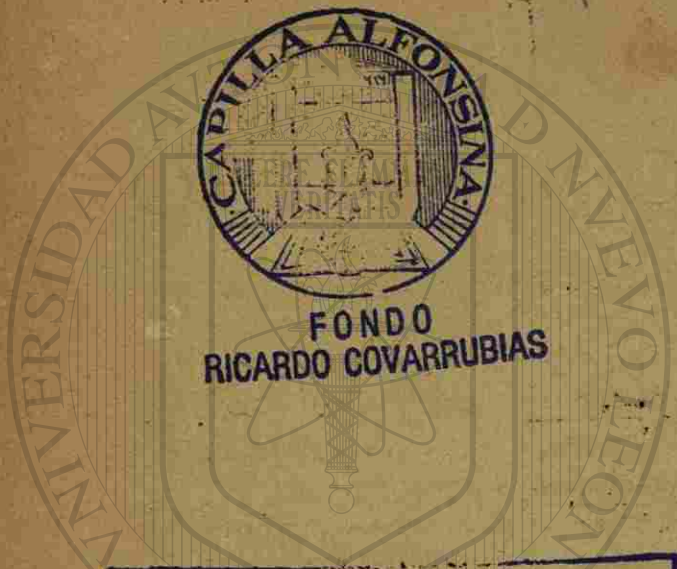
32240

861

PQ 7297

.045

7



**CAPILLA ALFONSINA**  
**BIBLIOTECA UNIVERSITARIA**  
**U. A. N. L.:**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**PROPILEO.**

No el dórico vestíbulo de augusta simetría  
 no el peristilo jónico de ornado chapitel,  
 no el pórtico corintio de magestuosa estría  
 será la entrada idónea del templo del Rondel.

“El atrium” decadente de jaspes y mosaico,  
 poblado de quimeras en mítico tropel,  
 do lo profano alterne con lo sagrado arcaico,  
 será la entrada idónea del templo del Rondel,

No la radiante musa de peplo y de coturno,  
 de plástica divina, de comba vencedora,  
 busqueis en este libro del áulico Nocturno;  
 sino la musa exótica, el numen taciturno  
 que invade los espacios cuando la noche llora.

Cuando la noche llora sus lágrimas de plata  
 en el regazo inmenso del cosmos omnífido...  
 son astros estos versos; su flébil serenata  
 difúndese en los senos tranquilos del vacío.

Primero “juvenilia:” luz nítida, luz breve,  
 amores ideales, etéreas ilusiones,  
 fantasmas que discurren con túnica de nieve  
 por el arcano piélago de vagas abstracciones.

3555

Mujeres de ojos bellos que blandamente ríen,  
 doncellas sensitivas de blanca tez de lís,  
 ensueños inviolados que luego se deslíen  
 como la nube.—“espuma del aire,”—en cielo gris.

¡Oh, los primeros versos! . . . . El prístino aleteo  
 del alma que es paloma, hacia la inmensa luz.

¡Oh, los primeros versos! . . . . El tierno devaneo  
 del sueño “que sucumbe después en una cruz.”

Se van muy pronto, huyen en fúlgida bandada  
 se van como las vírgenes de la gentil balada;  
 se pierde en la distancia su manto de arrebol;  
 mas queda su recuerdo incólume, bendito,  
 que tibia nuestras almas al fin, como un rayito  
 de sol . . . .

Después la estrofa triste, la estrofa gemebunda:  
 Niobe de lácteo Paros, que llora sin cesar  
 la gloria de haber sido múltipara, fecunda,  
 en poéticas ternuras, en insaciable amar.

Entonces de las teclas oscuras del piano,  
 (no de las blancas, esas no saben suspirar)  
 arranca sus nocturnos la espatulada mano  
 de la silente musa, con dulce divagar.

Y surge el grito trágico del trágico salterio:  
 baladas nebulosas de algún perdido edén,  
 sonatas de tiniebla, rondeles de misterio,  
 nerviosas quejas íntimas del pálido Chopin.

\* \* \*

Luego el salón Luis Quince, de gobelinos ricos  
 y mobiliario fragil ornado de blasones,

pelucas que se inclinan ante los abanicos,  
 tontillos abultados y rojos casacones.

Minués parsimoniosos de acompasadas notas,  
 donosos madrigales tras el “portier” discreto,  
 floridos cotillones y lánguidas gavotas . . . . .

¡La postrimera pompa del postrimer Capeto!

Y luego como á influjo de hermoso cosmorama,  
 el venusino cuerpo de una dormida que ama  
 lascivos embelesos, mostrando el seno combo,  
 y las pupilas verdes de un monstruo que se inflama  
 en pérfidos ardores bajo su ruda escama  
 entre el nipón ornato del peregrino biombo.

Después, aquella mano que, marfilino alfange,  
 segando va en el clave la enferma melodía,  
 aquella mano nívea, de escualida falange  
 aquella mano ascética . . . exangüe . . . exangüe y fría! . .

Y el grito palpitante que incita á la bohemia  
 á despreciarlo todo como mentira vana  
 y evoca entre sacrílegos acentos de blasfemia  
 la panteista calma del bienhechor Nirvana.

Y todo envuelto en una sutil melancolía;  
 así la marquesita pintada por Watteau  
 como Ninon la rubia, como la Venus pía  
 que en un ensueño erótico, feliz se adormeció. ®

Poeta, yo he tremado leyendo tu “Oro y Negro;”  
 en su armonía lúgubre no he oído por mi mal  
 ni los arpegios gárrulos ni el fugitivo alegre.  
 Tu musa es una Electra neurótica y fatal! . . . . .

Los astros de tu cielo son rubios pero tristes;  
su fulgar es diáfano, tranquilo y sin calor,  
el manto de ese negro cruel con que te vistes  
esconde un incurable del Arte y del Amor.

Y sin embargo, al ósculo de tus pulidos versos  
el ánfora del sueño vertiendo va doquiera  
sus hárchis orientales, sus pétalos dispersos  
de flor de adormidera.

Poeta, tú recorres la gama de lo extraño;  
tu numen es un procer altivamente hurraño;  
¡ Tu musa es Lady Macbeth tal vez, tal vez Ligeia  
la del sañudo bardo . . . tremendamente bella!

AMADO NERVO.

Febrero de 1897.

Rimas de Oro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Los astros de tu cielo son rubios pero tristes;  
su fulgar es diáfano, tranquilo y sin calor,  
el manto de ese negro cruel con que te vistes  
esconde un incurable del Arte y del Amor.

Y sin embargo, al ósculo de tus pulidos versos  
el ánfora del sueño vertiendo va doquiera  
sus hárchis orientales, sus pétalos dispersos  
de flor de adormidera.

Poeta, tú recorres la gama de lo extraño;  
tu numen es un procer altivamente hurraño;  
¡ Tu musa es Lady Macbeth tal vez, tal vez Ligeia  
la del sañudo bardo . . . tremendamente bella!

AMADO NERVO.

Febrero de 1897.

Rimas de Oro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## PRELUDIO.

¡Oh, luz! . . . . . ¡Oh, Primavera . . . . .  
 ¡Oh, juventud! . . . . . ¡Oh, vida! . . . . .  
 Hay perfume en las pálidas corolas,  
 Hay cantos en la selva . . . . . van las rimas  
 En parvada triunfal al palio inmenso  
 Del azul, donde brilla  
 El sol que besos rubios y ardorosos  
 Al bosque negro envía.

¡Oh, amor! . . . . . Las musas lánguidas  
 Con ternura infinita  
 Las frentes de los tristes soñadores  
 Con labios amorosos acarician.  
 Hay húmedo fulgor en su mirada,  
 En su canción, eterna poesía . . . . .  
 Y mientras que las rosas  
 Desfallecen y tiemblan y agonizan,  
 Ellas vuelan, radiantes,  
 A la estrella dorada de la dicha.

Un himno armonioso se desgrana  
 En áureas melodías,  
 Y las apariciones luminosas,  
 Las esperanzas de blancura mística,  
 El tímido recuerdo  
 Y las muertas caricias,  
 Suben al palio del azul inmenso  
 En las alas triunfales de la rima!

## MATINAL.

A Jesús M. Rábago

Como triste princesa bajo la umbría  
 Penumbra misteriosa de los jardines,  
 Vaga del horizonte por los confines  
 La noche taciturna, la virgen fría,  
 —————  
 Paseando su inmensa melancolía  
 Va, con la negra seda de sus chapines,  
 Hollando las estrellas,—blancos jazmines,  
 Que abandonó en las nubes el muerto día.—

Y cuando al fin se oculta la soñadora  
 Porque no la sorprenda la rubia aurora,  
 La luz, alegre arroja bajo su paso  
 Rayos tenues y vagos, tibios destellos  
 Que ella prende en la sombra de sus cabellos  
 Como fragantes lirios de niveo raso.

## ROMANZA DE PRIMAVERA.

Cuando el rayo luminoso  
 De la luna, en el follaje  
 Ha dejado un tembloroso  
 Fino encaje.

Que destella entre la sombra  
 Con blancuras de alabastro;  
 Cuando la nivosa alfombra  
 De los fulgores del astro

En la selva se desata  
 Formando un rico tapiz,  
 En donde riela el matiz  
 De la plata.

En aligeras bandadas,  
 Van los silfos y las hadas,  
 —El cortejo de Oberón,—  
 Y en la noche negra y fría  
 Van dejando su alegría  
 En sonora vibración.

Todo canta en la pradera  
 Y la turba vocinglera  
 Se detiene... ya no avanza.  
 . . . . .; Son tus flores, Primavera,  
 Levantando una romanza!  
 Son las rojas amapolas  
 Y las blancas azucenas  
 Entreabriendo las corolas  
 Y exhalando en tibias olas  
 Sus fragantes cantilenas.

Son las flores pequeñitas:  
 Las plateadas margaritas  
 Y la rubia madreselva;  
 Son los lirios y las rosas,  
 Las sensuales tuberosas  
 Escondidas en la selva.  
 Son los pétalos de nieve  
 De los blancos azahares  
 Que la blanda brisa mueve  
 Con su soplo dulce y leve  
 En los verdes limonares.

Canta, trémula, la fronda,  
 La azulada y movil onda,  
 La tupida enredadera....  
 Esos son tus trovadores:  
 Los arpegios de tus flores,  
 Reina Blanca, Primavera!....

Y en aligeras bandadas  
 Van los silfos y las hadas.  
 —El cortejo de Oberón,—  
 Cuando el alba roja avanza  
 Y se apaga la romanza  
 En sonora vibración.

#### DE UN BOUQUET.

En el fiesto esmaltado de porcelana  
 El búcaro de húmedas flores fragantes  
 Alzó el canto armonioso de su perfume.

.....  
 Entonaron los lirios con voz silabe  
 La canción misteriosa de la pureza,  
 De los castos delirios, de las fugaces  
 Ilusiones aladas.... Los heliotropos  
 Hablaron de los sueños que van errantés  
 Y de las luminosas apoteosis  
 Donde en fulgor bañada surge tu imagen.  
 Las violetas cantaron las melancólicas  
 Tristezas del otoño, las tibias tardes  
 En que el viento solloza con dulces quejas  
 En las umbrías cúpulas del follaje.

Cantaron dulcemente las madreselvas  
 Y alzaron los claveles himnos vibrantes,  
 Aquellas, con estrofas color de oro,  
 Y estos, con clarinadas color de sangre.  
 Y entonces del abismo de la tristeza  
 Nimbada de fulgores surgió tu imagen  
 Y al cielo de tu gloria subieron, trémulas,  
 Las notas de las húmedas flores fragantes.

#### ALBEANTE.

Amo las palideces infinitas,  
 Las claras radiaciones de lo blanco;  
 El cándido plumón de la paloma  
 Y la nieve dorada de los astros.  
 Amo las rosas cándidas, los lirios  
 De corolas de raso,  
 Los azahares frescos, las nivosas  
 Gardenias de pudor immaculado.  
 El fulgor de la aurora, de la luna  
 Los temblorosos rayos,  
 El ala de los cisnes  
 Y la tranquila espuma de los lagos.  
 La férvida plegaria, el pensamiento  
 Religioso, los albos  
 Grumos de los blandones que iluminan  
 La imagen santa en el altar dorado.  
 La nieve sin hollar, la nota casta  
 Que, trémula, vibrando,  
 Luce como una aurora de blancura  
 Sobre el marfil sonoro del piano.

El verso de serena melodía,  
La triste palidez del alabastro,  
Las hostias eucarísticas,  
Y la blancura fúnebre del marmol.

Y hoy para tí, ¡madona pensativa!  
Para tu culto sacro,  
Quisiera que las flores exhalaran:  
Un tímido perfume, un tibio hálito  
De pureza y candor, y que sus cálices  
Rodaran deshojados  
Como un torrente de fragancia pura,  
Envolviendo tu cuerpo nacarado  
En la frescura mística  
De sus corolas de marfil y raso.

---

PROVENZAL.

A Carlos Díaz Dufío.

---

El viento de la tarde trémulo agita  
Del plateado olivo la fronda caná,  
Y del mar rumoroso la voz lejana  
Bajo el cielo de estío canta y palpita.

Sólo turba el silencio de la infinita  
Soledad de esa hora, la soberana  
Canción que entre los tallos de mejorana  
Con escalas salvajes el viento grita.

Los himnos estridentes de las cigarras  
Surgen de entre las anchas y verdes parras;  
Se oye el sordo mugido que en los cantiles

Alza cuando se estrella la ruda ola,  
Y, guiada por pitos y tamboriles,  
Pasa, rápida y leve, la farandola.

---

A UNA MARQUESA LUIS XV.

¿Fué en transparente porcelana  
O en hoja blanca de marfil  
Donde miré la soberana  
Belleza real de tu perfil?

¿Fué en diminuta miniatura  
De era galante que pasó?  
¿Trazó tu gracia la escultura,  
O el pincel mago de Watteau?

Pálido rostro de alabastro,  
Frente de blanca flor de lis,  
Ojos de viva luz de astro,  
Grácil cabello color gris,

---

Mano gentil, — copo de nieve, —  
Esbelto talle, lindo pie,  
Y cuerpo airoso que se mueve  
Con los compases del minué,

\* \* \*  
A tus cabellos no la noche  
Dió de sus sombras el negror,  
Ni con espléndido derroche  
La rubia aurora su fulgor.

Un alba dulce y eucarística  
Con su blancura los tiñó,

Y con sus rizos una artística  
Hada, tu frente coronó.

Y así, sin luz de primavera,  
Sedeño y cándido plumón,  
Cae tu hermosa cabellera,  
Regio oriflama de Trianon.

Es de la época galante  
Cuando en la sombra del jardín  
Besó la boca palpitante  
De una marquesa, Querubín.

Cuando perdido entre el follaje  
La rubia aurora sorprendió  
Al sonrosado y blondó paje  
Que una gran dama enamoró.

Cuando con rítmica armonía  
De entre los labios de clavel  
Alado y trémulo, surgía  
El ténue canto del rondel.

Y el clavicordio sollozaba  
Con tristes voces de cristal  
Bajo la mano que evocaba  
Apasionado madrigal.

Es el magnífico estandarte  
Que en aquella época ondeó,  
Donde la blanca luz del Arte  
Su claridad desparramó,

\* \* \*

Flota, ondulante cabellera,  
Hecha de pétalos de lis,

Fuiste la mágica bandera  
De los salones del rey Luis,  
Y hoy, evocando la lejana  
Era galante que pasó,  
Surges con gracia soberana  
Ciñendo en limpia porcelana  
Una marquesa de Watteau.

### HIMNO DEL ORO.

Escucha la canción. . . . . Oye el sonoro  
Ritmo triunfal que con acordes bellos  
Que alados surgen en vibrante coro,  
Canta el himno magnífico del oro,  
Del oro que fulgura en tus cabellos.

¡ Oh, cabellera espléndida y dorada!  
Hilos de sol en luminosa lluvia  
Cayendo de tu frente inmaculada,  
Fulgores que una tímida alborada  
Puso en tus rizos de madona rubia.

¡ Oh, el oro de tus trémulas pestañas!  
Hebras delgadas de sutiles blondas  
Que con la luz de tus pupilas bañas  
Y velan en tus ojos las extrañas  
Ansias de amor y las tristezas hondas.

¡ Oh, el oro de tu voz! . . . . . Notas de lira,  
Ecos de un himno arrullador y vago,  
Canto que surge cuando el sol espira  
Y arranca el viento, que al pasar suspira,  
Blando rumor al adormido lago.

¡Oh, el color de tu rostro! . . . . Encantadora  
 Luz de tu blanca frente de alabastro,  
 Mística palidez de soñadora  
 Donde hay el fulgor áureo que colora  
 Los parpadeos débiles de un astro,  
 ¡Oh!, tus pupilas mágicas é inquietas!  
 Tus lánguidas pupilas que yo adoro,  
 Donde viven ternuras muy secretas.  
 Y en su flavo color ostentan vetas  
 Rubias y ardientes del fulgor del oro,

.....  
 Escucha la canción . . . . . Es la que entona  
 El himno que á tí llega en onda cálida,  
 La que canta tu rostro de madona,  
 Tus cabellos, magnífica corona;  
 La que saluda tu belleza pálida.  
 A la luz misteriosa que destellas  
 Mis esperanzas van en raudo coro,  
 Y vas dejando en mi dolor tus huellas  
 Como dejan las pálidas estrellas  
 En el inmenso azul rastros de oro.

### ROMANZA.

*Para Ninon.*

Si entre la bruma de los ensueños,  
 Surge tu imagen, y mi alma ve  
 Lucir tus dulces ojos risueños  
 Albear tu cutis de rosa thé.  
 A un sol ardiente, tus rizos de oro,

Las aves blancas de mi ilusión  
 Tienden el ala, y en raudo coro  
 Van murmurando: Ninon, Ninon.  
 Si te contemplo, si tu mirada,  
 Como un efluvio crepuscular,  
 Baña con tibia luz de alborada  
 De mis tristezas el hondo mar.  
 Las mensajeras de mi ventura,  
 —Aves azules de mi pasión,—  
 Mientras se rasga la noche oscura  
 Van repitiendo: Ninon, Ninon.

Quando te alejas la noche avanza  
 Y un sol muy debil se ve lucir:  
 El astro limpio de mi esperanza  
 Que en la tiniebla se va ya á hundir.  
 Pero aunque ausente de tu belleza  
 Allá en el fondo del corazón  
 Las aves negras de mi tristeza  
 Dicen muy quedo: Ninon, Ninon.

### PARA UNOS OJOS.

Ojos de vivos resplandores  
 Y languidez crepuscular,  
 Astros de efluvios soñadores  
 Y de brillante claridad;  
 Ojos radiantes como el cielo  
 Que un misterioso y casto anhelo  
 Llena de albores y de luz,  
 Ojos que cruza en lento vuelo  
 Un vagaroso sueño azul,

Rasgad el velo que sepulta  
 El tenebroso porvenir,  
 Mirad si cándida y oculta  
 La blanca aurora espera allí.  
 Las esperanzas que en la noche  
 Del alma duermen, despertad,  
 Y con espléndido derroche,  
 —Aureo florón que rompe el broche,—  
 Surja el sol vívido y triunfal.

Como los astros en la altura  
 Pupilas trémulas, brillad,  
 En la tediosa noche oscura  
 Vuelan los sueños y se van.  
 Loco el espíritu se lanza  
 Tras un destello de pasión,  
 A los anhelos dad confianza,  
 Marcad su ruta á la esperanza,  
 Guiad los pasos del amor,

La turbia imagen del pasado  
 Es un crepúsculo otoñal,  
 —Girón de cielo iluminado  
 Por una ténue claridad,—  
 Pálidas flores deshojadas,  
 Triste recuerdo, ya dormid . . . .  
 Las ilusiones en bandadas  
 Se van las alas desplegadas  
 Al tenebroso porvenir.

## AMOROSA.

Tu rubia cabellera con esplendor de aurora  
 Brilla en mi oscura noche y luce y reverbera,  
 Y anuncia el claro día, el alba soñadora.  
 Que el duelo taciturno en su ansiedad espera.

En sus guedejas rubias vertió su encantadora  
 Luz de fulgores de ambar la joven primavera;  
 Y es mágica corona, diadema vencedora

Tu rubia cabellera.

¡Oh, musa pensativa, el alma que te adora  
 Persigue en la existencia como triunfal bandera  
 Que todos los divinos presagios atesora

Tu rubia cabellera.





UANL

Croquis modernos.

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



## LA OBSESION.

Callado . . . . . en el obscuro rincón de la taberna,  
 Los codos, de la mesa sobre del marmol frío,  
 Bebe, mientras escucha su espíritu la interna  
 Balada sollozante de su mortal hastío.

Amaba y le engañaron . . . . . Sobre la historia tierna  
 De su pasión, cayeron las nieves del desvío,  
 Y ahora ya perdido, sin rumbo, en noche eterna,  
 Y alumbra su cerebro un astro: el Desyarío,

Le mata su recuerdo . . . . . Y siente cuando evoca  
 Las trágicas escenas, temblar sobre su boca  
 Los rumorosos besos de fé, de aroma y vida,  
 Y mira del ajenjo entre el vapor miasmático  
 Sobre del glaucó líquido brillar el fuego errático  
 De la mirada verde de su fatal querida.

## EN LA ALCOBA.

La cabellera rubia,—manto de aromas,—  
 Desatando sus rizos en raudal suelto,  
 Entre sus redes áureas mantiene envuelto  
 El pecho, en el que albean las frescas pomas.

¡Oh, Placer voluptuoso! La faz asomas,  
 Y miras extasiado, sobre el revuelto  
 Lecho, la curva airosa del torso esbelto  
 Temblar con el arrullo de las palomas,

Y mientras la dormida que se estremece

Entreabre los labios y desfallece  
 Al enervante beso de un sueño erótico,  
 Un dragón, en el biombo, lleno de escamas,  
 En el cuerpo yacente fija las llamas  
 De sus pupilas lúbricas de monstruo exótico.

### TARDE GRIS.

Llueve... la sombra extiende su clámide enlutada  
 La calle está cubierta por el negruzco cieno,  
 Y ahogando de la lluvia la fúnebre balada  
 En lo lejano se oye el redoblar del trueno.

¡Oh, triste pensativa, oh, taciturna amada!  
 Denme las morbideces de rosa de tu seno  
 El bienhechor marasmo, y vierta tu mirada  
 Sobre mi vida triste su hipnótico veneno.

Quiero, bebiendo el háchis sombrío de tus ojos,  
 El opio de tu nuca y el de tus labios rojos,  
 Y viendo como emerge tu pálida hermosura,  
 Rodar hasta el abismo sin fondo del olvido,  
 Mientras la lluvia entona su canto adormecido  
 Sobre la masa negra de la ciudad oscura.

### MISTICA.

El Ideal buscaba... Para mi vida  
 Tuve el mágico trebol de cuatro hojas  
 Y un esplendor de aurora. Ya las congojas  
 Se ausentaban del alma, de amor herida.

Mas ¡oh, viento de otoño! la estremecida  
 Rama, de sus verdores pronto despojas,  
 Y al abismo profundo tremendo arrojas  
 La ilusión que se muere, la fé perdida.

Hoy, que voy taciturno, triste y aislado  
 A hundirme en las regiones del negro Olvido  
 Y piso de los males el turbio cieno,  
 Ante tu augusta imagen arrodillado  
 ¡Oh, Dios, en mis angustias sólo te pido  
 Que me des una dicha: la de ser bueno.

### AMOR MODERNO.

No castas hermosuras ni rostros de princesa,  
 Ni ojos donde brille la luz de la ilusión.  
 Satánicas beldades, perfiles de faunesa,  
 Y trágicas pupilas de angel en rebelión.

No bocas ideales de sonrosada fresa  
 En donde tiemble el ósculo gentil de la pasión.  
 Boca sensual y lúbrica que muerde cuando besa  
 Con labios encendidos,—flores de tentación.—  
 Amores ardorosos, vibrantes y soberbios  
 De donde brote el canto sonoro de los nervios,  
 —Hechos de fibra y fósforo, de médula y de luz—  
 Y sea nuestra musa como un sucubo pálido  
 Que ahogue nuestras vidas entre su abrazo cálido  
 Mientras sucumbe el Sueño clavado en una cruz.

## A LOS BOHEMIOS.

No nos llama el recuerdo, sombra leve  
Del crepúsculo extinto del pasado,  
Muerto que duerme ahora sepultado  
En un lecho más frío que la nieve.

No amamos el presente, fulgor breve  
Que no logra el espíritu nublado  
Bañar, ni iluminar el congelado  
Raudal de llanto que en el alma llueve.

Vamos al porvenir, las brumas hienda  
El sol mustio ó ardiente del mañana,  
Y plantemos, hermanos, nuestra tienda  
De lo futuro en la extensión lejana,  
Junto al lago que, azul, su oleaje extienda,  
O ante el abismo negro del Nirvana.

Hojas de album.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## DE TU PIANO.

Para Elena Padilla.

La Balada es azul, canta los sueños,  
Murmura cuando el alma en primavera  
Se empapa en el fulgor de los ensueños . . . .  
Para esta hoja de nieve yo quisiera  
Una balada azul como tus sueños.

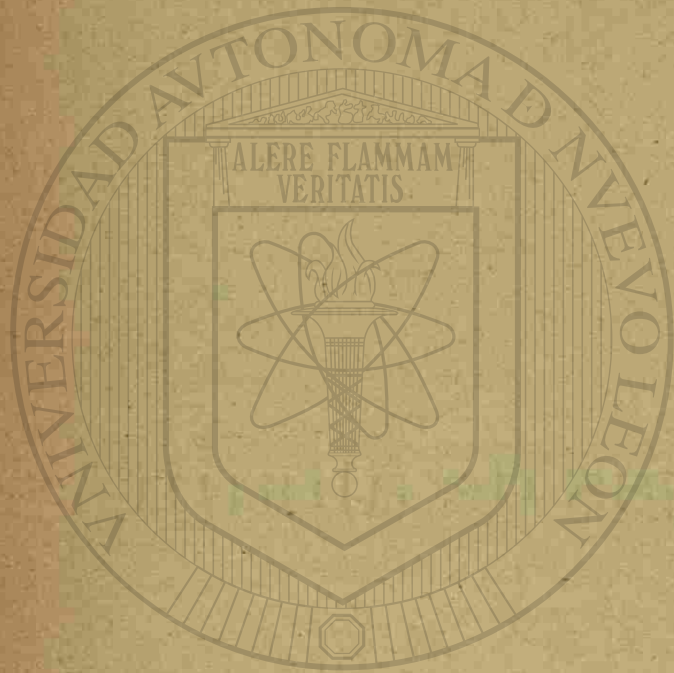
El opulento Wals viste de oro,  
Tiene notas triunfales, cantos regios  
Trémolos dulces en vibrante coro . . . . .  
Yo para tí quisiera los arpegios  
De un opulento wals color de oro.

La Serenata ardiente es musa blanca,  
Sacude en el ramaje el arpa éolica  
Y ténues voces de cristal le arranca . . . . .  
Yo para tí quisiera, melancólica,  
La serenata ardiente, musa blanca.

El Nocturno es un negro, insomne buho,  
Vive del torreón en las ruinas,  
Con el viento lloroso alza su dúo . . . . .  
De mi alma en las lóbregas neblinas  
Aletea el insomne, negro buho,

## ENVIO.

Princesa del país de la Harmonía,  
Ciñes una corona á tu cabeza!  
En tu claro horizonte apunta el día  
En mi cielo la obscura noche empieza  
Y derrama su fúnebre harmonía.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Yo vago solitario y taciturno,  
 Pasan tus horas sin dolor y en calma . . . .  
 Olvida el sollozar de mi nocturno,  
 Y flote en nubes de color tu alma  
 Mientras vago, sombrío y taciturno.

### JOVEN DIOSA.

Altanera, con los pliegues estatuarios de su traje,  
 Divagando pensativa con las flechas y la aljaba,  
 Iba Diana Cazadora, bajo el palio que flotaba,  
 Esmaltado y armonioso, del olímpico follaje.  
 Como un épico murmullo resurgía del ramaje,  
 Y á los himnos rumorosos de la selva que cantaba,  
 La blancura de su seno orgullosa palpitaba  
 Del gran viento que la hería con el hálito salvaje.

### ENVIO.

¡Oh, despótica belleza! A tu paso crecen palmas,  
 Cuando cruzas por la noche tormentosa de las almas,  
 Brotan cánticos triunfales saludando tu hermosura,  
 Y la rima con los fuegos deslumbrantes de sus gemas,  
 Cíñe nimbos siderales y magníficas diademas  
 A tus sienes de Diana, á tu frente de escultura,

### PRIMAVERAL.

Para Julia Zárate.

Alba de primavera victoriosa.  
 El fulgor auroral inunda el cielo

Y la mañana entre las brumas frías  
 Surge radiante.

Baña con su fuego

El ígneo sol los dombos de verdura  
 Y del jardín, oculto en el misterio,  
 Sube el arpegio azul de las violetas,  
 El himno blanco de los lirios frescos  
 Y la roja canción de los claveles . . . . .  
 Y las alondras con alegre vuelo  
 Empapan en la luz sus alas grises  
 Subiendo hasta el rosado firmamento.

La Primavera es la diosa blanca  
 Que en las hebras de luz de tus cabellos  
 Prendió los resplandores de sus rayos,  
 La que puso en tus labios entreabiertos  
 Pétalos de claveles encendidos  
 De corolas ardientes, los reflejos  
 Del fulgor auroral en tus pupilas,  
 Y á tu alma,—viajera del ensueño,—  
 Dió las alas vibrantes de la alondra  
 Para subir hasta el azul del cielo.

¿Vendrá luego la noche? La tristeza  
 Enlutará tu vida? El rudo invierno  
 Con sus grumos helados, de las flores  
 Marchitará los cálices abiertos? . . . .  
 No lo sé! . . . Pero deja que ondulante  
 Tienda las alas trémulas el verso  
 Hoy, que ríe la vida entre tus labios,  
 Hoy, que hay en tus pupilas luz y fuego,  
 Hoy, que prende la aurora sus fulgores  
 En el alba triunfal de tus cabellos!

## EN UNA HOJA BLANCA.

Para Luz Ballias.

El verso es una flor; ¡Ah! yo quisiera  
 Un madrigal que en el ambiente puro  
 Sus aromados pétalos tendiera  
 Y ebrio de orgullo al fin desfalleciera  
 Preso en la red de tu cabello obscuro.  
 La estrofa es una estrella. Yo he querido  
 Una dulce canción que como un astro,  
 Viniera desde el cielo obscurecido  
 Con su fulgor de oro encandecido  
 A iluminar tu frente de alabastro.  
 Pero tú, primavera, luz y esencia,  
 Todo lo tienes ya; tienes la aurora  
 Iluminando apenas tu existencia,  
 La infinita bondad en tu conciencia,  
 La poesía en tu alma soñadora.

Todo lo tienes ya. Pálida rosa  
 Es tu semblante, los claveles rojos  
 Se entreabren en tus labios, y, gozosa,  
 La ilusión,—esa errante mariposa,—  
 Va á quemarse en el fuego de tus ojos.

Al mirarte palpitan los ensueños,  
 El sol de los amores se levanta,  
 Y ante horizontes claros y risueños  
 Entre la bruma de oro de los sueños  
 El ave azul de la ventura canta.

Eres bella y feliz, la lengua humana  
 A cantar tu alabanza se rehusa....

Para tí el esplendor de la mañana,  
 El himno triunfador, oh, soberana,  
 ¡Oh, victoriosa reina, oh joven musa!....

## HOMENAJE.

Para la señora Luz Landero de Arozarena.

Yo estaba triste y solo... En la sombría noche  
 Que encapotó mi vida con fúnebre capuz  
 No abrían las estrellas el diamantino broche,  
 Ni el sol,—lirio de llamas,—sus pétalos de luz.

Pero rasgó mis brumas con su fulgor la aurora,  
 Surgía la mañana espléndida y gentil.....  
 ¡Que vayan en un búcaro hasta tus pies, señora,  
 Las últimas gardenias de mi pasado abril!

Tu frente, que es un ampo de nieve amarfilada,  
 Con su diadema ciñe la diosa Juventud,  
 Y brilla eternamente en tu alma inmaculada  
 El sol esplendoroso que llaman la virtud.

En tus pupilas arde con resplandor de astro  
 El fuego que alimenta la zona tropical,  
 Y si cual reina pasas, la Musa ve tu rastro  
 Y vuela al paraíso azul del Ideal,

.....  
 No pidas á mis versos magnífico derroche.....  
 Me envuelve la tristeza con fúnebre capuz.....  
 Yo estoy doliente y solo porque me llamo Noche,  
 Tú eres feliz y buena porque te llamas Luz.



Baladas negras.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## LA-BAS! . . .

A Ciro B. Ceballos.

De nuestra roja herida la sangre mana,  
Y lleno de crespones el pensamiento,  
Batidos por las alas de un rudo viento,  
Vamos á confundirnos en el Nirvana.

La Razón, de la obscura maldad humana  
Ilumina el abismo; nuestro lamento  
Se eleva como el torvo presentimiento  
De incógnitos dolores, de pena arcana.

¡ Oh, poetas sedientos de apoteosis!  
¡ Oh, soñadores tristes de frente pura!  
¡ Oh, vírgenes marchitas por la clorosis!  
Venid, y atravesando la selva obscura  
En el corcel sin freno de la Neurosis,  
Vamos al paraíso de la Locura . . . . .

## ESFUMADA.

A Bernardo Couto Castillo.

Hasta el cerebro solitario  
Llegó el cognac, el paje rubio,  
Y como gotas de un nectario  
Vertió las perlas de su efluvio  
En el cerebro solitario.

Siempre llevaba la alegría,  
Y disipando la sombra,

Siniestra nube del dolor,  
 Con el reir de su locura  
 Daba mirajes de ventura  
 Al enfermizo soñador.

Pero esa vez, cuando el tesoro  
 De sus campánulas de oro  
 Soltó en vibrante repicar,  
 En el espíritu cansado  
 Quedó el ensueño aletargado,  
 Sin fuerzas ya para volar.

Del alma triste en las neblinas,  
 Ya no las castas ilusiones,  
 Como tropel de golondrinas,  
 Dieron al aire sus canciones.  
 Del alma triste en las neblinas.

Sólo las lánguidas tristezas,  
 —Como cortejo de princesas  
 En enlutada procesión,  
 Con tocas blancas en la frente,—  
 Fueron saliendo lentamente,  
 De aquella lóbrega mansión.

Las frías tardes otoñales,  
 Cuando la lluvia los cristales  
 De la ventana humedeció,  
 Y las veladas del invierno  
 En que un cruel dolor interno,  
 —Torvo fantasma,—apareció.

Surge fantástica la idea  
 De la apagada chimenea

Sin roja lumbre en el hogar,  
 Y medio envuelta entre la bruma  
 En un recuerdo azul se esfuma  
 La lejanía de la mar.

La mar que oyó sobre sus olas  
 Ruido de alegres mandolinas,  
 Rumor de dulces barcarolas  
 Cruzando en notas argentinas  
 Las aguas límpidas y solas.

Luego, muy débiles, se exhuman  
 Las voces tristes con que Schumann  
 Canta sus glorias y su bien,  
 Y el grito ronco y delirante,  
 La negra angustia sollozante  
 De los Nocturnos de Chopin.

.....  
 Quedó el ensueño mustio y frío  
 Y en el espíritu sombrío  
 Lleno de nieblas y de horror,  
 Como una tétrica balada  
 Brotó sonora y desolada  
 La amarga queja del dolor.  
 Y en el cerebro solitario  
 Calló el cognac, el paje rubio,  
 Cuando cayeron del nectario  
 Las áureas gotas de su efluvio  
 En el cerebro solitario.

## FLORES DE FIEBRE.

A Jesús E. Valenzuela.

La Enfermedad,—madona sombría y pálida,—  
Me dió sus besos locos y delirantes;  
Y corrió por mis venas la onda cálida  
Con que aduerme los cuerpos de sus amantes.

En mis amargas horas de tedio henchidas  
Tendió un velo de tristes brumas glaciales,  
Y en mis carnes yacentes y adormecidas  
Hundió el mórbido rayo de sus puñales

El corcel pavoroso del Desvarío  
Que azuzaba implacable la blanca Anemia,  
A una región extraña de negro frío  
Llevó veloz mi alma sola y bohemia.

Y mi espíritu libre,—nuevo Mazzeppa,—  
Que arrastraba una racha, soplo de horrores,  
Atravesó silente la árida estepa  
Bajo un lívido cielo sin resplandores.

A través de infinitas inmensidades  
Voló mi pensamiento lánguidamente;  
Y un hálito de negras profundidades  
Con sus ásperas alas rozó mi frente.

Después la noche obscura... La pavorosa  
Tiniebla del desmayo cubrió mis ojos;  
Y en aquella infinita bruma medrosa  
La fiebre encendió un astro de rayos rojos.

Miedo de una existencia desconocida,  
Momentos inundados de horrible calma,

Y próxima á dejarme yerto y sin vida,  
—Viajera de otros mundos,—la pobre alma.

\*  
\*  
\*

¡Oh, Dios! Si de mi hastío las hondas llagas  
Jamás han de cerrarse, deja que quiebre  
En mí la calentura sus duras dagas  
Y en mi tedioso cielo surja la Fiebre.

## CREPUSCULARES.

A Juan B. Garza.

Fué un crepúsculo azul... luces extintas,  
Esfumación de un sueño,  
Claro horizonte que con vagas tintas  
Despertaba en las almas el ensueño.  
¡Oh, Tristeza, en tus alas tremulantes  
Mi espíritu hasta el cielo  
Subió, para diluir sus sollozantes  
Ansias en los fulgores de ese velo!

Fué un crepúsculo rojo... incendio trágico,  
Siniestras llamaradas,  
Sol que con polvo de rubíes, mágico,  
Salpicó las dormidas enramadas.  
¡Oh, Deseo, conyulso mi amor ciego  
En tus alas de raso,  
Subió veloz á confundir su fuego  
En las sangrientas rosas del ocaso!

Fué un crepúsculo de oro... nubes blondas,  
Celajes de topacio;

La tarde desmayada entre las ondas  
Regias y encandecidas del espacio.  
¡Oh, Gloria, en tu regazo á refugiarse  
Voló con dicha intensa  
Mi ambición, y subió para empaparse  
En un cálido mar de luz inmensa!  
Hoy, crepúsculo azul, estás muy lejos.....  
Tarde roja, te apagas.....  
Horizonte de oro, tus reflejos  
Murieron en un haz de luces vagas.....  
Ven, crepúsculo negro, taciturno  
De fúnebre belleza.  
¡Oh, genio de dolor, genio nocturno,  
Arropa con tu manto mi cabeza!  
¡Oh, Tristeza, Deseo y Ambiciones!  
¿No veis?..... todos se han ido.....  
Yo, envuelto de la sombra en los crespones,  
Aguardo lo que helados corazones:  
La eterna noche del eterno olvido.

EL CRIMEN.

A Alberto Leduc.

Surge de las tinieblas de mi pasado  
el obsesor recuerdo de aquel delito;  
vuelvo á escuchar vibrante, convulsionado,  
el grito.

El grito doloroso, de angustia lleno,  
que brotó de los labios de mi querida

Cuando sintió rasgando su tibio seno  
la herida.

La herida que vertiendo coágulos rojos  
destrozó su regazo fibra por fibra.....  
¡Oh, la última mirada de aquellos ojos!.....  
Aun vibra,

aun vibra el triste acento de aquel gemido  
temblando en una queja vaga é incierta,  
aun miro bajo el cielo negro y hundido  
la muerta.

La muerta, sombra errante que me tortura.  
En mi alma tediosa las penas gimen,  
Y pasa ante mi vista,—visión obscura,—  
el crimen!.....

"PERLAS NEGRAS."

A Amado Nervo.

Abrí el joyero en cuyo fondo duerme  
La fúnebre diadema,  
El collar tenebroso que formara  
Con lágrimas tu novia: la Tristeza.

Y no ví entre las joyas que su seno  
Como ataúd encierra,  
Ni esos claros luceros, los brillantes,  
Ni esos ojos azules, las turquesas.

¡Oh, tétrico joyel, sartas sombrías  
De taciturnas perlas!

¡Cómo el alma doliente cuando os mira  
Al aletazo del recuerdo tiembla!

¡Oh, pedrería triste, te conozco!  
Con tus luctuosas gemas  
Orna su negro yatagán la Duda  
Y salpican su clámide las Penas.

¡Oh, la dulce nostálgica, la hermosa  
Amante, la Tristeza,  
La que con tenues cosas ideales  
Y con amores imposibles sueña!

¡Oh, las mujeres de miradas hondas  
Y lánguida belleza!  
Blancas flores de lis en donde Psiquis,  
Mariposa inmortal, las alas pliega!

Las nebulosas tardes del Otoño  
En que elegías trémulas  
Entona el viento cuando el sol desmaya  
Tras el perfil obscuro de la sierra.

Y las noches azules, en que esplende  
La luna, que semeja  
Un lirio de alabastro en donde liban,  
Raudas abejas de oro, las estrellas.

La salmodia del mar, las errabundas,  
Alígeras cadencias,  
Los enfermizos pétalos, las místicas  
Penumbas misteriosas de la selva.

.....  
¡Oh, soñador doliente, oh, taciturno

Y pálido poeta,  
Que pasas como un Buckingham sombrío  
Y vas regando en tu camino perlas!

¿Esas joyas son gotas de tu sangre?  
¿Lágrimas de tu pena?  
¡Qué importa!... En ese vago paraíso  
En donde amores imposibles sueñas,

Adorna con tus fúnebres collares,  
Con tus tristes diademas,  
A tu musa bohemia: la Neurosis,  
Y á tu pálida novia: la Tristeza ...

### VIRGO TRISTISIMA.

A José Juan Tablada.

¡Oh, silenciosa virgen, oh taciturna!  
Tu belleza en un cielo tranquilo mora;  
Un cielo que no baña sombra nocturna  
Y que jamás alegran rayos de aurora.

¡Oh, silenciosa virgen, oh, taciturna!

¡Oh, fúnebre tristeza, gran solitaria!  
A tí la vagabunda tropa bohemia  
Manda el rumor ferviente de la plegaria  
Y el grito sollozante de la blasfemia  
¡Oh, fúnebre tristeza, gran solitaria!

¡Oh, madre de los seres, tu beso enerva  
Cuando trémulo y frío vibra en tu boca!  
Los desgraciados beben su miel acerba

En tus raras caricias de virgen loca.  
¡Oh, madre de los seres, tu beso enerva!

Tu lira sólo tiene notas sombrías;  
Vive en ella el acento de los dolores,  
Y tu canto derrama las nostalgias,  
El pesar de los pálidos soñadores.....  
Tu lira sólo tiene notas sombrías.

Como negra bandada de mariposas  
Las estrofas dolientes abren el ala  
Para bañarse, mudas y temblorosas,  
En la luz que tu cuerpo lívido exhala.....  
Como negra bandada de mariposas.

En brazos de la inmensa melancolía  
El palpitante verso su vuelo tiende,  
Atraviesa del alma la noche fría,  
Y buscando tu abrigo la bruma hiende  
En brazos de la inmensa melancolía.

El espíritu debil á tí se lanza,  
A tu conjuro el duelo solloza y gime.....  
Muere el día radiante, la noche avanza,  
Y anhelando tu amparo que le redime  
El espíritu debil á tí se lanza.

#### RITORNELLO.

Mi amor entre las sombras muriendo está de frío,  
Cruza,—bohemio errante,— la noche del dolor  
Y presa de un siniestro y torvo desvarío  
Persigue de tus ojos el claro resplandor.

Pero en mi cielo triste que obscureció el hastío  
Apagan tus pupilas su trémulo fulgor  
Y vaga el pensamiento sin rumbo en el vacío.  
Entre las sombras negras muriendo está de frío  
Mi amor.....

Te llama el ansia loca.....¿vendrás, ensueño mío?  
Te busco entre las trágicas tinieblas del dolor.....  
La noche está muy negra...el cielo está muy frío.  
Pero te anhela, presa de un torvo desvarío,  
Mi amor....

#### EL REQUIEM DEL TEDIO.

A Balbino Dávalos.

Abrumado por duelos y nostalgias  
El tropel de los seres sombrío avanza,  
Y no entona las férvidas letanías  
¡Oh, Dios! de tus bondades en alabanza.

Rugen con ronco acento las tempestades  
En las almas llorosas que el tedio inquieta,  
Y empujados por torvas virtualidades  
Van los hombres errando por el planeta.

Se apagan los fulgores de la creencia,  
Esa mística antorcha que el alma alumbraba,  
Y las lánguidas horas de la existencia  
Pasan, sin un halago, por la penumbra.

La Gloria, la adorada, la que infinita  
Pasión da al pensamiento que lucha y brega,

En su pálida boca de Seraphita  
No tiene nunca el beso que el genio ruega.

La Dicha, la anhelada, la primavera  
Que con deseos hondos el triste aguarda,  
El astro que callada la sombra espera  
Es un fulgor radioso que siempre tarda.

Y así, lleno de sombras el pensamiento,  
Sin dioses que se yergan en los altares,  
Bajo el cielo enlutado surge el lamento  
De los atormentados por los pesares.

¡Oh, Dios! si en tus rencores con infinito  
Desdén, de las heridas lo heróico premias  
¿Qué mucho que del labio se escape el grito  
Sollozante y convulso de las blasfemias?

¡Oh! Dichosos mil veces aquellos tristes  
Soñadores tronchados por racha impura  
A quienes, bondadoso, por fin abristes  
El místico Walhala de la locura.

Ellos vagan ahora por los jardines  
Que del Leteo bañan las ondas frías,  
Y empapados de olvido, son Lohengrines  
Que al cabo conquistaron sus alegrías

Ya nunca brota el llanto de sus pupilas,  
Ya jamás de sus labios salen reproches,  
Y vagan, inconscientes, por las tranquilas  
Soledades eternas de mudas noches.

Nosotros caminamos sin rumbo cierto,  
En cada pecho gimen las desventuras,

Y sigue vacilante por el desierto  
La inmensa caravana de tus criaturas.

A las lívidas luces de apoteosis  
Del Nirvana, el espíritu cobarde vuela,  
Y palpitan las carnes, de la Neurosis  
Bajo el látigo rudo que las flagela,

Ten piedad de los pobres desamparados  
Que en tu presencia doblan las frentes mustias,  
O haz que con uno solo de tus airados  
Rayos, por siempre acaben nuestras angustias.

¡Oh, Dios! En la existencia sin esperanza  
Se borran de la mente tus letanías,  
Y el cántico sagrado de tu alabanza  
Ya no vibra sonoro.....

¡La tropa avanza  
Abrumada por duelos y nostalgías!.....

### LA ULTIMA NOCHE.

A la memoria de Manuel Gutiérrez Nájera.

### LA MUSA.

Poeta, soy tu musa. Despierta, soy tu amada.  
Como en mejores tiempos, por verte abandoné  
Mi alcázar de alabastro, mi alcoba perfumada  
Donde me amaste tanto, donde también te amé.

Despierta, soy tu musa Es la hora de la cita,  
La noche en el espacio su clámide tendió,

La luna soñadora, como áurea margarita,  
En las espesas nubes sus pétalos abrió.

Los astros deslumbrantes con armonioso vuelo  
Tienden el ala de oro por el inmenso azul,  
De las dormidas flores sube el perfume al cielo  
Mientras del cielo baja serena y tibia luz.

Entre mis labios tiembla el beso de otros días,  
Fulguran mis pupilas con claro resplandor,  
Ven, y evoquemos juntos pasadas alegrías  
Y hablemos de tu dicha y hablemos de mi amor.

Poeta, soy tu musa. Despierta de tu sueño.  
Tan sólo para verte mi alcoba abandoné;  
Te llevaré en mis brazos al mundo del ensueño  
La sombra nos convida... Vamos, despierta, ven!..

#### EL POETA.

¿Eres tú, amada?..... Ya no puedo  
Tus soñadores ojos ver.

¡Ah! Tengo frío, tengo miedo  
Y sin vigor ni fuerza ruedo  
Al hondo abismo del no ser.

El árbol debil de mi vida  
Azota rudo el huracán,  
Y de su fronda estremecida  
A la tiniebla entumecida  
Mis ilusiones ya se van.

Principio ahora la jornada,  
Y como el pobre viajador,  
Entre la sombra desolada

Voy á perderme, dulce amada,  
Lejos, muy lejos de tu amor.

Ya de la lira entre el cordaje  
Dormirá el canto que murió;  
La brisa duerme en el follaje.....  
Me voy al triste y negro viaje  
De donde nadie regresó.

Fuera un inútil, vano empeño  
Querer triunfar, querer vivir.....  
¡Adios, mi níveo y casto ensueño!  
¡Oh, tengo frío, tengo sueño!.....  
Voy á olvidar... voy á dormir.....

#### LA MUSA

Poeta, ¿sufres, tiembles?.... Tu frente está muy pálida,  
Un velo opaco y fúnebre tus ojos empañó.....  
¿No sientes mi caricia sobre tu mano cálida?  
¿Qué tienes?.. ¿No me escuchas?.. ¡Oh, mírame, soy yo!

Yo soy la que escuchaba un día tu reclamo  
Y—aparición serena y blanca,—vine á tí,  
Y murmuré á tu oído,—¿te acuerdas?,—:yo te amo,  
Y mi laúd de oro para cantar te dí,

Yo desperté tus ansias y sacudí tus nervios,  
Yo coloqué en tu alma la sed del ideal,  
Yo hice brotar tus cantos vibrantes y soberbios,  
Llenos de miel hiblea y música triunfal.

Yo derramé en tus versos la luz de las auroras  
Que apenas colorea un tímido arrebol,  
Y tus canciones iban, alegres y sonoras,  
Surgiendo de tus labios para volar al sol.



Te coronó la Gloria con ínclitos laureles  
 Que entretejió la Dicha de pálido azahar;  
 Poeta, no se han ido los "últimos claveles"  
 Poeta, no abandones tu sonriente hogar!

## EL POETA.

¡ Oh, dichas castas de mi nido!  
 ¡ Oh, mi adorado y dulce hogar!  
 Donde mi ensueño entumecido,  
 —Pájaro errante y combatido,—  
 Halló reposo y supo amar.

Ya, muerte fría, de él me arrancas.....  
 Hijitas mías, almas blancas,  
 Frescas y lindas rosas thé,  
 Vuestras alegres risas francas  
 A oír ya nunca volveré.

Mas no lloreis.... por más que ausente,  
 Aunque me alejo, aunque me voy,  
 Siempre mi alma, tiernamente,  
 Vendrá á besaros en la frente  
 Y á murmuraros: aquí estoy!

.....  
 .....  
 La alcoba estaba triste..... Un grito sollozante  
 Vibró..... Y enamorada eterna de la luz,  
 El alma del poeta, magnífica y radiante,  
 Tendió las alas trémulas al infinito azul!.....

## ALMAS TRISTES.

Almas abandonadas que en las riberas  
 Del mar de la existencia, tristes y solas,  
 Miráis como se agitan, rudas y fieras,  
 Con sollozos rugientes, las turbias olas.

Que vueltas ya del viaje largo y sombrío,  
 Sabeis como se hielán los corazones  
 Bajo el fúnebre soplo del tedio frío,  
 Con la airada tormenta de las pasiones.

Almas que.—gigantescas aves marinas,—  
 Cruzasteis horizontes siempre enlutados,  
 Que vivís entre brumas y entre neblinas  
 Y amais los cielos negros ilimitados.

Que habeis sufrido mudas, con entereza,  
 Todos los desconsuélos, todos los males,  
 Que conoceis la noche de la tristeza  
 Y sentís que os azotan brisas glaciales.

Alma ferviente y pura que al cielo subes  
 En la oración humilde con que le imploras,  
 Alma trágica, torva, llena de nubes,  
 Que sufres en silencio, que nunca lloras.

Si habeis sido las tristes, las abatidas,  
 Almas que el sufrimiento nimba de gloria,  
 Sereis las poderosas, las no vencidas,  
 Almas hondas y grandes, almas heridas,  
 En el día supremo de la victoria.

## EN LA SOMBRA.

WALS.

## INTRODUCCION.

Tenue.....vago.....  
 Sollozante.....musical.....  
 Como el dulce murmullo de un lago  
 Que el beso del aura comienza á rizar.  
 Y desgranando sus sonos  
 Como perlas de un roto collar,  
 Vibrando cual eco de viejas canciones,  
 En mi obscura memoria palpita,  
 Con voces que tienen tristeza infinita,  
 Un lánguido wals.

No tiene un alegre;  
 Es un canto muy triste, muy negro.  
 Oid: la armonía al aire se va!.....

## TIEMPO DE WALS.

¡Surgid, oh, notas tremulantes!  
 ¡Oh, arpegios débiles, llorad!  
 Tended las alas palpitantes  
 Y en el espacio, sollozantes,  
 Tristes y tímidos, vibrad!  
 ¡Llore la musa del nocturno  
 La nostalgia de su bien!.....  
 Dolor, ¡oh, mago taciturno,  
 Levanta el himno!..... Ya es el turno  
 Del grito ronco de Chopin.

Ya, atravesando la callada  
 Fúnebre noche del pesar,  
 Ondula y tiembla la balada.....  
 Su melodía desmayada  
 Venid ¡oh, tristes! á escuchar.

Yo canto los pesares y los dolores  
 Desgranando mis notas en el rondel;  
 Yo no canto los ojos cintiladores  
 Ni los labios ardientes como el clavel.

Mis versos son abejas que buscan flores  
 Enfermizas y pálidas que acendren hiel;  
 Yo canto los pesares y los dolores  
 Desgranando mis notas en el rondel.

Tengo dardos tremendos y vengadores  
 Que llenan de ponzoña la herida cruel;  
 Y, siendo eco de dudas y sinsabores,  
 Yo canto los pesares y los dolores  
 Desgranando mis notas en el rondel.

Calla mi canto si la aurora  
 Tiende su aéreo, vago tul,  
 Si el alba,—virgen soñadora,—  
 Con sus destellos baña y dora  
 El transparente cielo azul.  
 Pero en las noches misteriosas  
 Que cubre un palio de negror  
 Van mis estrofas rumorosas,  
 —Tropel de aves tenebrosas—  
 Lanzando al aire su clamor.

Cantad los himnos del hastío  
 ¡Oh, arpegios débiles, llorad!  
 El horizonte está sombrío,  
 Sopla un furioso viento frío.  
 ¡Oh, notas tristes, sollozad!

## CODA.

¡Oh, rubia hermosura! mi labio te nombra  
 Adoro tus rizos, —gentil claridad,—  
 Mas seguid esperando en la sombra,  
 ¡Oh, anhelos!.....  
 ¡Fugaces visiones, pasad!

.....  
 Mi canto no tiene ni un rítmico alegre  
 Ni un vivo fulgor.....  
 Mi pena es muy honda, mi duelo muy negro  
 Muy triste mi amor.

.....  
 Se borran....se apagan las notas  
 Del canto de duelo y de afán,  
 Cual blancas, heridas gaviotas,  
 Que, mientras torvo ruge el huracán,  
 Tienden las alas rotas  
 Y lentas.....muy lentas se van!

Rondeles.

Cantad los himnos del hastío  
 ¡Oh, arpegios débiles, llorad!  
 El horizonte está sombrío,  
 Sopla un furioso viento frío.  
 ¡Oh, notas tristes, sollozad!

## CODA.

¡Oh, rubia hermosura! mi labio te nombra  
 Adoro tus rizos, —gentil claridad,—  
 Mas seguid esperando en la sombra,  
 ¡Oh, anhelos!.....  
 ¡Fugaces visiones, pasad!

.....  
 Mi canto no tiene ni un rítmico alegre  
 Ni un vivo fulgor.....  
 Mi pena es muy honda, mi duelo muy negro  
 Muy triste mi amor.

.....  
 Se borran.....se apagan las notas  
 Del canto de duelo y de afán,  
 Cual blancas, heridas gaviotas,  
 Que, mientras torvo ruge el huracán,  
 Tienden las alas rotas  
 Y lentas.....muy lentas se van!

Rondeles.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## LAS CABELLERAS.

Cabelleras desatadas, sois oscuros aluviones  
 Descendiendo sobre campos inundados de blancura  
 Y extendéis sobre la carne vuestra fúnebre negrura  
 Como flámulas sombrías de ondulantes pabellones.

Vuestras ondas encrespadas no han sentido la dulzura  
 De las manos que acarician como pálidos plumones. . . .

Cabelleras desatadas, sois oscuros aluviones  
 Descendiendo sobre campos inundados de blancura.

Cuando el alma tenebrosa se estremece de tristura,  
 Cuando gimen y sollozan los heridos corazones,  
 Y el espíritu se embriaga con la hiel de la amargura,  
 Dolorosas, funerarias, como un manto de pavura,  
 Cabelleras desatadas, sois oscuros aluviones.

## CHOPIN.

Como dos mariposas sobre la nieve  
 Vuelan tus manos blancas por el teclado,  
 Y sollozan las notas que ha despertado  
 De tus ágiles dedos el soplo leve.

El ambiente está oscuro y en el nublado  
 Cielo la luz se apaga temblando. . . llueve . . . . .

Como dos mariposas sobre la nieve  
 Vuelan tus manos blancas por el teclado.

Cae sobre mi espíritu un llanto helado  
 Y el pensamiento, triste, que no se atreve  
 A volver á los días de mi pasado.

Mira volar tus manos por el teclado  
Como dos mariposas sobre la nieve.

---

### LA CULPA.

En la sombra de las negras perversiones,  
Bajo el ala funeral de la locura,  
En un fondo tenebroso de pavora  
He mirado dibujarse sus facciones.

De sus carnes convulsivas la blancura  
Me ha llenado de monstruosas tentaciones  
En la sombra de las negras perversiones,  
Bajo el ala funeral de la locura.

Y pasando por mi frente racha impura,  
En un vértigo de extrañas sensaciones,  
Ha lucido en mi tediosa noche oscura  
El Deseo, astro rojo que fulgura  
En la sombra de las negras perversiones.

---

### EL REMORDIMIENTO.

De las roncadas Euménides el grito  
Clamorea en la noche desolada,  
Y resurge la culpa ya olvidada  
Como sombría esfinge de granito.

Se despierta la angustia aletargada,  
Y, evocando la sombra del delito,  
De las roncadas Euménides el grito  
Clamorea en la noche desolada.

En vano es que tu hipnótica mirada  
En la mía se clave, y que infinito  
Amor haya en tu frase apasionada . . . . .  
Yo escucho en mi conciencia atribulada  
De las roncadas Euménides el grito.

---

### EL PERDON.

Quando bajó á la sima de mi delito  
La luz resplandeciente de tu perdón,  
Brillaba en tus pupilas un infinito  
Relámpago de duelos y de pasión.

¡ Con qué amarga tristeza, con qué hondo grito  
Te imploré, llena el alma de contrición,  
Quando bajó á la sima de mi delito  
La luz resplandeciente de tu perdón!

En mi perversa culpa ya no medito  
Ni su recuerdo hiere mi corazón,  
Porque el remordimiento quedó proscrito  
Quando bajó á la sima de mi delito  
La luz resplandeciente de tu perdón.

---

## A LA FE.

En las insomnes horas tu imagen aparece,  
 Cuando se siente el alma llena de anhelos vanos,  
 Cuando el valor sucumbe, cuando la angustia crece  
 Y trémulas se cruzan las suplicantes manos.

Tu claridad radiante la duda desvanece  
 Si oculta tras el velo de místicos arcanos,  
 En las insomnes horas tu imagen aparece  
 Cuando se siente el alma llena de anhelos vanos.

¡Oh, diosa blanca y buena! Tu casto abrigo ofrece  
 Consuelo á los sombríos y míseros humanos,  
 Y el tedio en el espíritu vacila y desfallece  
 Si en las insomnes horas tu imagen aparece  
 Cuando se siente el alma llena anhelos vanos.

## LOS LABIOS.

Labios rojos como flores de corolas palpitantes,  
 Como pétalos de grana que brotasen en el hielo,  
 Que brillais en la blancura de los rostros albeantes  
 Como gemas encendidas en un níveo terciopelo.

Vuestras cráteras sangrientas que entreabre un hondo anhelo  
 Son el nido de los besos rumorosos y vibrantes,  
 Labios rojos como flores de corolas palpitantes,  
 Como pétalos de grana que brotasen en el hielo.

Yo os adoro y en los días de profundo desconsuelo  
 Busca mi alma dolorosa vuestros cálices fragantes

Y el Deseo, como un ave que las alas tiende al cielo,  
 En eróticos delirios á vosotros alza el vuelo,  
 Labios rojos como flores de corolas palpitantes.

## BLANCO.

El amor es un pálido cirio  
 Que en la vida sin mancha fulgura  
 Irradiante de casta blancura  
 Como el cáliz nevado de un lirio.

Tenue aroma vertiendo y luz pura  
 Alumbrando un ferviente delirio,  
 El amor es un pálido cirio  
 Que en la vida sin mancha fulgura.

No ilumina una torva amargura  
 Ni contempla un siniestro delirio,  
 Y en el alma, que dichas augura,  
 Como antorcha de paz y ventura,  
 El amor es un pálido cirio.

## NEGRO.

El amor es obscura serpiente  
 En la noche del tedio que empieza,  
 Cuando cubre la muda tristeza  
 Del amante la pálida frente

Es su beso de fría impureza,  
 Es su helada caricia silente....

El amor es obscura serpiente  
En la noche del tedio que empieza.

El nos lleva á la torva belleza  
Y se enrosca á la carne yacente  
Mientras gime la casta pureza,  
Que en tu fúnebre sombra, ¡oh vileza!  
El amor es obscura serpiente.

#### DE NOCHE.

Una débil balada que tenue implora  
El viento arranca al árbol que se estremece,  
Y en el cielo en que el día se desvanece  
Surge la luna pálida y soñadora.

En el azul inmenso brilla y parece  
Una pupila abierta que triste llora . . . . .

Una débil balada que tenue implora  
El viento arranca al árbol que se estremece.

La angustia por instantes en mí se acrece,  
De tu amor se ha extinguido la blanca aurora,  
Y lanza bajo el cielo que se obscurece

El árbol de mi vida que el viento mece  
Una débil balada que tenue implora

#### EN MARCHA.

Entre un áureo repique de cascabeles  
La adorada á buscarme vendrá algún día,  
Y tenderá á sus plantas la poesía  
Las enfermizas flores de mis rondeles.

Se ahuyentará la negra melancolía  
Y alumbrando del tedio las sombras crueles  
Entre un áureo repique de cascabeles  
La adorada á buscarme vendrá algún día

No me llameis entonces; la amada mía  
Me llevará á las filas de sus tropeles  
Y mi mano en la suya, pálida y fría,  
Iremos por la inmensa ruta sombría  
Entre un áureo repique de cascabeles.





CAPILLA ALFONSINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mad  
DO

## INDICE.

### Oro y negro.

Propileo..... PAGINAS, 5

### Bimas de oro.

Preludio..... 11  
Matinal..... 12  
Romanza de primavera..... 12  
De un bouquet..... 14  
Albeante..... 15  
Provenzal..... 16  
A una marquesa Luis XV..... 17  
Himno del oro..... 19  
Romanza..... 20  
Para unos ojos..... 21  
Amorosa..... 23

### Croquis modernos.

La obsesión..... 27  
En la alcoba..... 27  
Tarde gris..... 28  
Mística..... 28  
Amor moderno..... 29  
A los bohemios..... 30

### Hojas de album.

Dé tu piano..... 33  
Joven diosa..... 34

JUAN B. DELGADO

# FLORILEGIO

DE

POETAS REVOLUCIONARIOS.

PROLOGO

DE

A. VELAZQUEZ LOPEZ.

(DR. FOUQUIER.)



*Portador de encomiásticas canciones  
Vengo de Tebas, tu brillante amigo,  
A que otra vez a tu Gerón coronas.*

PINDARO. Oda II.

ABRIL DE 1916.

MÉXICO

II

PAGINAS

Primaveral .....	34
En una hoja blanca .....	36
Homenaje .....	37
Baladas negras.	
La-bas! .....	41
Esfumada .....	41
Flôres de fiebre. ....	44
Crepusculares .....	45
El crimen .....	46
"Perlas negras." .....	47
Virgo trístisima .....	49
Ritornello .....	50
El requiem del tedio .....	51
La última noche .....	53
Almas tristes .....	57
En la sombra (Wals.) .....	58
Rondeles.	
Las cabelleras .....	63
Chopin .....	63
La culpa .....	64
El remordimiento .....	64
El perdón .....	65
A la fé .....	66
Los labios .....	66
Blanco .....	67
Negro .....	67
De noche .....	68
En marcha .....	69

JUAN B. DELGADO

# FLORILEGIO

DE

POETAS REVOLUCIONARIOS.

PROLOGO

DE

A. VELAZQUEZ LOPEZ.

(DR. FOUQUIER.)

*Portador de encomiásticas canciones  
Vengo de Tebas, tu brillante amigo,  
A que otra vez a tu Gerón coronas.*

PINDARO. Oda II.

ABRIL DE 1916.

MÉXICO

II

PAGINAS

Primaveral .....	34
En una hoja blanca .....	36
Homenaje .....	37
Baladas negras.	
La-bas! .....	41
Esfumada .....	41
Flóres de fiebre. ....	44
Crepusculares .....	45
El crimen .....	46
"Perlas negras." .....	47
Virgo trístísima .....	49
Ritornello .....	50
El requiem del tedio .....	51
La última noche .....	53
Almas tristes .....	57
En la sombra (Wals.) .....	58
Rondeles.	
Las cabelleras .....	63
Chopin .....	63
La culpa .....	64
El remordimiento .....	64
El perdón .....	65
A la fé .....	66
Los labios .....	66
Blanco .....	67
Negro .....	67
De noche .....	68
En marcha .....	69

FLORILEGIO



CAPILLA ALFONSINA

AL GLORIOSO EJERCITO  
CONSTITUCIONALISTA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

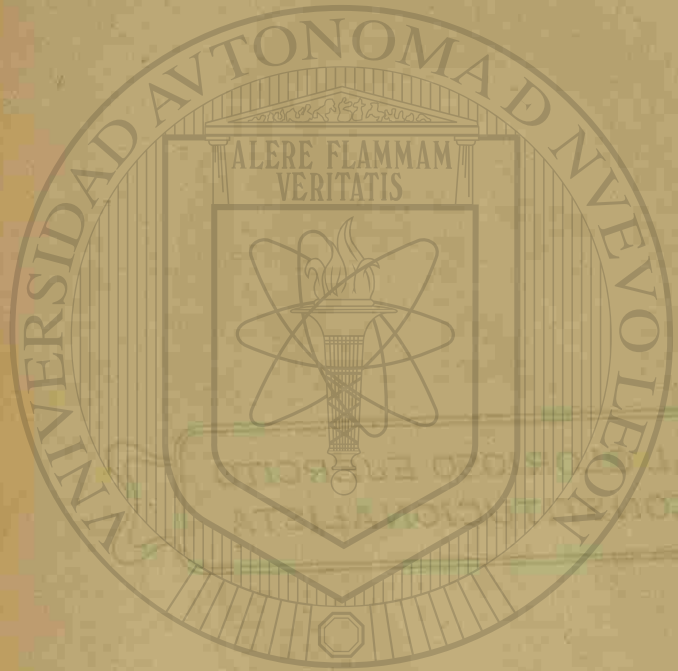
®

ABRIL DE 1958

MÉXICO

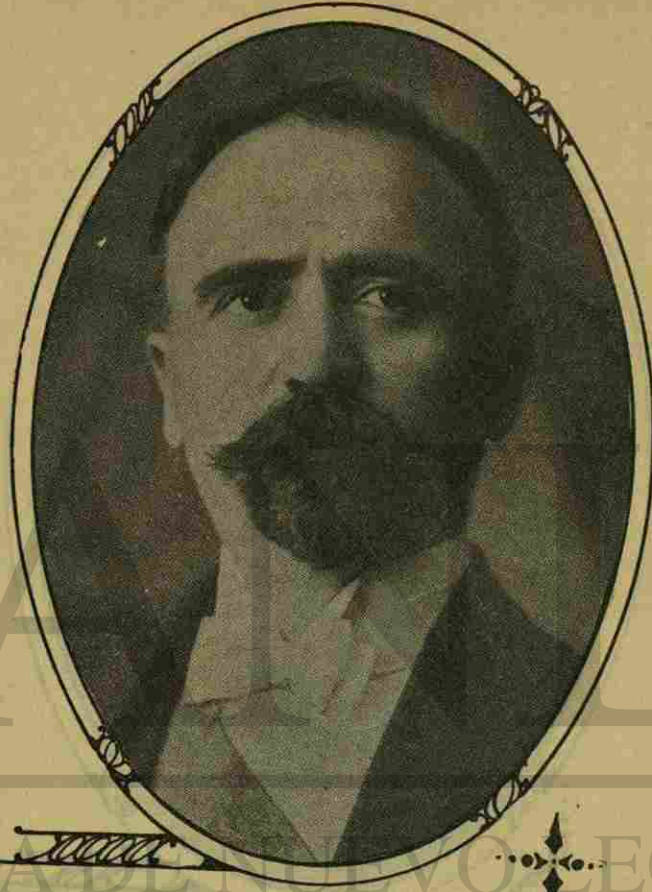
1958

CAPILLA ALFONSINA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

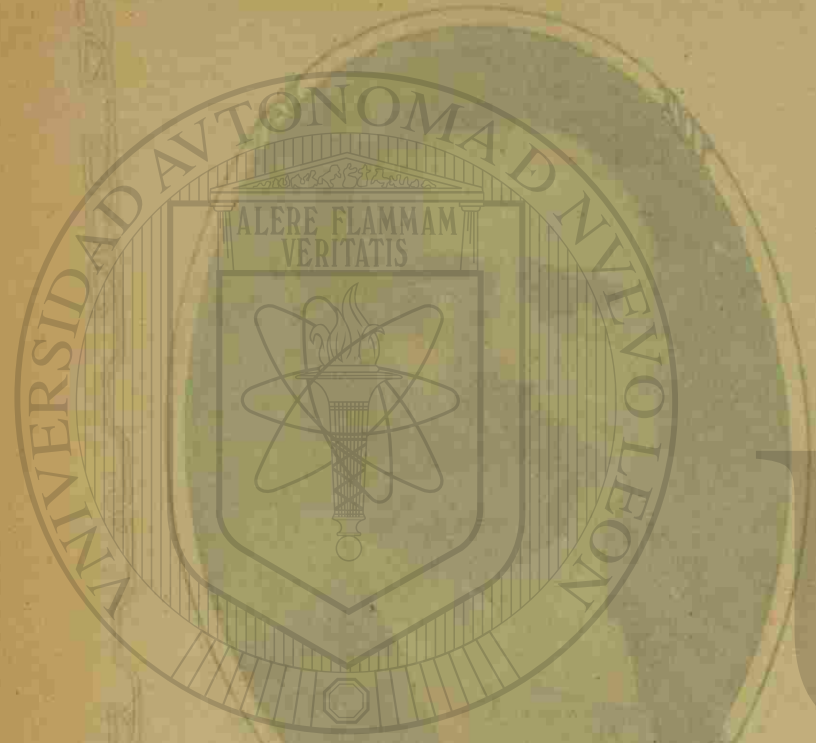


FRANCISCO I. MADERO.

1910

*Francisco I. Madero*

CAPILLA ALFONSINA

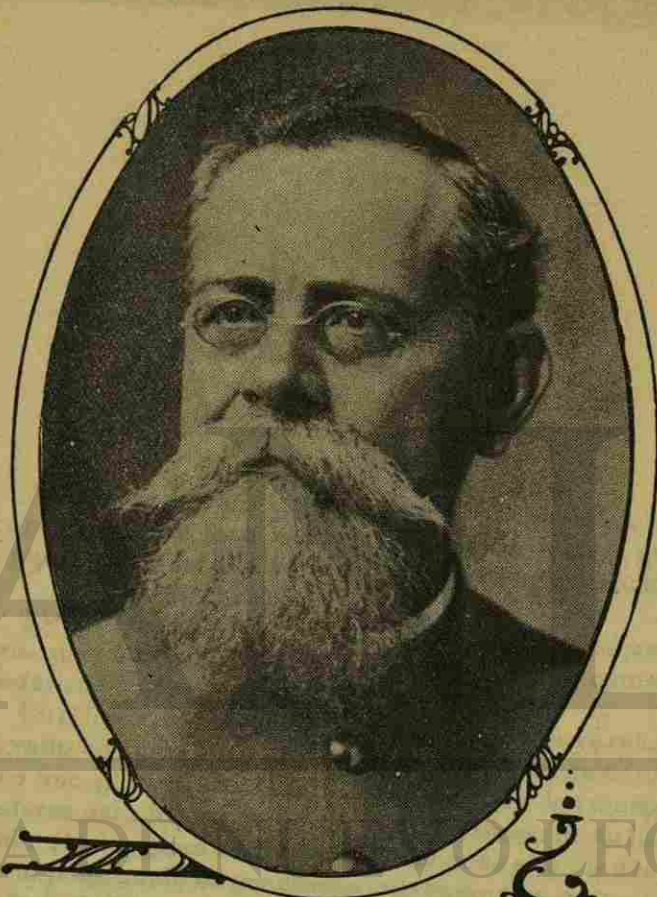


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FRANCISCO J. MADERO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1916



VENUSTIANO CARRANZA.

1916



## PROLOGO

A manera petulante, como lo hiciera en mi infancia, pronunciaré una frase conventual de aliento para que la pluma acobardada no trepide ni mi cerebro vacile:  
"En el nombre sea de Dios."

El "Florilegio de Poetas Revolucionarios" es una urna que guarda en el fondo de su humilde seno, cantos pindáricos de poetas nuestros.

En el fondo de este sarcófago, donde se conservará un sagrado hacinamiento de recuerdos de héroes patrios; unos que gloriosamente han extralimitado los muros austeros del silencio; otros limitado el campo de su humilde gloria, para no ser conocidos más allá de ella, viven, palpitando de grandezas trashumantes, centenas de Leónidas que remedan una Esparta.

El "Florilegio de Poetas Revolucionarios" es el producto de una idea fuerte, propicia y bien madurada del poeta Juan B. Delgado; idea cristalizada con la loable ayuda del señor Licenciado Jesús Acuña, Secretario de Gobernación, Encargado del Despacho de Relaciones Exteriores.

Vaya enhorabuena un aplauso para el gran amigo,

para el justiciero y hábil diplomático. Vaya, cariñosamente, un apretón de manos para el poeta, cantor del ilustre manco de León.

Condenarme despiadadamente a llevar a cuestras la onerosa carga de tejer los hilos convulsivamente de este prólogo, es la desgracia en que se viera un gnomo para cargar el mundo.

La magnitud del trabajo no es para mi cerebro de pigmeo. Vais a ver la sin razón:

Los Andes son para los cóndores. En las montañas anida el águila. El ave doméstica no conoce las cimas. Yo anido con los insectos, buscadme allí, ¿por qué? Porque mis alas no rompen vuelos portentosos.

El poeta Delgado, quien me honró con la donación bondadosa para distraer estas páginas de su libro de flores aprisionadas, cual las rosas del Fayún, sugestivamente lozanas y perfumadas, lo ha hecho tan sólo por deferencia de correligionarismo, y antes de salir de casa tuvo la imprudencia de olvidar cariñosamente, dentro del cómplice tintero, las cláusulas de este prólogo, que deberían ser suyas; mas, en cambio, me ha dado el refrigerio de su bondad y aliento para cumplir con la delicada misión.

Figuran en el libro plumas connotadas. ¿Por qué yo tan inmerecidamente el elegido?

El hierro cerca del oro. ¿Diana brillará cerca de Febo? ¡Qué sarcasmo! Mas así lo ha querido el poeta. ¡Gracias!

El libro es didáctico: su escuela es la del patriotismo; su enseñanza es la verdad; su emblema es la libertad; su religión es la justicia; es la Revolución alumbrando dolorosamente emancipaciones.

Leed este libro: lleva el canto sublimado por una etapa gloriosa. Lleva el tinte lumínico de un siglo de libertad. Va con él el recuerdo de una Revolución que dió un Apóstol, héroes, mártires, paladines, reivindicadores, constituyentes y una Patria nueva y esplendorosa.

Leedlo: los Tirteos cantan en él a las huestes atenienses.

ses contra la rival Esparta; es el himno ardiente del poeta cojo que reanima el valor del combatiente; es la voz del poeta dórico cantando a los vencedores.

Abrid las puertas para este libro; lleva el bien saturado de gloria. Abridle un surco para que fructifique su semilla, y

“del Bravo que es del Norte guarda y frontera,

“hasta los bosques vírgenes en el Suchiate,”

que se esparza como lluvia bienhechora.

Libros como este, directivo como un timonel; efervescente como los cráteres; ético como el puritanismo; temible como el ariete y rico como el metal argénteo, debe velar en el butete de cubierta cristalina del magnate, y en la alcoba paupérrima de los desheredados de la fortuna.

Es libro escrito en medio del fragor de los cañones, del triquiteo de la artillería, de la refunfuñadura de la bélica fusilería; es el canto de combate; el concento a la sangre que se vierte por las causas nobles; es la Revolución que reivindica.

Que vaya el “Florilegio de Poetas Revolucionarios” al palacete de mármol, al campo, a la escuela, al taller; que vaya más allá de la frontera. Difundidlo, aprendedlo de memoria: es tan bello hacer de la Patria una nueva Esparta; es tan hermoso extender el horizonte de la moral del patriotismo; es tan grato forjarse un espíritu de combate con la lectura de modelos de civismo, que no se tachará exceso devastador de la memoria grabar en ella algunas de las composiciones de este “Florilegio de Poetas Revolucionarios,” que representa, de un modo principalísimo, esta era de combates por la que ha pasado México.

Entre las composiciones del poeta, arrancando desesperadamente ante el dolor, como de cuajo, las notas de la lira tronante de combate; entre el estilo sentencioso y relampagueante de su verbo, segando con la hoz del patriotismo las espigas de la siembra dictatorial, está la cadencia imprecatoria de la palabra de la poetisa; porque el patriotismo no reconoce sexos y éstos se confunden en el deber.



El deber coliga y unifica y fraterniza; por eso el lector de estos himnos ha traído al libro la cooperación de la mujer, equiparando sus notas épicas con el estruendo del reproche, del ataque, de la glorificación, del hosanna y la perpetuación de los héroes por el verbo del bardo revolucionario.

No es este libro más que una parte mínima del número de los poetas y escritores revolucionarios; lo forma un corto número, pero escogido; quede para otros el mérito también de coleccionar los restantes, ya que la gloria, al defenderse con la Revolución los principios inalienables al hombre, no se concibe que la deban gozar unos cuantos.

"Florilegio de Poetas Revolucionarios" tiene una misión sagrada que llenar; por eso tan beneplácitamente el Licenciado Acuña ha dado cima a la idea del poeta Delgado.

Sobre los libros de lectura en las Escuelas Primarias, están los libros de esta índole educativa. Los principios de la moral patria, los ejemplos y la inducción, están en él perfectamente planteados.

Más que amenidad y recreación, hay aquí fecundidad educativa e instructivas insinuaciones.

Es un fragmento sagrado de la Historia.

Es un texto que sin escrúpulos debe patrocinar la Pedagogía.

Es un libro austero que aprovechará el mañana.

Es un florilegio para la Literatura.

Es una marsellesa cantada al pie de las Tullerías.

Es un grito de ¡alerta! para los pueblos dormidos por el narcótico de los dictadores.

Es una espada reivindicadora decapitando tiranos.

Es el grito desesperado de un pueblo que nace a la luz.

Son flores aprisionadas, para la soñadora y para la madre.

Los que aquí escriben han tenido por maestro al anciano Demos de los griegos y por consejero imperturbable a Cronos.

De pueblo en pueblo que vaya el libro predicando.  
El Evangelio de la idea es el Evangelio del siglo.  
Después de la tormenta bienhechora que ha azotado por los cuatro vientos a la gran Anáhuac, irá el volumen en su caravana predicadora, gritando:  
"¡Non piú guerre! ¡Abbrachiamoci, siano tutti fratelli!"

Hace renunciación de vanidades, porque es revolucionario.

No lleva más mira que la justa de servir.

Donde pueda fructificar, allí estará su mejor asiento.

Es un libro libertario. Su doctrina no ha comulgado con la esclavitud de la idea.

La fanfarria de los déspotas encuentra aquí la sonata burlesca de su requiésca in pace.

Es un canto bello para los tiranos.

Me gusta el libro para que lo repasen las miradas de los eunucos.

Los sicarios verán aquí la imagen vergonzosa de sus crímenes, como si se acercasen a un lago cristalino.

Me gusta el libro para los opresores.

Es libro para una Guatemala. Es azote para la cloaca y el reyezuelo de los treinta y cuatro años.

Me gusta el libro para los pueblos esclavos.

Me gusta el libro para que acentúe más la rabia de los canes que hincan sus dientes sobre el derecho.

Deben leerlo los Neronos y los Caínes; deben leerlo los retrógrados.

Me gusta el libro para que se abra en lo alto y exhale sus perfumes que reanimen a los pueblos oprimidos.

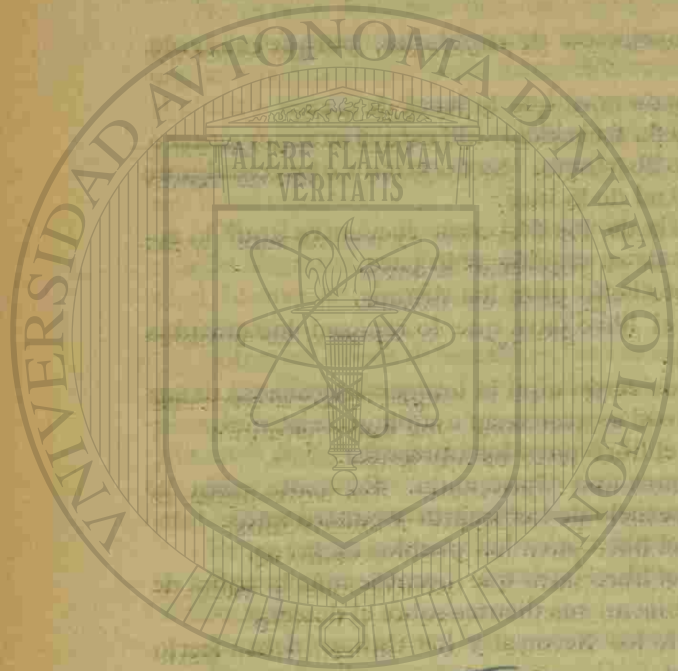
Es un epitafio hermoso que chorreará candente sobre la tumba de los tiranos.

A. Velázquez López.

(DR. FOUQUIER)

México, 23 de febrero de 1916.

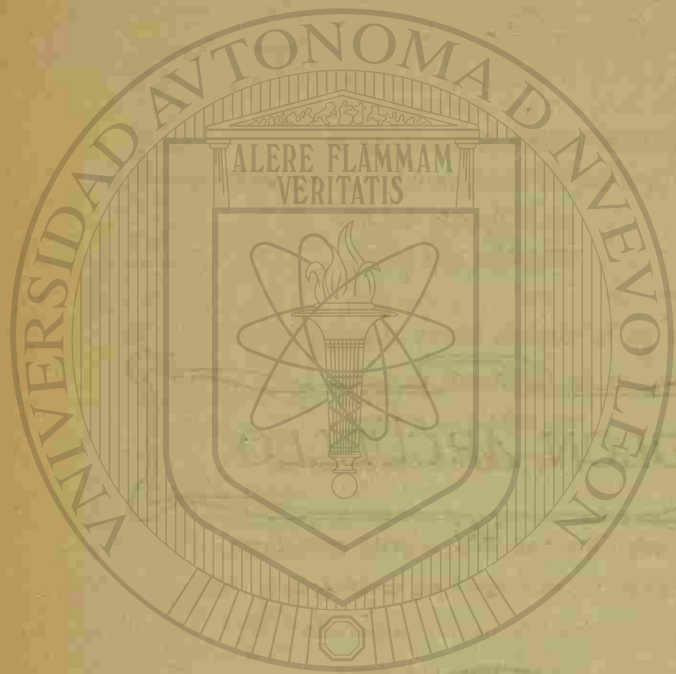
CAPILLA ALFONSINA



*[Handwritten signature]*  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN *[Handwritten signature]* ®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SOLON ARGÜELLO



---

---

## GRITO DE LIBRE

---

*Ante la estatua de la Libertad.*

**G**UIADO por el Sino tenebroso,  
que seguir siempre nómada me ordena,  
en el Puerto del Oro  
arbolaba mis velas.

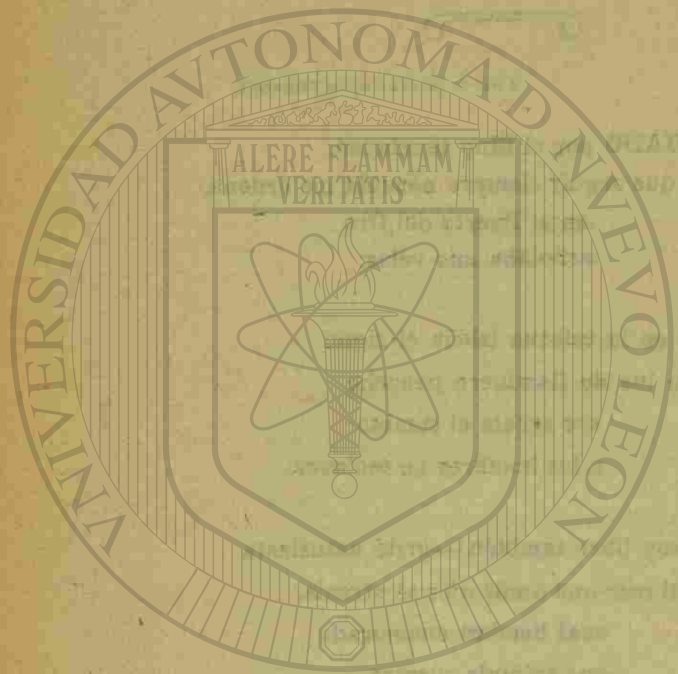
Y veía en la estatua isleña el signo  
que con luz de flamígero penacho  
nos señala el camino  
a los hombres no esclavos.

—¡Ya soy libre también!—grité entusiasta  
frente al mar que a mis ojos se ofrecía,  
cual hembra enamorada  
que trémula suspira.

Y sonriendo a pesares y enemigos  
que aun me ladran allá, lejos... muy lejos,  
tomé el nuevo camino  
con la venia del Viento.

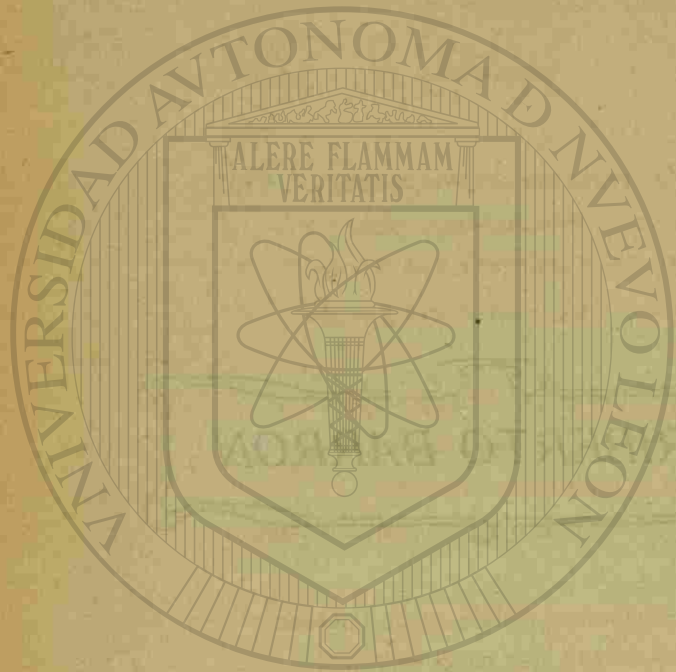
*New York.*

CAPILLA ALFONSINA



HERIBERTO BARRON

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

## UN GRITO.....

---

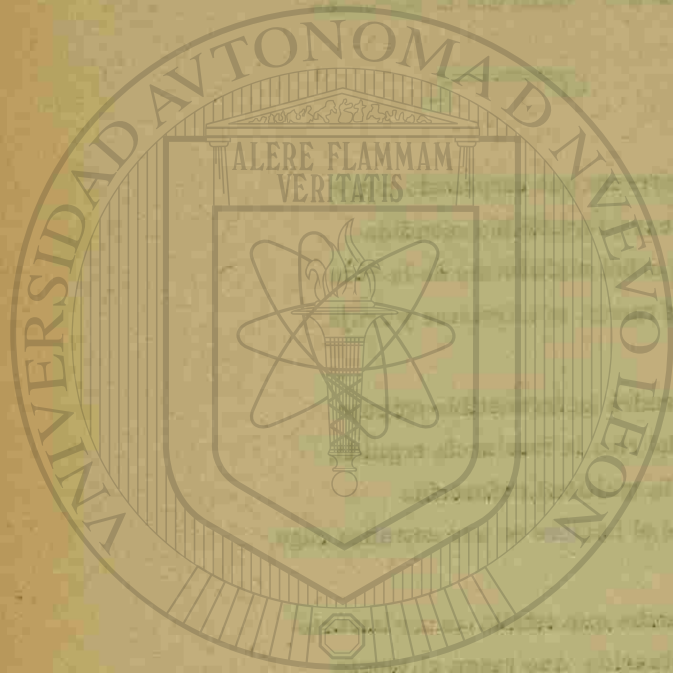
**E**SE torrente que serpeando muge,  
A cuya formidabile sacudida  
El árbol multiforme de la vida  
Dobla sus ramas, se estremece y cruje,

No detendrá su irresistible empuje  
Si halla del rico la insolencia erguida,  
Mientras la multitud enfurecida  
Sienta que el hambre en sus entrañas ruge.

Cada bomba que estalla es un lamento  
De desesperación que rasga el viento.  
¡Prócer! si sientes que el terror te oprime,

Para calmar el destructor enjambre,  
¡Baja hasta el hombre que humillado gime  
Y dale pan al que agoniza de hambre!

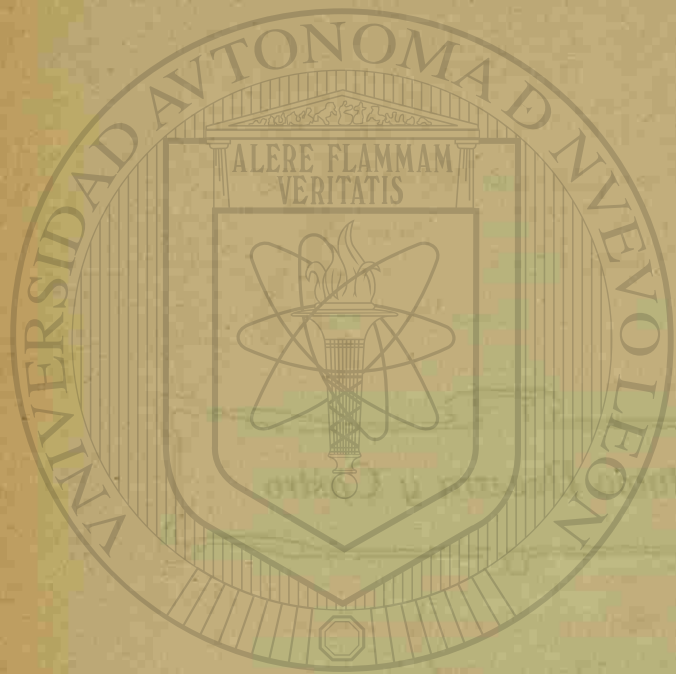
CAPILLA ALFONSINA



*Antonio Becerra y Castro*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

## ¡RESURREXIT! (1)

HERMANOS, llegad; es hora:  
la tumba del ESCOGIDO  
el dolor ha recogido  
de todo un pueblo que llora.  
Al rayar de nueva aurora,  
nuestro ardiente corazón  
lo busca en el panteón...  
y ve el sepulcro desierto:  
¡se ha cumplido en aquel muerto  
suprema resurrección!

Cumplamos el rito santo,  
—que estalla en himnos y rosas,—  
de quienes para las fosas  
no tienen riego de llanto.  
¡Noche del hondo quebranto  
que al mártir viste en la cruz:  
recoge el negro capuz;  
tu imperio desconocemos

(1) Versos leídos en la manifestación de la Federación Espírita Mexicana ante el sepulcro del señor Madero.

los que tan sólo creemos  
en la Vida y en la Luz!

Tinieblas y Muerte, engaños  
vestidos de realidades,  
¡cómo, al creerlos verdades,  
siente el hombre vuestros daños!

Nosotros somos extraños  
a vuestro yugo de duelos;  
porque entre diáfanos velos  
nuestra mente a ver alcanza  
mayor bien que una esperanza  
en el fondo de los cielos....

Tras de la espesa cortina  
de lo visible y palpable,  
reino de formas, mudable,  
que con la nada confina,  
hay las cumbres que ilumina  
la Verdad con sus fulgores:  
del Bien los frutos mejores  
allá sus raíces tienen;

de aquellas alturas vienen  
al mundo los Redentores.

De allá también el Vidente  
—de cuyas negras pupilas  
brotó en miradas tranquilas  
la clara luz de la mente,

y a cuyo labio riente  
asomó toda bondad,—  
vino, apóstol de verdad,  
a dar fin a los tormentos  
de los humildes, hambrientos  
de justicia y libertad.

Espíritu blanco y fuerte  
que de tales cimas baja  
a un mundo en que el mal trabaja  
y suele el bien ser inerte,  
no es extraño que su suerte  
la de todo Cristo fuera:  
que dar salvaciones quiera  
y tenga en cambio desdenes;  
que viva sembrando bienes  
y a golpe de infamias muera.  
Fué la historia repetida:

El justo, por justo, reo;  
odio que en el fariseo

y en el sacerdote anida;  
pública opinión torcida  
por embusteros de oficio;

iras eternas del vicio  
contra el bueno y sus lecciones,  
y.... al triunfo viles pasiones  
y el redentor.... al suplicio.



Después, reinado de plagas:  
abusos que se entronizan;  
dignidades que agonizan;  
adulaciones por pagas;  
lujo de morales llagas  
descarado y sonriente;  
bajeza sin precedente;  
y, porque el total corone,  
la injusticia que se impone  
y el miedo que la consiente.

En tanto . . . detrás del muro  
de lo que MUERTE se nombra,  
donde sólo mira sombra  
el humano juicio obscuro,  
va creciendo en brillo puro  
el espíritu liberto:  
el pueblo, a su influjo abierto,  
cobra alientos soberanos,  
y triunfa . . . ¡y son los tiranos  
los vencidos por el muerto!

Es que muertos de verdad  
son ellos, los obcecados;  
los que viven anegados  
en olas de iniquidad;  
es que VIDA son: bondad,  
virtud generosa y pía:

es que el déspota confía  
en que vidas arrebatada,  
y cada Cristo a quien mata  
resurge al tercero día.

Regad flores; alzad palmas,  
y al Apóstol saludemos;  
que si menos hoy le vemos,  
más LE TOCAN nuestras almas;  
en tempestades o en calmas  
nos asiste bienhechor;  
y del plano superior  
que entre luz de gloria hiende,  
su inmensa piedad descende . . .  
hasta el alma del traidor.

Al alumbrar su negrura,  
le dice en secretas voces:  
—¡Infeliz, ya lo conoces  
probando experiencia dura:  
el poder que se asegura  
con sangre, ¡triste poder!  
flor de obscuro amanecer  
que esparce en torno veneno,  
y en la tarde vuelve al cieno:  
a la cuna de su ser.

Venda opaca tu alma lleva:  
dí, ¿qué ganas con herirme?

Tu golpe, que intenta hundirme,  
más alto mi nombre eleva;  
me procuras gloria nueva  
echando al tuyo un borrón;  
te conquista maldición  
la sangre en que el suelo inundas  
y con tal riego... fecundas  
mi siembra de redención!

Tal del héroe la voz suena  
en la conciencia manchada;  
y aunque en dulzura impregnada,  
de intenso pavor la llena;  
mientras que, grande, serena  
y fija en el ideal,  
afirma su pedestal  
—indemne ante toda ofensa  
del futuro,—la obra inmensa  
del Apóstol inmortal!

Hermanos: el rito santo  
que estalla en himnos y rosas  
cumplamos; el que a las fosas  
no da tributo de llanto;  
el que, al pedirnos un canto  
de triunfo al mártir aquel,  
nos dice: —Para ser fiel  
a su recuerdo sagrado,  
hay que vivir abnegado,  
firme y puro, ¡ como El!

Octubre—914.

## TRIBUTO DE ALMAS

(Ante la tumba de los héroes Constitucionalistas  
Jesús y Abelardo Carranza e Ignacio Peraldí).

EN el florido Imperio del Sol Levante;  
en la nipona tierra, joya del Asia,  
guarda el pueblo una hermosa, dulce creencia  
que aroma de poesía, mística exhala:  
las multibellas flores, en todas partes  
como fácil adorno sólo estimadas,  
porque en solemnes actos, tristes o alegres,  
completan, a los ojos, decoro y gala,  
allá de eterno culto son un objeto,  
porque el nipón la idea lleva grabada  
de que, tras la joyante policromía  
con que las mil corolas la vista encantan,  
real, aunque invisible,—cual toda esencia—  
en cada flor que brota, palpita un alma.

Y bien, nobles guerreros cuyos despojos  
en aquestas sencillas tumbas descansan;  
soldados del derecho, cuanto modestos  
dignos, por abnegados, de regia palma;  
víctimas del encono de los traidores

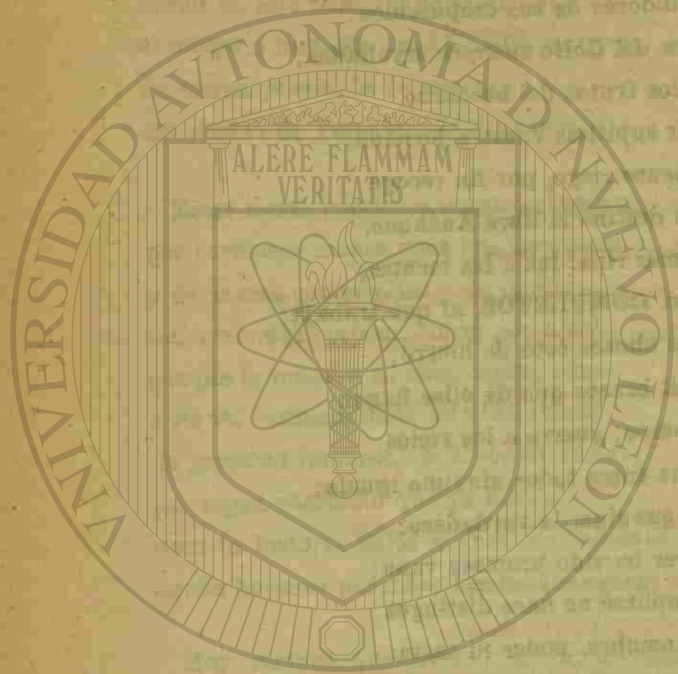
y de la más odiosa de las infamias  
cuyo golpe del mártir os dió la gloria  
delante de los altares de Honor y Patria:  
mirad en este instante reproducido  
el misterio inefable que envuelto en gasas  
de tierna poesía, la fe serena  
del pueblo de Yamato celosa guarda:

Estas flores traídas a vuestras tumbas  
por cariñosas manos, más que de gracia  
y de aroma compendios y de matices,  
son vivientes corolas; flores con alma,  
porque la nuestra en ellas oculta viene  
a ser en vuestras fosas rendida oblata  
de gratitud inmensa, de amor profundo,  
por aquel sacrificio que ya señala  
para la historia sitios a vuestros nombres  
donde honores perennes tendrán mañana.

Hoy, recibid, guerreros, nuestras ofrendas;  
y luego que la noche sus sombras traiga  
y envuelvan como velos vuestros sepulcros  
misterioso silencio, solemne calma,  
oídnos, que os diremos calladamente  
en todas nuestras flores aquí dejadas:  
—¡Podéis dormir tranquilos, patriotas mártires:  
la noble, redentora, bendita causa  
que hasta morir seguisteis ya sus banderas

al sol de la victoria ve desplegadas.  
Reposen las reliquias de vuestros cuerpos  
en la ardorosa tierra veracruzana;  
bajo los esplendores de sus crepúsculos;  
por los tumbos del Golfo siempre arrulladas;  
en tanto que los frutos del heroísmo  
con que rendir supísteis vuestra jornada,  
tras de sangriento riego, por fin recoge  
cumpliendo su destino la libre Anáhuac.  
¡Qué cosecha más rica: luz a las mentes;  
descanso y pan, **COMPLETOS**, al que trabaja;  
del fuerte a los abusos coto de hierro;  
tierras para mil brazos que de ellas hagan  
verjeles y graneros; guerra a los vicios...  
y aquel bien que entre todos ninguno iguala:  
**JUSTICIA**: la genuina, la verdadera;  
la que hasta ayer ha sido promesa vana;  
la que para cumplirse no hace distingos  
de secta, clase, nombre, poder ni casta;  
la de que tiene el pueblo sed y hambre vivas;  
la motriz energía de esta sagrada  
Revolución que vemos firme, segura,  
recta, al supremo triunfo seguir su marcha:  
que si en **HOMBRES-IDEAS** tuvo a Madero,  
en **HOMBRES-VOLUNTADES** tiene a Carranza!

Veracruz, a 18 de julio de 1915.



---

---

## RUINA SACRA

---

(Ante la destruida casa del Apóstol)

¡**E**l barrio aristocrático!  
¿por ironía llevas  
el nombre del demócrata más puro,  
símbolo y gloria de la patria nuestra?

¡Quién sabe! Mas parece  
que en tí contrastes medran:  
otro, al cruzar tus bellas avenidas,  
sugestivo a la vista se presenta.

Elegantes mansiones  
de formas multibellas  
la gracia de columnas y de pórticos  
entre frescores de jardín ostentan.

Y al brillo del sol claro  
cada jardín alegran  
flores gayas y fuentes rumorosas  
y, en gárrulo trinar, aves parleras.

Mas allí, junto al cuadro  
de moradas risueñas,

los ojos, al pasar, hiere de pronto  
algo cual una mancha de tristeza.

Son escombros, pedazos  
de muros que cayeran,  
restos en que la furia de las llamas  
dejó estampada su negruzca huella.

... Y el recuerdo espantoso  
la memoria flagela:

Un redentor vendido por la infamia;  
un crimen sin igual en nuestra tierra;  
el triunfo entre las manos  
que asesinan e incendian...;  
todo el ayer de fangos y de horrores  
en la mente agitada se renueva.

Como entonces, el alma  
nos toma por sorpresa  
desolación horrible; y en un grito  
que es ira y es dolor y amarga queja.

exclamamos: ¡Oh Patria:  
puedes llorar sin tregua!  
Aquí el mejor de tus preclaros hijos  
devolverte soñó dicha y grandeza.

Aquí su mente alta  
dió forma a las ideas

que socavaron el poder inicuo  
de tus tiranos para echarlo a tierra.

Aquí, por amor tuyo,  
palpitación suprema  
movió su corazón y en holocausto  
ofrendó ante tu altar el alma entera.

Pero vino menguada  
hora de tu existencia...  
Del gran hombre, tesoro de civismo,  
¿qué guardas hoy? ¡Cenizas bajo tierra!

Y hasta del noble albergue  
donde vivir debiera  
como en un templo su recuerdo grato,  
sólo unos muros destrozados quedan!...

De nuevo la mirada  
clavamos en las piedras  
de la derruida casa, ¡y algo entonces  
el alma ve que de emoción la llena!

Sentada en lo más alto  
de las ruinas; suelta  
la blanca veste; la mirada firme  
y la actitud de majestad serena,

femenina figura,  
divinamente bella,

---

---

con la siniestra, en las rodillas tiene  
de gran libro las páginas abiertas;

en tanto que, mostrándose  
pronta a escribir en ellas,  
dispuesto lleva cálamo que fulge  
con diamantinos rayos en la diestra.

Habla ¡y a tal acento  
los ámbitos resuenan!

“Llorar bienes perdidos es humano,  
—dice— y producto del dolor la queja.

Mas sobre duelo y lloros  
se cumple mi tarea:  
esmaltar, en escorias materiales,  
la verdad luminosa que consuela.

“La mano vil del crimen  
que trae aquí su tea,  
al incendiar la casa del Apóstol,  
no sabe ¡desdichada! lo que incendia.

“¡Alzaos, vivas llamas!  
váis a ser las primeras  
del fuego que arderá por todas partes  
y alumbrará del pueblo la conciencia.

“Del barrio aristocrático,  
rojas chispas ligeras

---

---

---

---

irán al Norte; a sitios donde abundan  
combustibles de honor y de entereza.

“Abrasarán el alma  
de un varón en quien vela  
toda la dignidad que por desdicha  
en miles de varones no despierta.

“El prócer, con su ejemplo,  
atizará la hoguera;  
y selectos caudillos abnegados  
a fomentarla irán, a darle fuerza.

“Cundirá la potente  
conflagración suprema;  
devorará poderes usurpados,  
egoísmos, traiciones, infidencias.

“Y tal como la Alquimia  
de las edades viejas  
en el fondo de hirvientes athazores  
el oro halló de virginal pureza,

del fondo de la hornaza  
que cauteriza fiera  
cánceres de seis lustros, ha de alzarse  
rica en fe y en vigor LA PATRIA NUEVA! ®

El vaticinio acaba;  
y la olímpica Dea

---

---

---

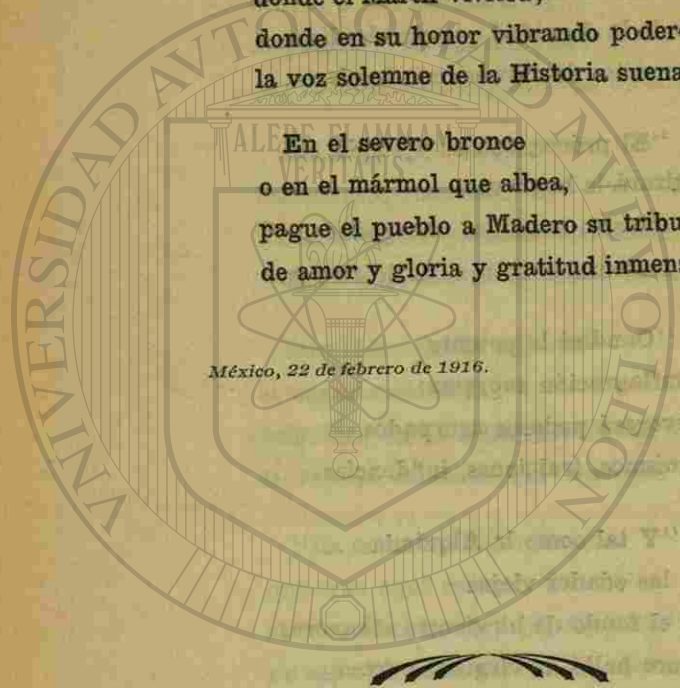
---

grabado con su pluma diamantina  
en el gran libro al porvenir lo deja.

Consagremos el sitio  
donde el Mártir viviera;  
donde en su honor vibrando poderosa  
la voz solemne de la Historia suena.

En el severo bronce  
o en el mármol que albea,  
pague el pueblo a Madero su tributo  
de amor y gloria y gratitud inmensa.

México, 22 de febrero de 1916.



---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ARTURO BETETA

---

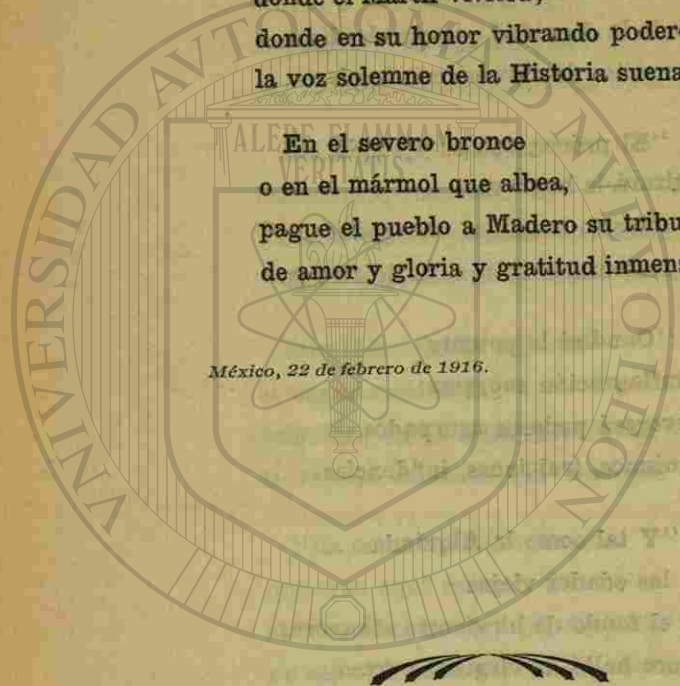
---

grabado con su pluma diamantina  
en el gran libro al porvenir lo deja.

Consagremos el sitio  
donde el Mártir viviera;  
donde en su honor vibrando poderosa  
la voz solemne de la Historia suena.

En el severo bronce  
o en el mármol que albea,  
pague el pueblo a Madero su tributo  
de amor y gloria y gratitud inmensa.

México, 22 de febrero de 1916.



---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ARTURO BETETA



---

---

## Homenaje a Carranza

---

**A** CALLAN sus cañones los pretorianos gielfos;  
El Aguila de Anáhuac escóndese en su nido;  
Sobrecogida calla la pitonisa en Delfos,  
Y la horda de chacales desarruga los belfos  
Y relame sus fauces, creyendo que ha vencido.

Envuelve a los caídos mortaja resinosa,  
Y la macabra pira de cadáveres arde  
En la fastuosa vía de la Urbe populosa,  
Ante la abigarrada multitud silenciosa,  
Que la hecatombe mira atónita y cobarde.

El Centurión rebelde de la ciudad azote,  
Sus mesnadas traidoras al atentado afínca,  
Y a las víctimas lleva delante de Iscariote,  
Quien, convertido en fiera de la embriaguez al brote,  
Con implacable gesto, su garra en ellas hinca.

Su anatema la Historia incommovible sella,  
Burlando en las Crónicas el infamante escolio,  
Y en tanto que del Mártir la figura destella,  
En nuestro firmamento apágase una estrella,  
¡Y viola Sardanápalo de Moctezuma el solio!

Con urdimbre de nieblas festonan un sudario.  
En las sierras indianas, las enhiestas agujas;

---

---

---

---

Mientras tú, Patria mía, asciendes tu calvario,  
Devanas de tus cuitas el improbo rosario,  
Y con exangües manos tu corazón estrujas!

De la honra mexicana derrúmbase el Palenque,  
Y el pueblo se prosterna sumiso a su verdugo,  
Sin que la ofensa irrite su voluntad enclenque:  
¡Cómo recibe impávido el golpe de rebenque,  
El lomo del esclavo encallecido al yugo!

¡Sólo un hombre rechaza el insulto protervo,  
E indomable se yergue ante el túmulo infausto!  
¡Sólo uno hay que predique la rebelión al siervo!  
¡Única es la amenaza que fulmina su verbo  
Ante el miedo que infunde el inicuo holocausto!

Fuiste tú, que en los yermos del Septentrión adusto,  
Región que de amor patrio hace inmenso derroche,  
Los lemas defendiste de tu pendón augusto,  
Y desgranaste, herido por tu hálito robusto,  
De la flor de la guerra el purpurino broche.

Tu voz apagar quiso la turba de chacales  
Con el castañeteo de sus dientes famélicos;  
Fué inútil: resonaron tus indios atabales,  
El espacio poblóse de cánticos triunfales,  
Y rápidos surgieron los escuadrones bélicos.

A tu clamor acuden del Yaqui los leones,  
Los que nunca se rinden, los que jamás se aterran,  
Los que a zarpazos hienden murallas y bastiones,

---

---

---

---

E intrépidos e inermes asaltan los cañones  
Y a las curvas cureñas como garfios se aferran!

En las indianas sierras, las ásperas agujas  
Coronan tus falanges aguerridas y broncas,  
Sus indómitos bríos a la victoria empujas,  
Revientan las granadas, opalinas burbujas,  
Y tus cornetas vibran en clarinadas roncadas!

La tropa de titanes despréndese de lo alto,  
Rompiendo de los montes la enchamizada greña:  
Sus ímpetus encrespa en fragoroso asalto,  
Desmorona su furia los diques de basalto,  
Y, sobre el enemigo, como alud, se despeña!

Es vano resistirte; tu arrojo de gigante  
Va del revés al triunfo sin abatirse nunca:  
El Jaguar fronterizo se sacude rampante,  
Sus heridas desdeña, y abandona arrogante  
El abrigo ríscoso de su agreste espelunca!

Sus pretorianos junta el sátrapa sañudo,  
Un valladar buscando que detenerte pueda;  
Pero de tus legiones ante el embate rudo,  
Desplómase el baluarte de la infidencia escudo,  
Y el Tirano, vencido, en los escombros rueda!

Así nimbas de gloria tu triunfal oriflama  
Y del germen fecundo recoges la primicia:  
Porque dos son los símbolos que tu pendón proclama:

---

---

---

---

Uno color de ensueño; otro color de llama;  
Este dice: ¡Victoria! aquél clama: ¡Justicia!

Aun no terminas tu obra; levantas el cimiento  
Al trasponer del triunfo el mágico recinto;  
Mas tu briosa energía dará vida al portento:  
¡Pondrás al obelisco feliz coronamiento,  
Ya que con sangre de héroes supiste alzar el plinto!

Si la chispa sagrada de tu ira tremebunda  
Forjó ayer el relámpago que ciega y despedaza,  
Hoy irradie en fulgencia magnífica y jocunda:  
¡Sé luz que regenera y soplo que fecunda!  
¡Sé padre de tu pueblo; sé prócer de tu Raza!

*Manuel Brioso y Candiani*

---

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## AL APOSTOL MADERO

**E**RA la noche. En la brumosa calma  
En que se hallaba el pueblo sumergido,  
¡Qué tristeza y qué angustias en el alma,  
Al ver al hombre libre adormecido!

Olvidados derechos y deberes;  
En las aulas un numen: la Estulticia,  
Y en el frío salón de los talleres,  
Flagelando al obrero la Codicia.

En el recinto augusto de las leyes  
La ciega sumisión, la servidumbre,  
Los eternos vasallos de los reyes  
Con toda su oprobiosa podredumbre.

Al Ejército antiguo entremezclados  
Los que han vivido siempre en el delito,  
Y lejos, donde están los olvidados,  
El servidor leal, casi proscrito.

Para la clase humilde, la aspereza;  
Para el privilegiado, la alegría;  
Convertido el periódico en empresa,  
Y el sofisma en el pan de cada día.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por todas partes abyección, miseria,  
Sin una luz en la conciencia humana;  
El culto a una deidad: a la Materia,  
¡Y ni un rayo de sol para mañana!

¿Cómo extendió el CIENTIFICO el contagio  
Del pueblo heróico para el alma inmensa?  
Mató la asociación, mató la prensa,  
Luz y sostén del popular sufragio;

Y organizó sus coros de serviles  
Con planes, nobles no, pero metódicos;  
Y vendió en el mercado a precios viles  
Aquellas cloacas que llamó periódicos.

¿Cómo no levantar viril protesta?  
¿Cómo no fulminar en santa ira  
Al círculo nefando que se apresta  
A sostener el fraude y la mentira?

Y la lucha estalló. Fué un ciudadano,  
Caudillo de las masas populares,  
El que llamó a la lid, y fué su mano  
La que alzó a los opresos, por millares.

El choque fué tremendo; nada pudo  
Contra el ardor del pueblo rebelado  
El que tuviera en antes por escudo  
Del 2 de Abril el pabellón sagrado.

¡Cómo no bendecir tu noble empeño,  
Caudillo de los libres, si en tu idea

Y en el afán de tu constante ensueño  
Así dijiste: ¡QUE LA LUCHA SEA!

Cuando te ví resuelto a la partida,  
Te juzgué, por la empresa, temerario,  
Y una lágrima amarga, comprimida,  
Brotó, viendo en el tiempo tu calvario.

Marchaste al fin. ¡Inútiles los ruegos  
De la amistad en frente del abismo!  
Los que vimos tu cruz, fuimos los ciegos,  
Pues derrocaste audaz al despotismo.

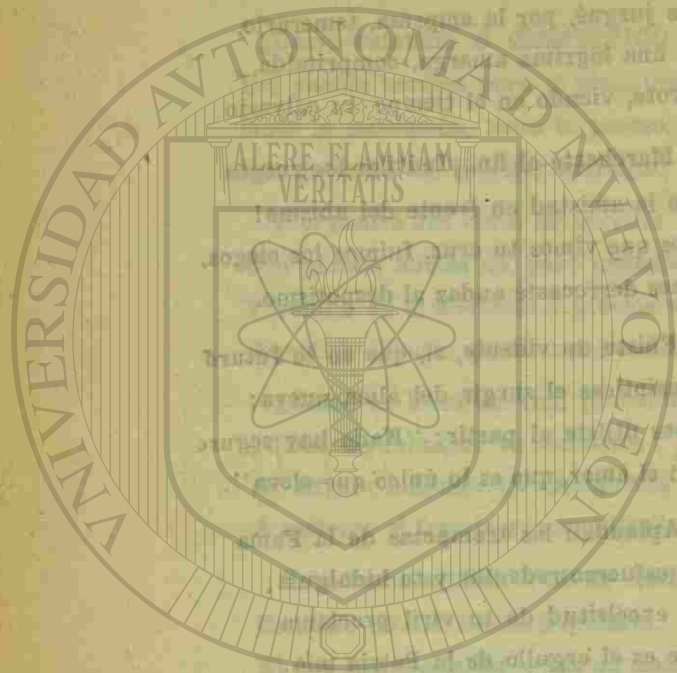
Fuiste un vidente, sí, que en lo futuro  
Presintiese el surgir del alma nueva;  
Pues dijiste al partir: "Nada hay seguro  
Sin el amor, que es lo único que eleva".

Aplaudan las trompetas de la Fama  
Tu esfuerzo redentor y tu hidalguía;  
La excelsitud de tu viril proclama  
Que es el orgullo de la Patria mía.

Yo canto en mis estrofas tu alto ejemplo  
Germen de las futuras libertades,  
Que del derecho quedará en el templo  
Para enseñanza y luz de otras edades.

México 30 de julio de 1911.

CAPILLA ALFONSINA



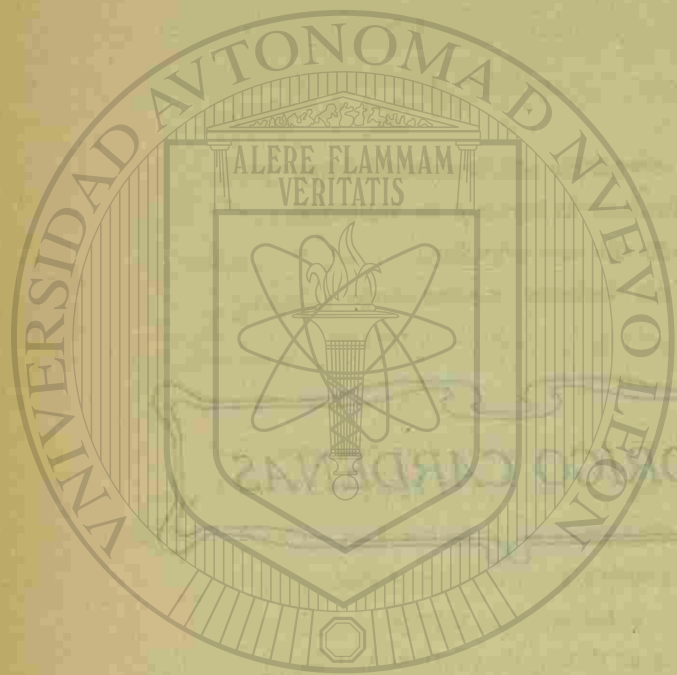
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PERSONA OMBRO

RODRIGO CARDENAS

®



## PENDON OBRERO

*A la falange trabajadora "Obreros del Progreso", de Saltillo.*

**U**N estandarte allí, y en torno suyo  
innúmeras legiones de valientes!  
¡Asidla con orgullo,  
Héroes del porvenir, y reverentes  
rendid ante él las sudorosas frentes!

Bajo su egida, que el honor proclama,  
Emprended, animosos, el combate  
En pro del ideal; la verde rama  
Ornará vuestra sien, si no se abate  
Del recio batallar a los rigores,  
Si entráis de lleno a la contienda ruda,  
Al pensamiento hacéis que brote en flores,  
Y a vuestras obras la virtud escuda.

Jamás lo abandonéis, que no es honroso  
Proclamar una idea  
Y en medio a la pelea  
Como un cobarde huir. ¿Qué hay más hermoso  
Que predicar el bien y hacer el mismo,

Sacrificar, al beneficio ajeno,  
El propio bien, en aras del altruismo,  
Si el pecho late de ventura lleno?

¿Laboráis por la idea redentora?

La patria premiará vuestros afanes.  
¡Surgid de vuestras tumbas, caros manes  
De Cuauhtémoc y Juárez, y en la hora  
Del triunfo que hoy se inicia,  
Caiga la vuestra bendición sobre esos  
Luchadores del siglo que acaricia  
La patria enamorada con sus besos.

Empape, obreros, el sudor copioso  
De vuestra frente, el surco,  
Y en él sembrad; sonreirá el verano  
Y henchidos de gozo  
Recogeréis centuplicado el grano.

Del trabajo el vigor que la fecunda  
Sólo espera la tierra; en ella abunda  
La potencia vital; rompa el arado

Sus senos esponjosos  
Y rendirán las vides  
Sus racimos sabrosos,  
La sementera el fruto sazonado.

Esconde el bloque estatua primorosa;  
Golpead en él con el cincel, que labra,

Y haced que el genio inspire la radiosa  
Concepción, que es la mágica palabra  
De ese lenguaje arcano de la roca,  
Que es el verso de piedra,  
Que es la estrofa de mármol, cuya vista  
La belleza ideal pujante evoca  
Y que ciñe de pámpanos y hiedra  
La inspirada cabeza del artista.

Abrid el libro y apurad con ansia  
Sus páginas de oro;  
Firmes vuestra constancia y vuestro ardiente celo  
De las industrias y el comercio el velo  
Que oculta almo tesoro  
Logren alzar; que entonces el progreso  
Os brindará sus dones más preciados,  
Venceréis para siempre el retroceso  
Y más grande seréis, más respetados.

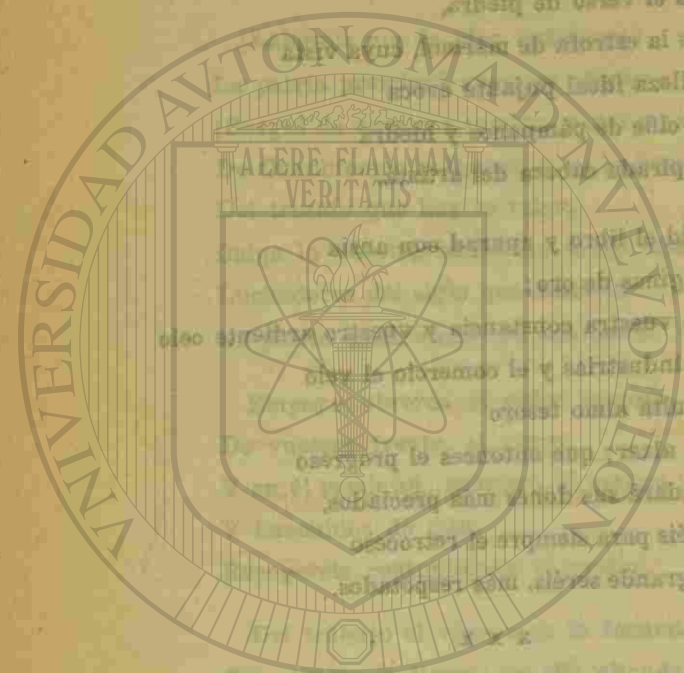
x x x

Y entre tanto a la enseña que flamea  
Sobre el templo elevado a la armonía,  
Vuestros ojos volved, para que sea  
Fe en vuestro corazón, luz en vuestra alma  
Y en vuestro brazo indómita energía.

30 de julio de 1908.



CAPILLA ALFONSINA



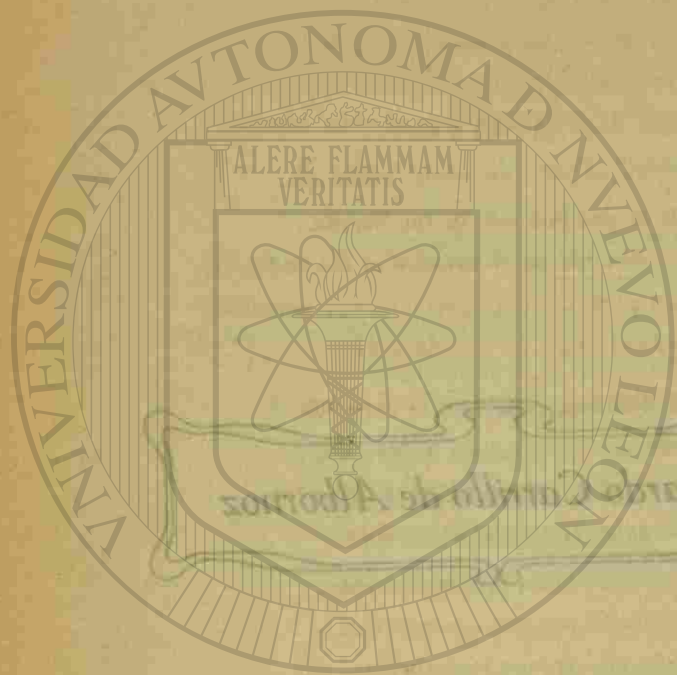
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DOS EPOCAS

Abelardo Carrillo de Albornoz

®



---

---

## DOS EPOCAS

1810

**H**UYE la sombra por la luz herida,  
Avanza en el espacio el sol radiante,  
Y un pueblo en el sufrir, mártir constante  
Sacude el yugo de pesada vida.

La libertad, cual águila atrevida,  
Saluda al nuevo sol en el levante,  
Y persigue el fulgor siempre brillante  
De la gran alborada prometida.

Surge del labio la bendita idea,  
Del corazón renace la esperanza,  
Se hace más iracunda la pelea.

---

Y entre odios y rencores y matanza,  
El hombre libre sus dominios crea  
Y por la senda del progreso avanza.

1915

La lucha terminó, la Patria herida  
Seca la sangre con el sol radiante,

---

---

---

Y victoriosa, en el sufrir constante  
Halla el consuelo de la nueva vida.

Cansada de bregar, siempre atrevida,  
Ve impasible en los mares de Levante  
La redentora luz, pura y brillante,  
Que fuera por Madero prometida.

Carranza audaz concibe aquella idea;  
Realiza por completo la esperanza;  
Y en vez de la titánica pelea,

Y en vez del exterminio y la matanza,  
La Paz bendita en los hogares crea  
Y con él la Nación tranquila avanza!

ALFONSO CRAVIOTO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

Y victoriosa, en el sufrir constante  
Halla el consuelo de la nueva vida.

Cansada de bregar, siempre atrevida,  
Ve impasible en los mares de Levante  
La redentora luz, pura y brillante,  
Que fuera por Madero prometida.

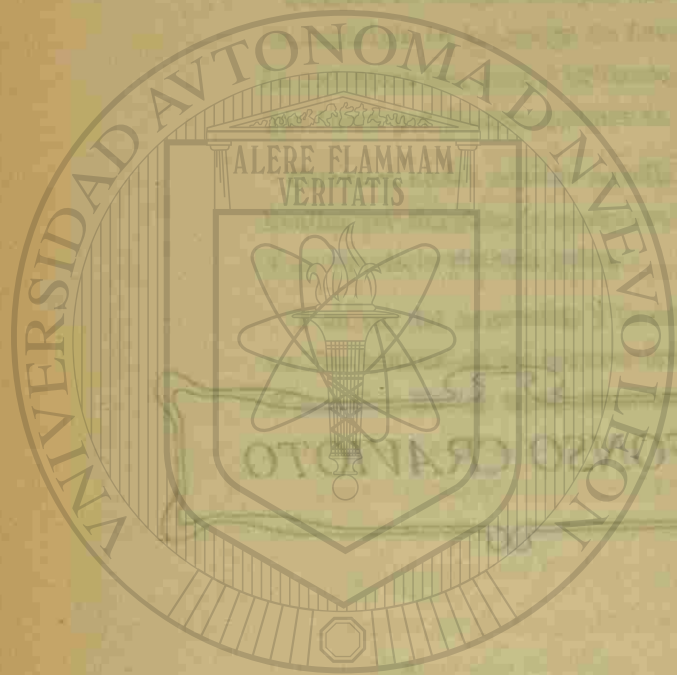
Carranza audaz concibe aquella idea;  
Realiza por completo la esperanza;  
Y en vez de la titánica pelea,

Y en vez del exterminio y la matanza,  
La Paz bendita en los hogares crea  
Y con él la Nación tranquila avanza!

ALFONSO CRAVIOTO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

---

## FRAGMENTO

---

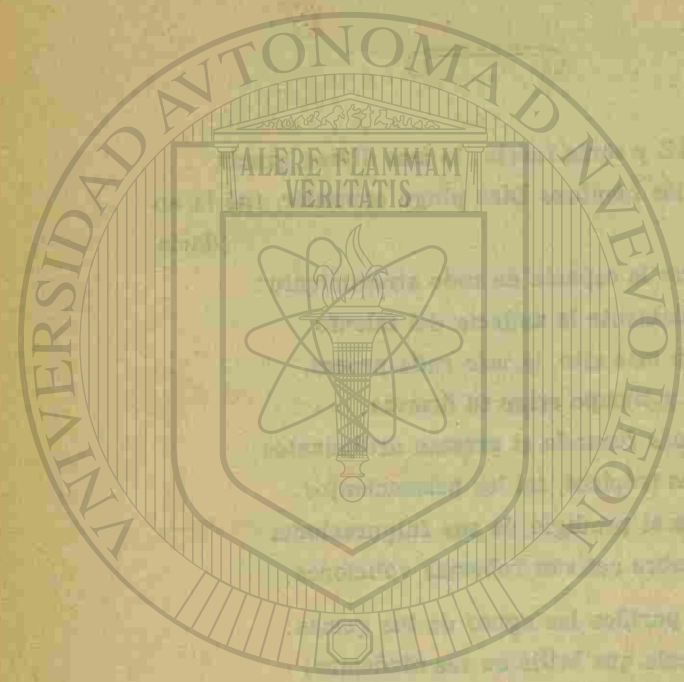
**S**E AUDAZ y serás fuerte; la más divina gracia  
que a los hombres Dios plugo conceder, fué la au-  
(dacia.

Clava en tu ser la espuela de todo atrevimiento:  
el genio es solamente la audacia del talento.  
Persigue el fin más alto, la más ruda proeza,  
y contra sino y tiempo erige tu firmeza.  
La tierra es más fecunda si prestan ardimientos  
a su matriz los trópicos, así los pensamientos:  
más grande es el prodigio de sus fulguraciones  
cuando su lumbré activan robustas voliciones.

Aumenta y purifica las aguas de tus gemas;  
el esmalte acicala que brilla en tus diademas;  
enflora tu castillo, cultiva tu jardín,  
y atracará en las Islas de Azur tu bergantín.

Si tienes una lira, transfórmala en orquesta;  
si eres hoja, se árbol; si árbol, se floresta;  
se torrente, si onda; y si torrente, océano;  
empírate por sobre de todo lo mundano;  
se fluído como el éter que los espacios llena  
y rompe tus alientos en huracán, y trueno!

CAPILLA ALFONSINA



*José Santos Chocano*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## SINFONIA HEROICA

En memoria de Francisco I. Madero  
y José María Pino Suárez.

**H**AY en los violines,  
mientras que se callan bronces y timbales,  
súplicas que llegan desde los confines,  
como si balaran, en la lejanía, corderos pascuales....  
Se ahueca en el bronce de largos clarines  
viento de montañas;  
y surge un lamento, copiando en el viento  
un desgarramiento como de puñales que rompen entra-  
(ñas....  
Tempestad tronante  
urde, en los tambores, hirvientes, rugientes, crecientes  
(lirismos,  
como si se oyese primero distante,  
luego cerca.... y luego más cerca.... un tumulto de agua  
(resonante,  
que saltase desde las más altas cumbres  
a los más profundos y roncós abismos....  
Cual si el agua entonces reposase un punto,  
cual si el río un punto se hiciese remanso,

---

---

tornan los violines al balido leve, dolorido y manso....  
Cada nota cae como paletada  
de tierra pesada, sobre el frío y grave sueño de un difun-  
(to....

Un Otoño enfermo luce el amarillo  
y extenuado brillo de sus aureolas....  
En un árbol seco llora un pajarillo....  
Brisa sin rumores y fuente sin olas....  
Las notas dibujan un paisaje fácil, ingenuo, sencillo;  
y un mariposeo bulle en las clavijas de las cuerdas solas,  
tristemente solas,  
largamente solas....

Súbito, las crines  
de los arcos pifian sobre los cordajes;  
y, trágicamente, crujen los violines,  
como si corrieran cien potros salvajes  
bajo el jineteo de cien paladines....  
Y otra vez los parches atruenan en coro;  
y otra vez alargan su voz los clarines;  
y otra vez la orquesta levanta el orgullo de un templo so-  
(noro,

desde cuyas torres se descuelgan hacia los vastos confines  
los claros y vivos repiques de muchas campanas de oro.

¿Qué dice la orquesta?

Tres cuadros palpitan debajo del velo flotante de notas...  
Un cuadro evangélico; uno apocalíptico, uno de protesta.  
(Hay toques que, en esos tres cuadros, recuerdan edades  
(remotas).

---

---

Un Pueblo que duerme seis lustros debajo  
de torpes cadenas;  
y un joven Ungido que emprende glorioso y hercúleo tra-  
(bajo,  
y dice al oído del Pueblo dormido, palabras serenas....  
Despierta en las dudas del Pueblo dormido, la fe reden-  
(tora.  
(Tobías sonrío: quizá en las tinieblas al Angel ha visto...)  
Y el lírico Apóstol recorre los campos en pos de una Au-  
(rora;  
y le oyen las almas humildes, las mismas que oyeron a  
(Cristo.

De pie, como estatua viviente, predica, dictando oraciones,  
su patrio evangelio, con frases unciosas, el joven Profeta:  
no en vano en sus ojos se agita un delirio de amables visio-  
(nes;  
y sobre sus labios, socrática y dulce sonrisa está quieta.

Hay en los violines,  
mientras que se callan bronces y timbales,  
súplicas que llegan desde los confines,  
como si balaran, en la lejanía, corderos pascuales....

Un monstruo que acecha. (Cuerpo de serpiente;  
cabeza redonda de tigre: tiene alas  
angulosas; ojos turbios y sesgados; un tajo en la frente..)  
Hipócritamente,  
corre resbalando sobre las alfombras  
de las palatinas y suntuosas salas....



Día de traiciones, noche de tragedias. Horada las sombras  
el monstruo taimado;

y luego que Judas le presta sus galas,

Caín satisfecho se acuesta a su lado.

(Serpientes y tigres revuélvense dentro del vórtice airado,  
que el monstruo prepara y abre de repente

contra el buen Apóstol y contra su noble Discípulo Ama-

(do).

Y el monstruo enroscado,

de anillo en anillo por fin se endereza;

y, desde la altura, decídese y saca la horrible cabeza,

cual gárgola echando por ávida boca copioso torrente

de sangre, que sobre los tiempos futuros caerá eternamen-

(te....

Se ahueca en el bronce de largos clarines

viento de montañas;

y surge un lamento, copiando en el viento

un desgarramiento como de puñales que rompen entra-

(ñas....

Un Prócer, irguiéndose, exalta en un grito fogosa pro-

(testa;

que de las entrañas negras de la noche, nace siempre el día!

Patricia figura, sus armas apresta

contra el monstruo (Milton adivinaría

un combate como el de un Luzbel astuto contra un Angel

(fuerte).

El reto es olímpico. El choque es titánico. El duelo es a  
(muerte.

Tal saltan mis versos, en nombre de toda la América mía!

... Súbito, las crines

de los arcos pifian sobre los cordajes;

y, trágicamente, crujen los violines,

como si corrieran cien potros salvajes

bajo el jineteo de cien paladines...

Y otra vez los parches atruenan en coro;

y otra vez alargan su voz los clarines

y otra vez la orquesta levanta el orgullo de un templo so-

(noro,

desde cuyas torres se descuelgan hacia los vastos confines  
los claros y vivos repiques de muchas campanas de oro....

*Hermosillo, Son., Méx., a 22 de febrero de 1914.*



---

---

## EPITALAMICA

---

*Al señor General Alvaro Obregón.*

**L**A libertad es bella como el amor. La espada  
de la justicia luce con un casto fulgor,  
que es como la sonrisa de la mujer amada,  
o como la mirada del héroe vencedor.

Capitán, cuando dejes de tu cinto colgada  
la espada que hoy esgrimes en épico fragor,  
te llegará la hora por siglos suspirada  
de que se abra a tus lauros una rosa de amor.

Por entre la humareda del combate, tus ojos  
ven hoy un rostro bello que entre sus labios rojos  
te brinda la atrayente promesa de una flor.

Cuando la paz del triunfo disipe la humareda,  
para guiar tus pasos entre el fru-fru de seda,  
la marcha del Tannhauser resonará mejor.

CAPILLA ALFONSIANA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MARCELINO DAVALOS

®

---

## La Muerte del Romano

---

No no canto la Roma de Suetonio;  
la que Nerón incendia en su delirio  
y asaz gentil satirizó Petronio...  
La Roma de que rindo testimonio,  
es la nuestra: la Roma de Porfirio.

\* \* \*

Soy de la vieja Roma ciudadano  
y extranjero en la Roma decadente;  
mi muerte decreté, porque un romano  
de tal república afrentarse siente.

Antes que el enviado  
de César me presente la sentencia,  
moriré; ya caliente y perfumado  
aguarda el baño y Lice ha deshojado  
en mi copa las flores que su esencia  
guardaban en botón policromado.  
Perfumadme la intonsa cabellera  
con esencia de nardos; que procuren  
cuando yo al fin dentro del baño muera  
y mis venas el líquido purpureen,  
dar a mi faz sonrisa placentera.

---

En el áureo tazón de Calcedonia  
escanciadme licor falernitano,  
y vestidos de grande ceremonia  
asistid a la muerte del romano.

¡Libertos! De mi dicha sed testigos...  
¿Por qué vuestra pupila llanto vierte?  
Más feliz que vosotros soy, amigos...  
Pronto, muy pronto envidiaréis mi muerte.  
Volved si os place a vuestros patrios lares;  
dejad a Roma... atravesad los mares...  
Sois libres de hoy en más, siervos y siervas;  
los penates quitad de los altares  
hoy bañados con lágrimas acerbas.  
Jove sin duda es abogado vuestro  
y por eso al amor mi alma se inclina...  
Ya en vuestra patria, y cuando el sol declina  
si en mí pensáis aún, templad el estro  
¡y cantad a Platea y Salamina!  
¡Que nunca más la sangre del esclavo  
corra por vuestras venas...!

Tiene el deber de triturar cadenas  
quien alentando un corazón de bravo  
puede airoso decir: ¡Nací en Atenas!  
Y aunque desde la Iliria hasta Laconia;  
en los mares de Grecia, en sus colinas  
murió la libertad, sin acrimonia  
os juro que más grandes son sus ruinas

que el fasto de esta enferma Babilonia.  
Afligidos no os vea;  
ensortijad con flores  
vuestros cabellos y aplaudid mi idea  
de endechar un adiós a mis amores  
por vez última en brazos de Popea.

\* \* \*

¡Qué porvenir el vuestro!  
¡Deja, divino Apolo,  
que se desborde de mi lira el estro  
y un pálido bosquejo haga tan sólo  
de lo que oculta el porvenir siniestro!

Ayer revoluciones fraticidas  
por cimentar vuestras instituciones;  
y después de segar mil y mil vidas,  
un solo porvenir: ¡revoluciones!  
Cierto, gozamos paz... ¡garantizada  
a prueba de sepulcros y puñales!  
¡Tiene César la mano purpurada  
en la sangre de todos sus leales!  
Al llamarte república, insultaron  
a las nobles matronas  
que a sus pechos de nieve amamantaron  
a los héroes ceñidos de coronas  
que los campos de guerra fecundaron.  
Flor que perfuma y a la vez espina,

el decrepito César, dignidades  
te repartió con la intención dañina  
de levantar su trono entre la ruina  
de santas y lloradas libertades.

Libertades y pueblo... ¡todo ha muerto!

¡Monárquico esqueleto disfrazado  
de república: es farsa tu senado;  
farsa tu democracia; sólo es cierto  
que mereces el AMO que te has dado!

Sicofantes, sicarios y bandidos;  
cuantos vivieron de matar por oro,  
hoy ahitos de orgullo, enriquecidos,  
las provincias gobiernan sin decoro.

Delito es la expresión del pensamiento;  
por ganarse el favor del soberano  
persiguese el talento;  
el que cae de la gracia del Tirano  
buscará en vano desde aquel momento  
quien le tienda la mano.

Hoy privan los rastreros, los venales;  
por doquiera el incienso de las piras;

en lugar de los cánticos marciales  
himnos abyectos brotan de las liras.

Al crujir de los peplos caen las leyes;  
por doquiera el augur, el sacerdote,  
degenerando a las humanas greyes,  
chasqueando a sus lomos el azote.

En asquerosa confusión afluye  
en pos de áureo filón la bestia humana;  
por escalar los puestos, prostituye  
el hermano a la hermana;  
los padres a las hijas... Por el oro,  
¡oh, dioses inmortales!  
¡enfangan los esposos con desdoro  
sus lechos conyugales!  
¡Cómo no han de estallar mis santas iras  
cuando veo que en vez de ciudadanos  
en el hogar, se educan hetaíras,  
y en las aulas se educan cortesanos!  
¡Patria, despierta y salvarás tu historia!  
Si mi acento en el alma no te hiere,  
¡oh, república, muere!  
¡Sepúltate en tu gloria!  
¡Sepúltate en tu gloria que fué inmensa  
antes que se consume tu vergüenza...!

Agosto de 1908.

---

---

## TRISTISIMA CAIDA

---

*Mi homenaje a los nobles milicianos  
supervivientes del naufragio.*

**N**o puedo más! Dejad que mi amargura  
vertiéndose a torrentes se delate;  
a impulsos del dolor que le tortura,  
dejad que lllore el corazón del vate.

¡Oh sacrílegos brazos!  
Máximo entre mayores, tal ha sido  
vuestro crimen: los últimos chispazos  
dejan por huella un pedestal derruido  
y en el fango un coloso hecho pedazos.

El Destino, ese trágico implacable,  
sólo en dos transiciones  
es colosal; con dos hilos le es dable  
culminar en lo más inextricable...  
¿Tira hacia arriba...? Júbilo, ilusiones...  
¿Hacia abajo...? ¡el dolor inexorable!  
Vosotros que de tanto haber sufrido  
tenéis los ojos secos: si inhumanos  
tanto os han afligido,

que hasta el placer del llanto habéis perdido,  
venid, venid a mí.... ¡somos hermanos!

He sido legionario;  
fué mi espada el amor de mis amores:  
vencedor o vencido, mi adversario  
creyó de su deber rendirme honores.  
Ni mi esposa, elegida por honesta,  
que se marchó al dar vida al pequeñuelo  
que fuera hoy mi sostén, si lid funesta  
no me lo hubiese arrebatado al cielo....  
¡ni ella ni nadie por encima de esta  
vocación indomable irguió la testa!

Y fué en mi primavera;  
en mi niñez lejana,  
que llevé siempre en triunfo mi bandera  
por las calles del pueblo. De la diana  
la fanfarria, azuzaba delirante  
escuela por escuela.... ¡oh gladiatoria  
turba de mil batallas sin historia  
decididas así: "Mi comandante:  
como siempre, fué nuestra la victoria...."

Y el niño se hizo un hombre; mi quimera  
en verdad se trocó.... ¡Fuí miliciano!  
La gloriosa carrera  
de las armas seguí; con esta mano  
más de algún estandarte al enemigo  
quité aguerrido en singular combate....  
¡mi escuadrón fué testigo!

Les miro aún venir a su rescate:  
pocos éramos, cierto, mas el fuego  
del amor a la gloria nos unía....  
¡carga sobre ellos nuestro arrojo ciego!  
y al sepultarse el sol, la patria mía  
el plumaje enjoyó de sus palmeras,  
y un lábaro ondeaba satisfecho  
pisoteando enseñas extranjeras  
en reivindicación de su derecho!

Vino la paz.... triunfaron las espigas....  
De entonces, en mi celda silenciosa  
viví solo.... en medio de fatigas;  
¡los dos se habían ido!.... Juan.... mi esposa....  
¡Mentira! algo quedó en mi desamparo:  
con unciosa delicia,  
con detalles de avaro  
que su tesoro palpa y acaricia,  
extasiábame en ver mis recompensas,  
mis condecoraciones....

¿Hay dichas más intensas  
que el propio obrero ser de sus blasones?  
Mis espiguillas.... cintas.... mis galones....  
¡no ambicionaba más!.... ¡y en plena vida  
mi epifanía ver desvanecida....!

La dolorosa, cruenta  
e insólita caída  
que mi pasado infama con su afrenta.



Primero fué un rumor, vago, impreciso . . .  
nube que asciende desde el fondo bajo.  
—“El Ejército . . . ¡oh . . . ! ¿sabéis lo que hizo?  
¡Ha traicionado en masa! De improviso  
me detuve, y lancé mi escupitajo  
al que tal blasfemaba . . . ¡era preciso!

¡Mas ay . . . ! era verdad! se confirmaron  
mis dudas y al cumplirse aquel presagio,  
mis lágrimas rebeldes desbordaron  
a raudales . . . ¿qué resta del naufragio?  
¡un pabellón antaño tan felice  
que esboza al flamear frases sañudas,  
y un águila irritada que maldice  
de las estirpes de Caín y Judas!  
¡Nunca prescribirá, no tendrá indulto  
vuestro crimen! ¡horrible desengaño!  
¡en el fango abatir mi único culto . . . !  
¡Oh, me habéis hecho daño! ¡mucho daño!

Ya nunca volveré como el avaro  
que su tesoro palpa y acaricia  
a contemplar lo que me fué más caro:  
¡mis glorias de milicia!  
Porque hoy las miro, y de amargura lleno,  
dudo si su esplendor iridiscente  
guarda, cual la serpiente  
con su lentejuelo, cruel veneno

digno de la traición . . . como ella ingente . . .  
placas . . . cruces . . . cordones . . . ¡cieno! ¡cieno!  
¡Y eran mi amor . . . ! He aquí mi salvaguardia:  
si es hijo cada quien de sus acciones,  
buscad las mías en la vieja guardia,  
pues de ella soy: ¡por eso en mis blasones  
no existen cuartelazo . . . o defecciones!  
¡Cuántos ví de vosotros militando  
bajo mi orden . . . ¡y sois mis superiores!  
Sólo que yo ascendí entre los fragores  
de la lucha; vosotros, conspirando,  
grado a grado ascendisteis . . . ¡a traidores!  
y me consuela, al vernos desiguales,  
saber que sois vosotros, sin disputa,  
en impudicia . . . ¡más que generales!  
en honor . . . ¡mucho menos que un recluta!  
Si de luchar hubiéseis, victimarios,  
con nación extranjera,  
¿en cuál de vuestras manos, mercenarios,  
veremos sin temblar nuestra bandera?  
¡Oh, sirena traición, tu canto finge  
sonrisas de cristal, caricias de ala . . . !  
la aberración eterna de la esfinge:  
¡Hércules adormido por Onfala!  
Pero tendrá que ser: la patria mía  
a los culpables tenderá su brazo;  
para el tremendo día,  
el día de la Historia . . . ¡yo os emplazo!

18 de febrero de 1913.

“SIC VOS NON VOBIS”

A UN REDENTOR.

**T**ENGO un palimpsesto—de ellos se desprende  
la eterna leyenda de la antigüedad—;  
de ese palimpsesto, como abeja hiende,  
con miel y aguijones, esta cruel verdad.

Diz que cien esclavos Hegión poseía,  
y a los cien esclavos libertad les dió;  
de júbilo henchidos, en tan fausto día,  
a Jove imploraron la dicha de Hegión.  
De los cien, Ergásilo, tenía en las venas  
sangre de señores, y adquirió a su vez  
siervos; y a Creonte, nacido en Atenas,  
de hacerle un liberto confirió el papel.  
De entonces, unidos se les vió doquiera:  
por delante Ergásilo; Creonte detrás,  
para corregirle: su consigna era  
tirarle del manto cuando obrase mal.  
¡Inútil empeño! De tirarle tanto  
el dócil Creonte, hubo de romper  
las ropas de Ergásilo; su toga, su manto....

¡Cuando efebo esclavo! ¡Siervo en la vejez!

Ergásilo sufre nostalgia de días

que indignos y todo, le hicieron feliz;

extraña las crueles cesáreas orgías....

No importa que en ellas, si esclavo es al fin,

el amo le ultraje; pues si adusto ceño

pintado en su rostro por desgracia ve,

sabe que le restan, pasto de su dueño,

para divertirse, hijas y mujer.

Extraña sus cuitas, sus antiguos males,

el tormento, el látigo, la insolente voz;

no verse humillado, y los cardenales

que sobre sus lomos el amo dejó.

Y el don de los libres que por su fortuna

le fuera otorgado, con tanto sufrir

abruma su vida, sin darle ninguna

ventaja, que a solas a Hegión dice así:

—Dime, ¿qué otro daño pude nunca hacerte

que gastar mi vida por servirte bien?

¿No hubiste el derecho de vida y de muerte

sobre tus esclavos? ¿Pues por qué cruel

romper mis cadenas, si sabes lo triste

que es a los esclavos ese don fatal?

¿Quiero algo por libre? Creonte resiste

porque con "lo digno" lo he de conciliar.

No hay cosa que piense ni haga sin malicia

de la que Creonte pendiente no esté,

con las sutilezas "dignidad", "justicia"....

Y frente al dilema: ¿qué más puedo hacer?

Ceder al instinto.—¡Triste desacierto!

me dice Creonte—. ¿No has de oír mi voz?

Ergásilo ¡guarda! ¿No eres un liberto?

¡Pues tal desvergüenza no cuadra a un señor!

Haberme hecho libre casi es un delito;

la una o la otra tienes de quitar;

sin mi desvergüenza, yo no necesito

el risible fardo de tu libertad.

Hegión atendía la insípida charla:

respuesta de Jove demanda.... y al fin,

pues Jove no pudo.... pues no quiso darla,

¡Oh, "¡Sic vos non vobis!"—dijo el infeliz.

\* \* \*

Sangre cuya historia viene de la escoria:

ha de ser tu historia la implacable voz

que denuncie el fraude de tu falsa gloria,

de tu baja estirpe, pese a tu esplendor.

¡Oh, los soñadores! ¡Cuán injustamente

la suerte os castiga!

Pero va delante de vosotros Cristo....

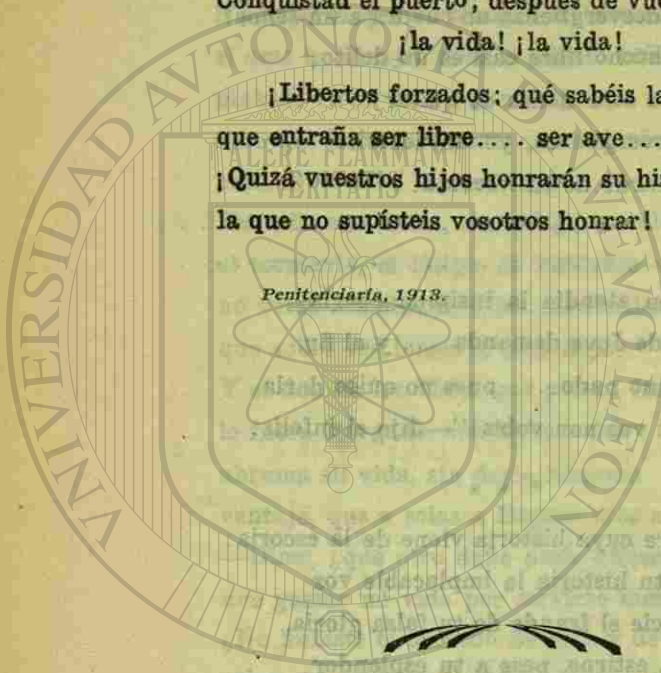
subid a la cima.

Vencida la noche, desflora las nubes

la luz diamantina;

¿os befan? ¡qué importa si el "sic vos non vobis"

CAPILLA ALFONSINA



de Hegión os convida!  
 Remad sin descanso: ya el fanal seguro  
 muy cercano brilla...  
 Conquistad el puerto; después de vuestra obra,  
 ¡la vida! ¡la vida!  
 ¡Libertos forzados; qué sabéis la gloria  
 que entraña ser libre.... ser ave.... volar...!  
 ¡Quizá vuestros hijos honrarán su historia;  
 la que no supísteis vosotros honrar!

Penitencia, 1913.

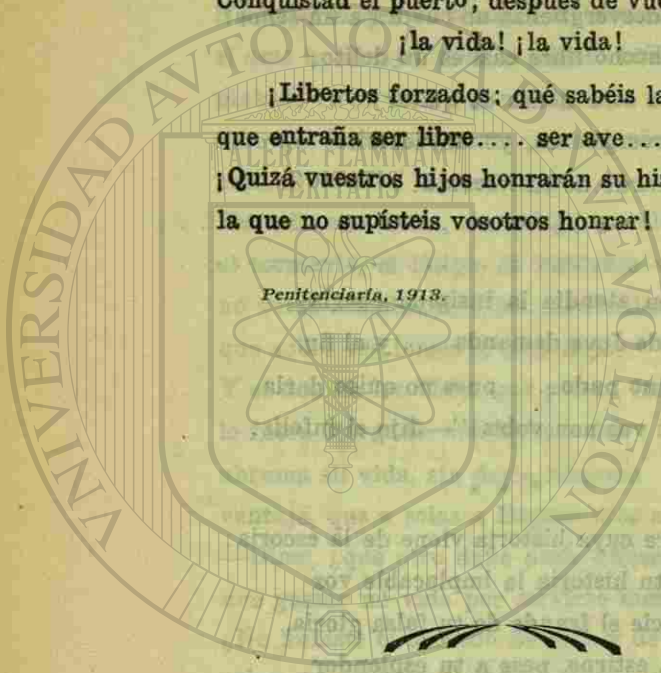
AVE VICTRIX

JUAN B. DELGADO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALFONSINA



de Hegión os convida!  
 Remad sin descanso: ya el fanal seguro  
 muy cercano brilla...  
 Conquistad el puerto; después de vuestra obra,  
 ¡la vida! ¡la vida!  
 ¡Libertos forzados; qué sabéis la gloria  
 que entraña ser libre.... ser ave.... volar...!  
 ¡Quizá vuestros hijos honrarán su historia;  
 la que no supísteis vosotros honrar!

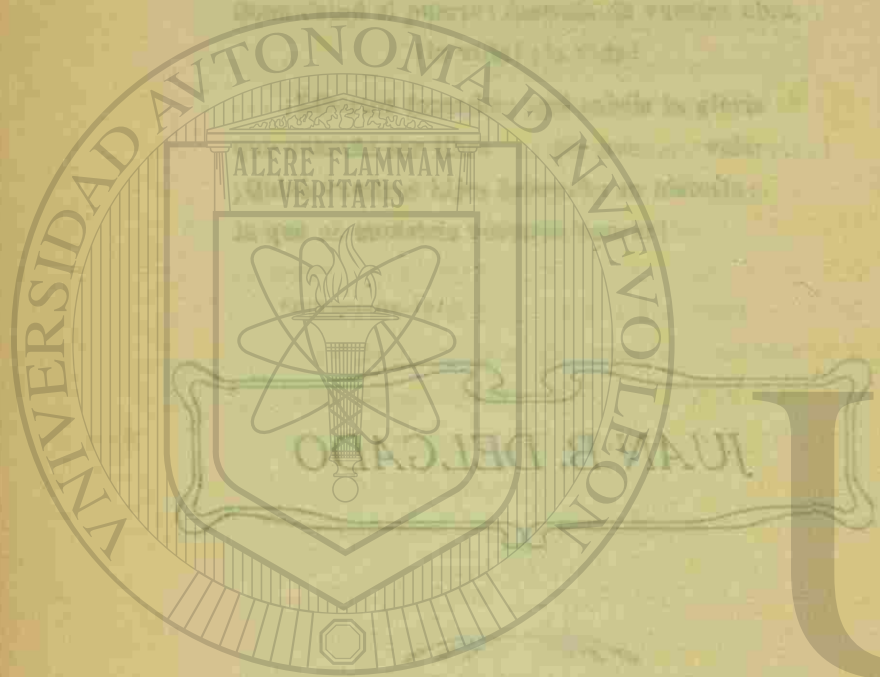
Penitencia, 1913.

AVE VICTRIX

JUAN B. DELGADO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## AVE VICTRIX

(Francisco I. Madero).

Es de casta de hidalgos. Vino a la vida una  
noche enjorada de astros y vestida de luna;  
una noche en que suave Favonio de ala leda  
atrochaba el corpiño de las rosas de seda;  
una noche en que el aire se empapaba de aromas,  
porque Floreal volcaba sus vernaes redomas;  
noche de azul y plata y alegre de tal guisa,  
que las fuentes quebraban el cristal de su risa.

Y sucedió que al borde de la cuna del niño  
tres hadas se allegaron con maternal cariño;  
y besando al infante las tres hadas madrinas  
desgranaron su sarta de voces argentinas.

Una murmura:

—Niño, que de los cielos vienes,  
de rútilos luceros diademadas las sienes,  
tú ascenderás al Sumum de las Excelsitudes  
con las siete alas blancas de las Siete Virtudes.

Otra musita:

—Niño, será tu hogar un templo  
y en él a hijos y esposos darás eximio ejemplo;  
honrarás a tus padres sin mancillar su nombre,  
y el amor a tu esposa será tu culto de hombre.

Y la última hada buena mimándolo le dice  
muchas dulces ternezas, y amable le predice:  
—Cuando dejes, ¡oh niño! los huertos de la infancia  
que hoy te envuelven en olas de prístina fragancia,  
cuando te salga al paso la Juventud florida,  
al amor de la Patria consagrarás tu vida.

Tal dijeron las hadas al borde de la cuna,  
esfumándose en uno como rayo de luna.

Y fué creciendo el niño, y en plena juvenilia  
tuvo tres grandes cultos: Dios y Patria y Familia;  
Amó a Dios ofreciendo su pan al mendicante;  
amando a su varona como a Beatriz el Dante;  
sintiendo una infinita piedad por el caído  
y rompiendo el grillete de Anáhuac oprimido.

Este que véis de noble catadura y sencilla,  
de ojos escrutadores en cuyo fondo brilla  
so las pobladas cejas un ánima serena  
cual a través del agua la diamantina arena;  
éste que véis, que no alto, pequeño de estatura,  
la nariz asaz corta, la cabellera oscura,  
la barba de la misma color, recia y cerrada,  
presto a hablar el labio, la frente abovedada,  
magier pese a homes mandrias, es bravo caballero  
fugado del famoso y antiguo Romancero.

El, sobre el Rocinante del Patriotismo, al trote  
fué desfaciendo agravios cual nuevo don Quijote;  
sólo que no topóse con molinos de viento,  
y en derrocar tiranos halló contentamiento.

—“Treinta años de coyunda dictatorial, agota  
este suelo de libres; tal parece que brota  
torcido árbol monárquico que en producir se ufana  
frutos que, si son de oro, tienen pulpa malsana.  
Me aprestaré en defensa de libertarias leyes:  
si México es República, no consintamos reyes.—”  
Dijo; y se fué cual héroe de una gloriosa Iliada  
a luchar con el libro, la prédica y la espada!

Y tras largo VIA CRUCIS el Apóstol paciente  
abrió el surco en las almas para echar la simiente;  
fué el Sembrador, que presa de escarnios y dolores,  
arrancó la cizaña por sembrar gayas flores;  
el político sano sin dolo ni falacia  
que segó Dictadura e implantó Democracia;  
el vencedor triunfante, de compesivo ánimo,  
que fué con el vencido paternal y magnánimo.

Señor: pues nos mostraste los fáciles caminos  
que al Progreso conducen, rige nuestros destinos;  
pues subiste al Calvario con sufrida paciencia,  
escala un luminoso Tabor: la Presidencia.

Al Poder no has llegado como un facineroso  
a tientas y en las sombras: a él llegas victorioso,  
la sien ceñida en lauros, bajo arcadas de flores,  
embrazando un escudo de castiza lealtad,  
al clanglor de clarines y al batir de atambores,  
por el pórtico de oro de la Legalidad.

---

---

## La Elegía de la Espada

---

Al General Alvaro Obregón.

**U**N clarín somnoliento plañe toque de queda.  
....Y el silencio se hace: un silencio que rueda  
con pesantez de plomo, con suavidad de seda.

El campamento duerme bajo el rútilo broche  
lunar:—perla celeste de la princesa Noche  
ante quien riega un Buckingham luceros con derroche.—

Solemne paz. Los milites, rendidos, no batallan;  
de las bocas ignívolas los disparos no estallan,  
y las gargantas de oro de las trompetas callan.

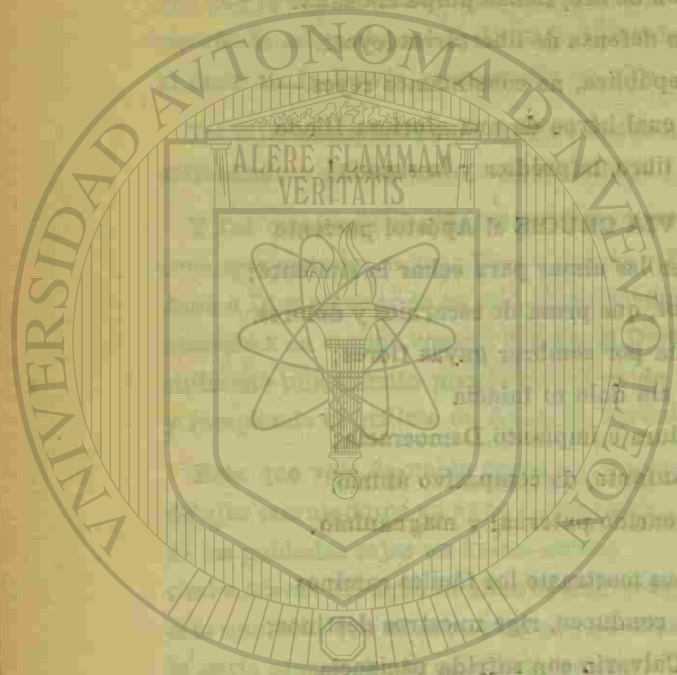
Aquí y allá, dispersos, entre rocas y ortigas  
cadáveres yacentes:—un acervo de espigas  
cortadas por las hoces de huestes enemigas.—

Sus alas ponderosas de bronce pliega el viento.  
Tan sólo a las vegadas, de uno a otro campamento,  
emerge algún alerta con tremuloso acento.

Alguien se acerca súbito. ¿Quién viene? Es un Poeta  
noctívago, un enfermo soñador de alma inquieta  
que auscultar quiere el seno de la noche secreta.

---

---



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Y mientras los humanos sueñan las espantosas tragedias de la guerra, con voces misteriosas cuentan sus impresiones de campaña, las cosas.

UN CLARIN:—Por mis dianas en vencer fui el primero.

UN TAMBOR:—Mi redoble dió valor al guerrero.

UN FUSIL:—En cien frentes hice blanco certero.

UN CANON:—Tremó pávida con mi rugir la tierra.

UNA AMETRALLADORA:—Soy alma de la guerra.

UN "BLERIOT":—Soy un cóndor que en el combate  
(aterra.

De pronto de una tienda donde la sien cansada reposa mutilado Capitán, limpia Espada dice con voz dulcisona de su tahalí colgada:

—Yo soy la vencedora del Mal: la que mantengo por donde paso el orden. Las victorias que obtengo cantan en epinicios mi encumbrado abolengo.

Yo arranco de tres hojas que blandió la hidalguía y que nunca supieron temblar de cobardía....

Os hablaré del árbol de mi genealogía:

En forjas de Toledo tres sonoros metales se alearon al fundirme; soy hija de ancestrales espadas legendarias de tipos inmortales.

Vengo (para más gloria de mi bravo adalid) de aquellas que esgrimieron antaño en noble lid Don Gonzalo de Córdoba, Don Juan de Austria y el Cid.

Relámpago de argento brillé con diamantino fulgor, la noche trágica en que al golpe asesino de un Judas rodó el joven Apóstol columbino.

Yo fui como una antorcha libertaria en la mano de un Aquiles invicto. Y a luchar no fui en vano cuando el fuerte Patriarca desconoció al Tirano.

¡Cuál hieren los recuerdos! Pretéritas campañas con ruidos de epopeya despiertan mis fazañas entre el cálido rojo de visiones extrañas.

El dolor como un tigre me asesta su zarpazo, y heme aquí sin la fuerza dinámica del brazo roto por la centella de urente metrallazo.

¿Quién habrá de empuñarme? De hoy más yaceré inerte y tendré que avenirme magiier pese a mi suerte a no empujar follones al antro de la muerte.

¡Paladín aunque mútilo con púgiles vigores: entre igniscente lluvia y entre hórridos fragores ya no has de asirme nunca para segar traidores!—

Y enmudeció la Espada. Después lanzó un lamento que en su bocina ronca llevó doquiera el viento y se turbó la vasta quietud del campamento.

Las voces de las cosas vibran de nuevo llenas de ternura elegiaca, se difunden serenas y dulces como cantos de líricas sirenas.

Dicen todas en coro:—Salve, noble tizona,  
pues tu valor es épico y la lealtad te abona,  
mereces en el puño lucir una corona.

Mereces que te graben en el límpido acero  
de la hoja, este lema, blasón de caballero:  
"Por ideales vivo, por libertades muero."

Y prorrumpe el Poeta:—¡Oh, Espada vencedora,  
viuda del férreo brazo que te esgrimió en buenhora,  
tus ínclitas proezas con lágrimas añora!

Un consuelo en tu angustia la suerte no te niega;  
al Capitán que un brazo dejara en la refriega,  
su manquedad no estorba para seguir la brega.

Está de todas armas el adalid armado,  
y entre ellas, la primera, de temple no igualado,  
incólumes mantiene sus tímbrs de soldado;

Arma que lleva fallo de muerte a la infidencia  
y es a la faz del orbe, cumpliendo tal sentencia,  
recta, inflexible, fuerte, sin mancha: su conciencia.

Esto dice el Poeta. Y bajo el amplio domo  
del azur enjoyado, rueda el silencio como  
con suavidad de seda, con pesantez de plomo....

H. Veracruz.—1915.

## El Maestro y el Discípulo

A las señoras Sara Pérez de Madero

y María Cámara de Pino Suárez.

El preclaro Maestro se llamaba Francisco  
y el Discípulo amado se llamaba José;  
Los dos, de pueblo en pueblo, lanzaban su doctrina,  
En parábolas de una dulcedumbre de miel.  
Evangelizadores de santas libertades,  
Abrían hondos surcos para el fruto del bien;  
Tronchaban a su paso dictatoriales zarzas,  
Y esparcían simientes de una dorada mies.  
El Maestro era ingenuo, bondadoso, sencillo,  
Su alma era una azucena de immaculada tez,  
Y como el Nazareno gustaba infantilmente  
De que todos los niños se allegasen a él.  
El Discípulo era suave, tierno, amoroso;  
También era sencillo, modesto era también,  
Y como una ovejuela, tras la sal de unas manos,  
Iba en pos del Maestro que le amaba por fiel.  
El era el predilecto de su Señor; él era  
Su más dulce compañía, su timbre de más prez;

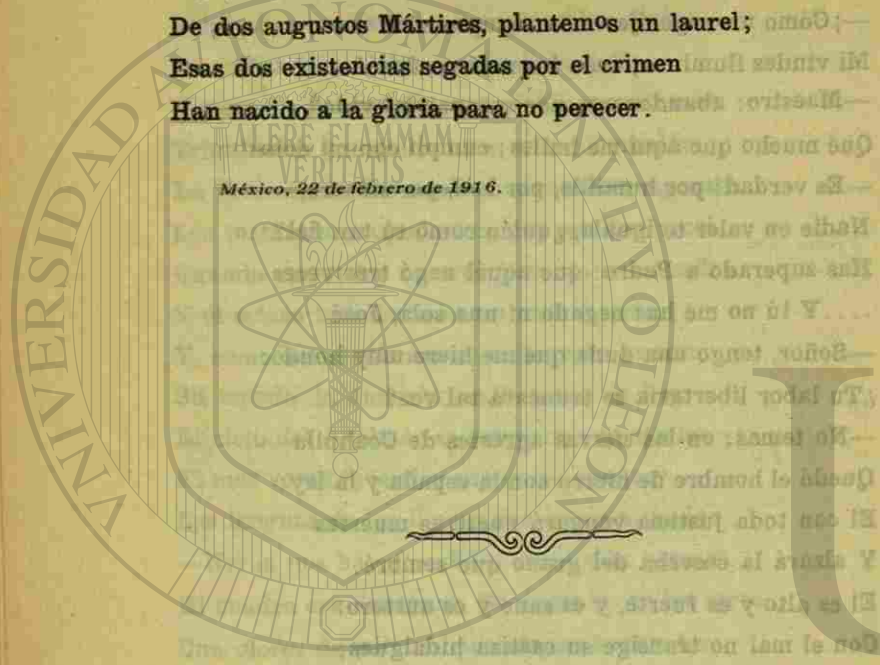
Bajo nómade tienda, tras las luengas jornadas,  
Sobre el hombro querido reclinaba la sien.  
Y esas dos almas eran una sola; se unían  
En fusión tan secreta, tan misteriosa, que  
Palpitaban unisonas con un temblor divino  
Incendiando sus alas en el sol de la Fe.  
Y cuando, ya cumplida su misión, penetraron  
Triunfantes y entre palmas en su Jerusalén,  
La Traición en las sombras escondida esperaba  
Los instantes propicios en que estallar cruel.  
Cuando apuntaba un orto glorioso en el zafiro,  
Y el eriazó trocábase en un vernal edén,  
Y, como dos emblemas de redención, lucían,  
Su espada la Justicia; su balanza la Ley,  
El cielo del Anáhuac se enrojeció: se alzaba  
El más voraz incendio que se viera nacer.  
Las lenguas de las llamas decían crepitando:  
—Nerón nos ha encendido; maldición para él.  
El cuadro era dantesco. Se aspiraba en los aires  
Con olores de pólvora putrefacta hediondez;  
Acervos de cadáveres sembraban pavideces  
A los ojos del pueblo que escapaba en tropel.  
Y una noche, una noche de cielo lobrecido,  
Se perpetró el gran crimen: el Mal derrocó al Bien:  
Sayones y sicarios cumplieron la consigna  
De dar muerte a los cuerpos de Francisco y José.

Cuéntase que las almas de estos dos hombres buenos  
Errando en lo infinito se hallaron una vez,  
Y entre ambas surgió un diálogo que guardará la Historia  
Y que es interesante por demás. Vais a ver:  
—¡Cómo me regocija verte siempre a mi vera;  
Mi viudez ilumina; cuán bueno eres, José!  
—Maestro: abandonarte por escapar mi vida?  
Qué mucho que aquí me halles; cumplí con mi deber.  
—Es verdad: por humilde, por leal, por sincero,  
Nadie en valer te iguala, ¿quién como tú tan fiel?  
Has superado a Pedro: que aquél negó tres veces  
... Y tú no me has negado ni una sola, José.  
—Señor, tengo una duda que me hiere muy hondo:  
¿Tu labor libertaria se truncará tal vez?  
—No temas: en las sierras agrestes de Coahuila  
Quedó el hombre de hierro con la espada y la ley:  
El con toda justicia vengará nuestras muertes  
Y alzará la cosecha del grano que sembré.  
El es alto y es fuerte, y es sano y es austero;  
Con el mal no transige su castiza hidalguéz;  
Que aumentó su experiencia desde la noche trágica  
En que la Hidra tricápita no cesa de morder. (1)  
Tal el sencillo diálogo que guardará la Historia  
Y que también vosotros conmigo guardaréis.  
Libertad, Democracia, no sois palabras huecas:

(1)—Alude al militarismo, clericalismo y plutocracia.

Olvidó el Asesino y el Traidor a la vez (2),  
Que en la Patria bendita de los libertadores  
Los principios no mueren cuando siembran el bien,  
Aquí, en este recinto regado con la sangre  
De dos augustos Mártires, plantemos un laurel;  
Esas dos existencias segadas por el crimen  
Han nacido a la gloria para no perecer.

México, 22 de febrero de 1916.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(2)—Victoriano Huerta.

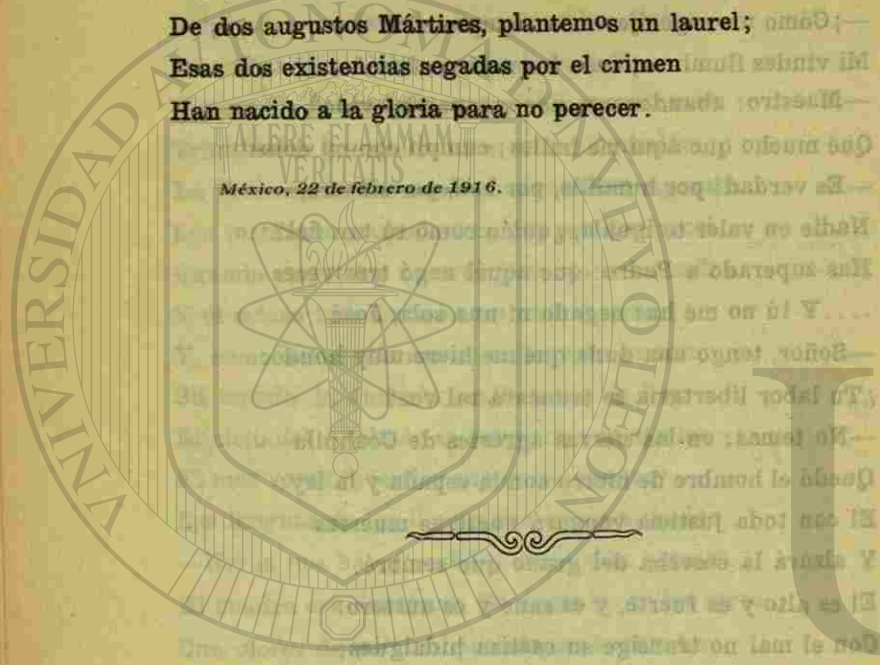
EL GRAN CRIMEN

VICENTE F. ESCOBEDO

®

Olvidó el Asesino y el Traidor a la vez (2),  
Que en la Patria bendita de los libertadores  
Los principios no mueren cuando siembran el bien,  
Aquí, en este recinto regado con la sangre  
De dos augustos Mártires, plantemos un laurel;  
Esas dos existencias segadas por el crimen  
Han nacido a la gloria para no perecer.

México, 22 de febrero de 1916.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(2)—Victoriano Huerta.

EL GRAN CRIMEN

VICENTE F. ESCOBEDO

®

---

---

## EL GRAN CRIMEN

---

A LOS REACCIONARIOS.

**L**A pobre Patria mía,  
Que también por derecho os pertenece,  
Hoy salta de alegría  
Y se rejuvenece,  
Y llena de bondad os compadece.

Sola y entristecida  
La vieja raza de los héroes muertos,  
Con hambre y sed de vida,  
Pensando en triunfos ciertos,  
Se abrió con los dos brazos muy abiertos.

Y su demanda era  
Humilde y blanca como lo es un ruego;  
Fué protesta sincera,  
Para tornarse luego  
En un salmo triunfal de odio y de fuego.

El gran perdón de Bravo  
Se olvidó por las locas ambiciones,  
Y siguió el indio esclavo,

Y se abrieron prisiones  
Y se despedazaron corazones.

La Patria por la obscura  
Senda que recorriera el gran poeta,  
En mortal crispatura,  
Muy lejos de la meta,  
Nos dijo así con voz casi secreta:

— Tal vez váis al calvario,  
En la lucha tal vez seréis impíos,  
Pero esto es necesario;  
Y si allá váis con bríos,  
Yo todo lo perdono, hermanos míos.

La loca carcajada  
Que fatalmente deparóme el sino,  
Ya me tiene humillada,  
Ya no quiero más vino,  
Ya Huerta me entorpece mi camino.

Algunos hombres buenos,  
Sin historias de sangre ni quebrantos,  
Escucharon serenos  
De la Patria los llantos,  
Y a la lucha marcharon unos cuantos.

Por sobre las pasiones,  
Por encima de errores y estulticia,  
Matando desatadas ambiciones,

Los leales la caricia  
Recibieron al fin de la Justicia.

En el templo grandioso  
Se agitan ya millones de incensarios....  
El crimen fué espantoso  
Y no sois necesarios,  
Porque sois ante todo, ¡reaccionarios!

Vosotros, una tarde,  
Con gesto de altivez innoble y fiero,  
De manera cobarde,  
Después de golpe artero  
Escupísteis el rostro de Madero.

Vosotros con enojos  
Condenásteis al indio impiamente,  
Y ante sus grandes ojos  
Ocultásteis la frente  
De Tabaré que surge triunfalmente.

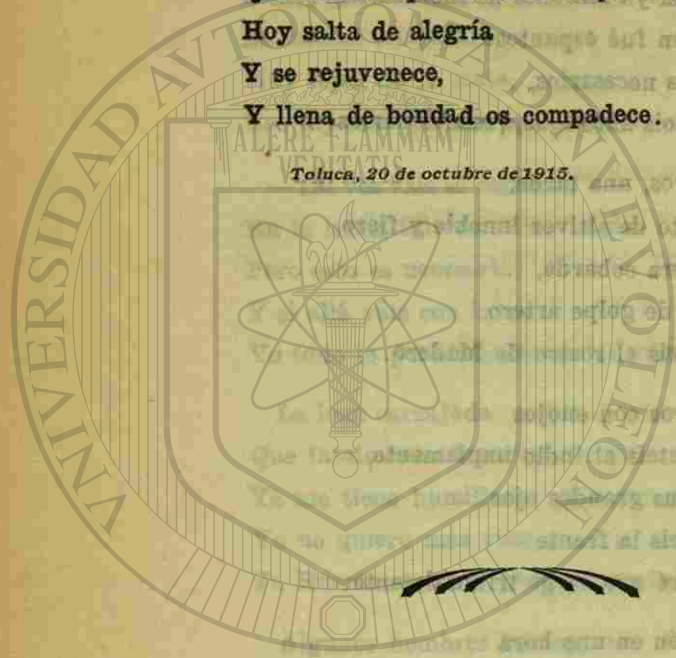
También en una hora  
Que aun la justicia nacional no salda,  
Al leer "Nuestra Señora"  
Inclinásteis la espalda  
Y quisísteis ser dueños de "Esmeralda".

Todos somos hermanos,  
Pero son muy distintos los caminos;  
Nosotros somos sanos,

Y está en vuestros destinos  
Ostentar el escudo de asesinos.

La pobre Patria mía,  
Que también por derecho os pertenece,  
Hoy salta de alegría  
Y se rejuvenece,  
Y llena de bondad os compadece.

Toluca, 20 de octubre de 1915.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## EL MADERO

**R**EID, reid en buena hora  
De nuestros nobles anhelos;  
No nos inspira recelos

Vuestra risa asaz sonora:  
El que hoy ríe, después llora,  
Ríe mejor el postrero!  
Así, rogad que al obrero  
La sangre no se le agolpe,  
Y os vaya a dar un mal "golpe"  
Con el cabo del "madero".

En vano es que vuestra planta  
Pretenda al pueblo humillar:  
Mientras más queréisle hollar,  
Más altivo se levanta...  
¡Oh, Libertad sacrosanta,  
Tu árbol imperecedero  
Asierra un ruin carpintero,  
Sin pensar que en sus arrojos  
Puede saltarle a los ojos.  
Una "astilla" del "madero".

No os fieis de la mansedumbre  
Del pueblo a quien despreciáis,  
Pues cuando menos temáis



Saldrá de su servidumbre ;  
Y os puede dar pesadumbre,  
Que el pueblo que hoy es cordero  
Se convierta en león, si artero  
Le provoca vuestro bando :  
¡Temed! que un "bastón de mando"  
Puede hacerse de un "madero".

El pueblo en la lucha fía,  
La fuerza no le amedrenta,  
Porque para el triunfo cuenta  
Con su fe que es norte y guía!  
Si en medio a la mar bravía  
Se hunde su bajel velero,  
No se arredra el marinero,  
Pues sabe que a cualquier hora  
Una "tabla salvadora"  
Puede salir de un "madero".

Luchad sin sacar la cara ;  
"Llegad hasta la ignominia",  
El pueblo aguarda en la línea  
Y al combate se prepara :  
Si la suerte le depara  
Un triunfo tan lisonjero,  
Aplaudirá placentero ;  
Mas si el destino es contrario,  
Entonces... irá al Calvario,  
Llevando en su hombro el "madero"!

SALVADOR ESCUDERO

---

---

## Ante la Tumba de José María Pino Suárez

---

**Y** pasarán los siglos, y las razas  
amando seguirán: Cuánta hidalguía  
en aquellos dos mártires había:  
Eran de bronce heroico sus corazas!

Y pasarán los siglos, y las rosas  
del alma nacional nunca marchitas,  
perfumarán con arsias infinitas  
la tierra bendecida de esas fosas.

Y pasarán los siglos... Y los vientos  
y el mar, y la metralla y la tormenta  
tendrán gritos de cólera sangrienta  
para los Izcaríotes irredentos.

(Mientras tanto... ahí está... quieto y sombrío,  
¿Dormido para siempre? ¡quién lo sabe!

Podrá ser el espíritu algún ave,  
y la tumba glacial, nido vacío.)

¡Pero no se llamaba Pino Suárez!  
Se llamaba Lealtad, Cumbre, Nobleza,  
vellón bíblico y lirio en la maleza;  
cordero devorado por jaguares!

---

---

Por haber sido cumbre atrajo el rayo;  
era bondad, y el crimen lo acechaba,  
era sándalo; y el hacha perfumaba  
con perfume de flor en mes de mayo.

Sabía que era preciso, y dió la vida  
por salvar el airón de su quimera;  
pudo más el amor a su bandera  
que el miedo a la mansión desconocida.

Triunfó el Ideal sobre lo humano,  
y libre de cadenas opresoras,  
fundió su alma en la luz de las auroras  
y bañó su conciencia en el arcano.

Hasta mañana, prócer de la gloria!  
Hasta mañana, estrella que rutila:  
Cuando yo también cierre la pupila  
y abandone mi espíritu la escoria.

Y tú, pueblo de Anáhuac, tú que has sido  
creador inmarcesible de epopeyas;  
tú, que cuentas hazañas como estrellas  
la inmensidad azul; tú que eres nido

de águilas altaneras y bravías,  
no olvides de este Apóstol el Calvario,  
y hazle con tus recuerdos un Santuario  
dónde vayas a orar todos los días.

México, 22 de febrero de 1916.

## El Soldado Mexicano

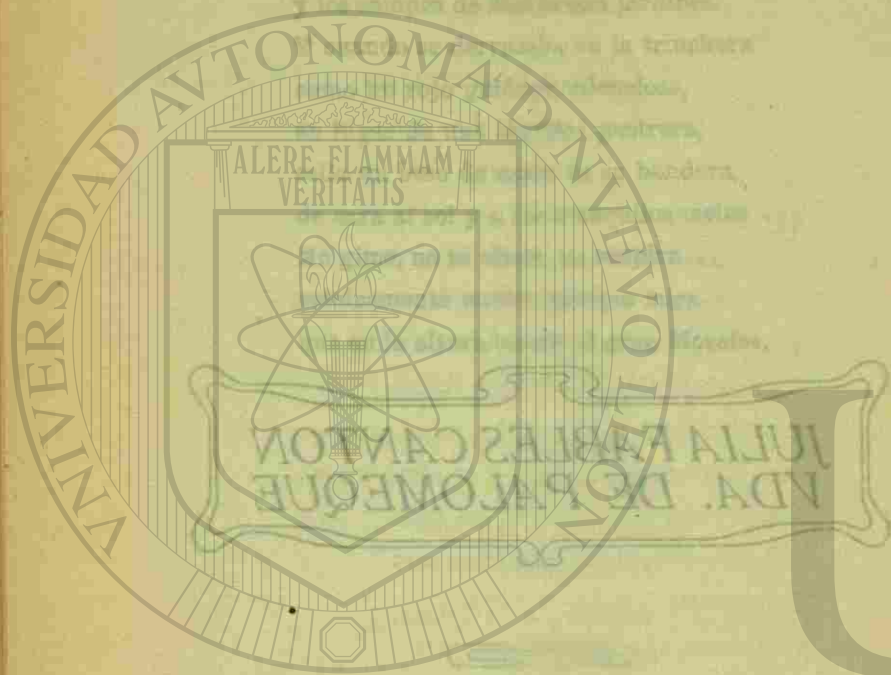
(Versos recitados por su autor en el Teatro Principal de la H. Veracruz, en una velada organizada por el C. Coronel Manuel Bauche Alcalde, en honor del C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, la noche del 20 de Diciembre de 1915.

El soldado allá va... por las montañas  
que glorifica el sol. Triste camina  
porque no encuentra el agua cristalina  
que sofoque el volcán de sus entrañas.

Pero siente bullir su sangre azteca;  
la sangre que en Cuauhtémoc fué sonrisa  
ante el verdugo Hernán, y su alma enteca  
siente como el halago de una brisa  
y siente un manantial su boca seca.  
Y entonces, acelera la jornada,  
y entonces, el miraje de la gloria  
deslumbra su pupila fatigada...

Se oscurece el hogar en su memoria;  
se ofusca la silueta de su amada;  
nada le arredra ya ¡no piensa en nada!  
ni en la muerte: tan sólo en la victoria!  
Y mirando flamear airoso y bravo  
su santo pabellón de tres colores,  
reniega de los yugos del esclavo;





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## REDENCION

**P**LAN de Guadalupe,  
redención de parias

¡qué feliz me siento  
cuando pienso en tí!  
¡bendito el cerebro  
donde germinaste,  
y bendita el alma  
que te llevó en sí!

Mucho tiempo, el noble  
pueblo mexicano  
gimió bajo el yugo  
de inicuo opresor;  
mas surgió un apóstol:  
el mártir Madero  
que se irguió arrogante  
frente al Dictador.

Y fué el arrebató,  
la chispa prendida,  
grito de supremo  
dolor nacional;  
fué el resurgimiento

de la Democracia

¡Madero elevóse  
sobre un pedestal!

Cierto que del Mártir  
la pura existencia  
cortó EL ASESINO  
con puñal traidor,  
pero ¡cuán fecunda  
su sangre bendita  
qué noble y qué hermosa  
su inmensa labor!

Al segar su vida,  
su sangre preciosa  
sobre el patrio suelo  
vertió su caudal;  
y al riego sagrado  
brotó por millares  
el brillante Ejército  
Constitucional.

Mirad las legiones  
del valiente Ejército  
legítimo orgullo  
de nuestra Nación;  
contemplad los rostros  
risueños o graves  
donde resplandece  
su gran corazón.

En ruda pelea  
son una avalancha,  
son, de olas de fuego  
desbordado mar;  
y sólo reposan  
cuando en la alta cumbre  
su invicta bandera  
miran tremolar.

Carranza es la vida  
de esas mil regiones,  
que amorosas fijan  
la mirada en él;  
él es quien enciende  
su sagrado fuego;  
Carranza es la patria  
del soldado fiel.

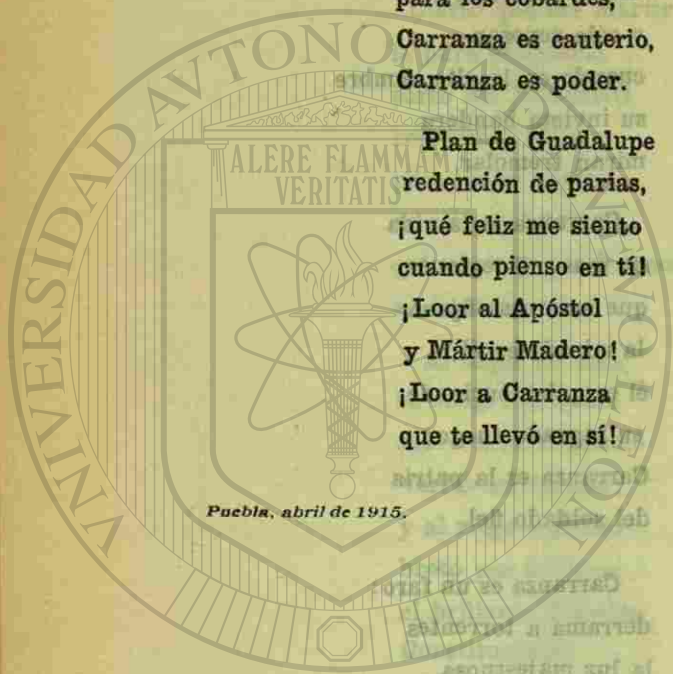
Carranza es un faro:  
derrama a torrentes  
la luz majestuosa  
de la Libertad;  
y con luz escribe  
en diáfano cielo  
dos palabras santas:  
¡Justicia! ¡Igualdad!

Carranza abre al niño  
las puertas del aula,

del paria hace un hombre,  
salva a la mujer;  
y para los viles,  
para los cobardes,  
Carranza es cauterio,  
Carranza es poder.

Plan de Guadalupe  
redención de parias,  
¡qué feliz me siento  
cuando pienso en tí!  
¡Loor al Apóstol  
y Mártir Madero!  
¡Loor a Carranza  
que te llevó en sí!

Puebla, abril de 1915.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

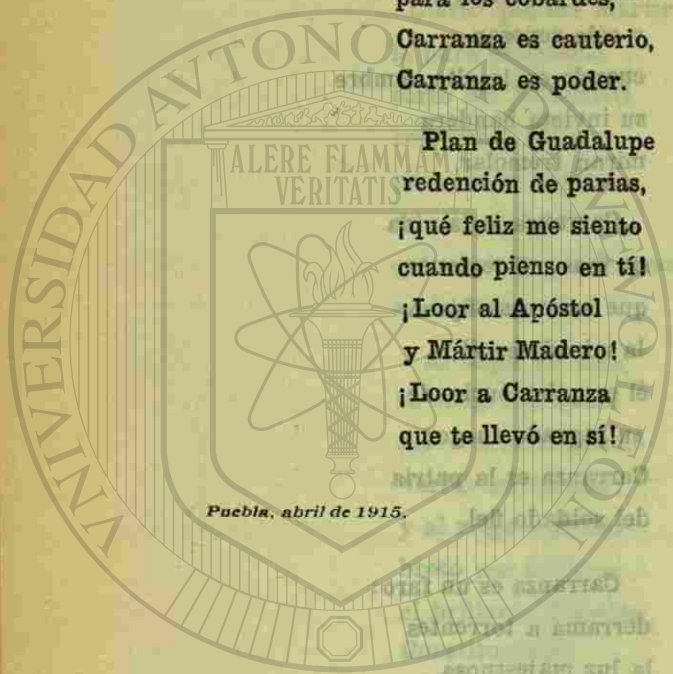
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Francisco Padilla González

del paria hace un hombre,  
salva a la mujer;  
y para los viles,  
para los cobardes,  
Carranza es cauterio,  
Carranza es poder.

Plan de Guadalupe  
redención de parias,  
¡qué feliz me siento  
cuando pienso en tí!  
¡Loor al Apóstol  
y Mártir Madero!  
¡Loor a Carranza  
que te llevó en sí!

Puebla, abril de 1915.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Francisco Padilla González





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## MIS PENDONES

Al Lic. Jesús Acuña, afectuosamente.

I

**S**ON cuatro apocalípticas visiones  
inmortales que alzándose grandiosas,  
De tiranas cadenas oprobiosas  
Han roto los odiosos esabones.

Y excelsas son, como que son blasones  
Que diademan sin mácula, orgullosas,  
Las cumbres de los andes silenciosas,  
Como símbolos, glorias o pendones.  
América, la América invencible,  
De la Europa esperanza predilecta,  
Las ha visto ascender en línea recta  
De la gloria a la cumbre inaccesible,  
Y brindar a la América indecisa  
De angusta libertad lección concisa.

II

Hidalgo, aquel anciano esclarecido  
De mirada de cielo y niveas canas,  
Que haciendo que vibraran sus campanas  
Dejó al león de la Iberia estremecido.

---

En un sueño piadoso, enardecido  
Las águilas potentes mexicanas  
Despertó y les habló de las tempranas  
Libertades de un pueblo desvaído.

Grande será. Su voz, salmo sublime,  
**SURSUM CORDA** sonando centellante,  
Ariete formidable que redime  
Rompiendo una cadena degradante,  
Canto de libertad y gloria inmensa  
Do el anhelo de un pueblo se condensa.

### III

Juárez, el indio de alma impenetrable,  
El que pudo mellar las tres coronas  
Que avasalar quisieron con tizonas  
La raza de Morelos indomable.

El indio aquel en cuyo pecho amable  
Se forjara la ley noble y suprema,  
Ley que sonó como fatal dilema  
Consternando a la Europa imperturbable.

El águila de Ixtlán, la esfinge azteca  
Que pudo fulminar la saña impía  
De aquel emperador de gloria enteca  
Que quisiera imponer la tiranía  
Do imperan Libertad y Ley ufanos:  
Donde no se solazan los tiranos:

---

### IV

Madero, el sembrador noble y jocundo  
Que arrojó la simiente sin certeza  
De cuidar que cayera en la maleza  
El ideal libertario tan fecundo.

El apóstol, el mártir que en profundo  
Sentir, de inmensa y sin igual llaneza,  
Desdeña la venganza y la rudeza  
Del artero puñal, falaz e inmundo.

El sembró como Cristo la simiente  
De redención común; como El sublime,  
A sus verdugos perdonó clemente;  
Mas pudo como Cristo que redime,  
Al verdugo arrojar en plena calma  
Su cuerpo solo y conservar su alma.

### V

Carranza, el vengador justo y severo,  
Cristaliza en su pecho los dolores  
De la Patria, y a fieles luchadores  
A combatir convoca placentero.

Y la ley recogiendo que el artero  
Puñal ensangrentara, sin temores  
Y sin dudas se enfrenta a los rigores  
Del derecho o la muerte en el sendero.

---

Y con leyes, banderas y legiones  
Hechas trizas, a nuevos opresores  
Derrumba de sus tronos impostores  
Salvando honor y ley e instituciones;  
Y de gestos extraños a despecho,  
Restituye a su Patria su derecho.

VI.

Son patricios que engarzarán su vida  
En la mirada eterna de la historia.  
La raza audaz de Cuauhtemoc, se gloria  
Cuando a esos héroes nombra enternecida.

La torpe envidia del histrión, vencida,  
No podrá con sus iras, irrisoria,  
Borrar de esas grandezas la memoria  
Del alma de una Patria agradecida.

No son tan sólo de mi Patria orgullo:  
El mundo de Colón también se ufana  
Estrechando en su seno, con arrullo  
Maternal, esa gloria mexicana....

Son faros que han trazado en el futuro  
Senda de luz, de porvenir seguro.

VII

Encendió Hidalgo libertaria tea,  
Arrancando a mi patria del tormento;

Juárez también grabó en el firmamento  
De independencia la sublime idea.

Para vencer, Madero forcejea  
Al despotismo imperdonable y cruento;

Salva Carranza con patriota aliento  
Ese orgulloso pabellón que ondea.

Los soldados del pueblo se levantan  
Siguiendo la lección de esos abuelos,

Por eso en la terrible lucha cantan

El himno de su gloria y sus anhelos.....

Por el ideal que encarnan sus lecciones

Van, del pueblo a luchar esas legiones.

VIII

A vosotros, soldados de Carranza,  
Que os enfrentáis valientes al verdugo  
Antes que os ponga el infamante yugo,  
Saludo vuestra fé y vuestra pujanza.

Aquí estamos también, vuestra esperanza,  
Es nuestra vívida esperanza; ¡ah! plugo  
Al deber que se vierta todo el jugo  
Del corazón en la fatal matanza!

Que se vierta y que vaya salpicando

El rostro de esos judas y caínes

Que con cinismo singular, nefando,

Se disfrazan de egregios paladines  
Sembrando la deshonra y la desgracia  
Y Ley asesinando y Democracia.

IX

Aquí estamos también, aquí en la sierra:  
Como el león preferimos la inmutable  
Libertad de las selvas, a que el sable  
Por la fuerza se imponga en nuestra tierra.

La sangre ni la muerte nos aterra;  
Que sea el Derecho libertad estable;  
Si el dictador no cesa, indispensable  
Es la lucha; iremos a la Guerra.

El alma ardiente y noble que palpita  
En nuestro ser, no acepta ya cadena;  
Ama la libertad y decapita  
A quien al servilismo la condena;  
No es alma de gusano, y es su anhelo  
Aguila ser y remontar su vuelo.

X

Esa arma que lleváis en vuestras manos  
Es la que alzan los pueblos oprimidos  
Cuando no encuentran eco sus gemidos  
En el alma veraz de los tiranos.

Ya sé que el hampa os llamará profanos:  
Mas llamadlos a ellos los bandidos

Que se ensañan ruines y atrevidos  
En destrozarnos nuestros ideales sanos.

El déspota soñó que derramando  
La sangre de patriotas liberales,  
Iría también, cruel, aniquilando  
Nuestra fe y nuestros fúlgidos ideales.  
¿Quiere más sangre? Sangre le daremos;  
¡Y sangre de tiranos beberemos!

XI

Adelante, adelante, no es la hora  
En que el patriota su deber olvide,  
Es el momento en que la patria pide  
Que sus hijos la salven sin demora.

De Hidalgo por la voz que rememora,  
Por Juárez fiel que en el azul reside,  
Por el mártir Madero que aun preside,  
Por la fé de Carranza salvadora.

Por la memoria de los que han caído  
En holocausto del deber sagrado,

Los que al morir tan sólo han tenido  
Un ideal redentor e inmaculado,  
Y, con la fé que nuestro pecho abrasa,

A luchar por la patria y por la raza.

*Esta poesía la recitó su autor en su huida de la persecución de los soldados del usurpador, a los soldados constitucionalistas, cuando éstos avanzaban de Torreón sobre Saltillo, Coah.*

Fragmento de un Canto  
Epico a Sardinia

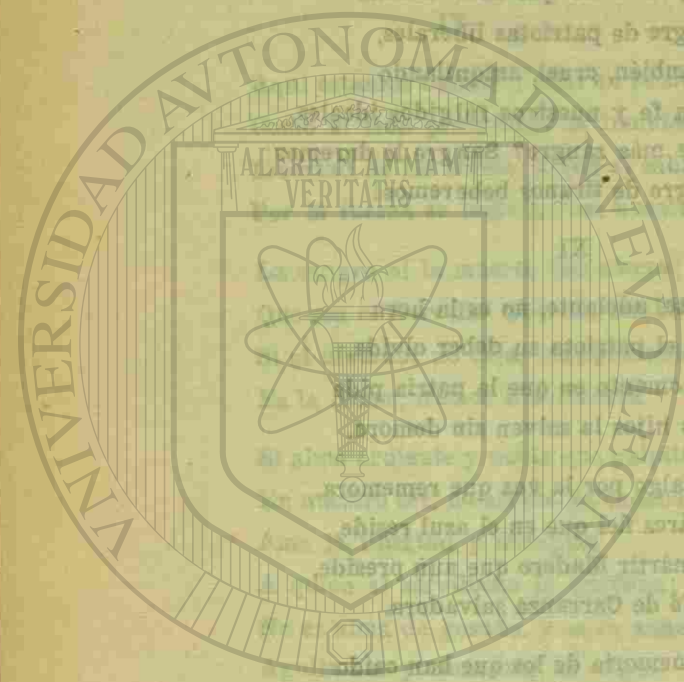
¡OPEL el mundo de escorpión de cadáveres horribles  
contempla. Puede más la digna grandiosa  
de Escala, que se juegan frías y terribles  
y presiona ante el mundo lo acrílico más plácido!

¿Cuál ejemplo más bello nos presenta la Memoria  
de inmensos sacrificios por la Patria y la raza?

SILVINO M. GARCIA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

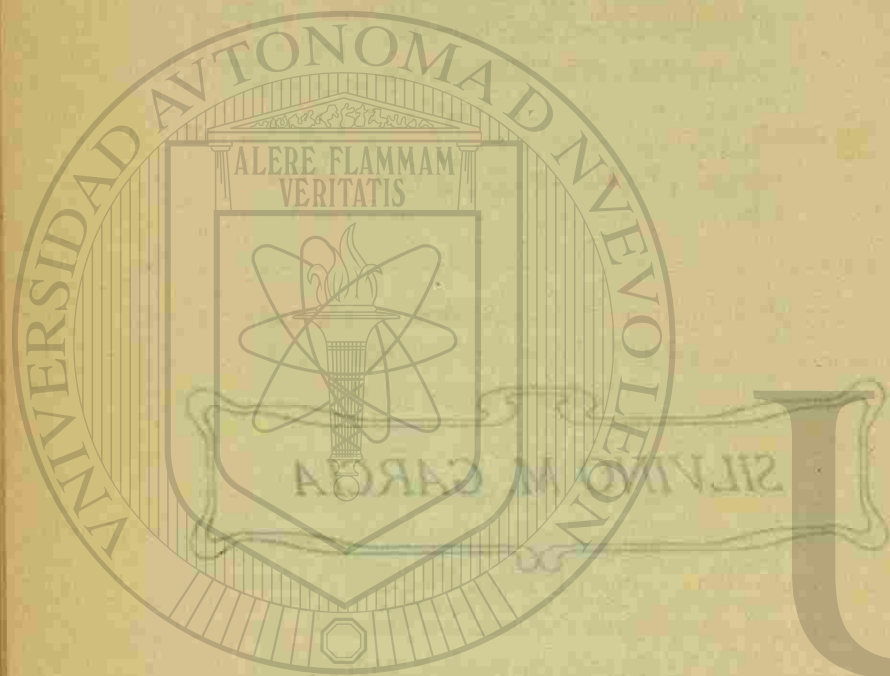
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPILLA ALFONSO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

## Fragmento de un Canto Epico a Serdán

---

**S**OBRE el montón de escombros de catástrofe horrible  
contempla, Pueblo mío, la figura grandiosa  
de Serdán, que se yergue iracundo y terrible  
y presenta ante el mundo la actitud más gloriosa!

¿Cuál ejemplo más bello nos presenta la historia  
de inmenso sacrificio por la Patria y la raza?  
Un mártir que sucumbe, que se cubre de gloria,  
y una familia heroica que al Tirano rechaza!

La epopeya más grande registró ese día  
en que a prueba pusieron su excelso patriotismo  
un Fausto Nieto... loco de santa rebeldía...  
y otros que sucumbieron con igual heroísmo!

La sangre de estos héroes abonó nuestra tierra;  
las iras populares por fin se desbordaron  
y el pueblo mexicano dió su grito de guerra  
y hacia los federales los nuestros avanzaron!

La noticia terrible del santo sacrificio  
corrió rápidamente por todos los rincones  
del suelo de la Patria, tan fecundo y propicio  
en héroes que se baten con saña de leones!

La expectación fué triste, un momento tan sólo.  
Luego un sacudimiento de nervios muy profundo,  
y en contra del Tirano, que obró siempre con dolo,  
se alzaron los patriotas ante la faz del mundo!

Y comienza la lucha cada vez más terrible,  
y en el martirologio de esa gran epopeya...  
las sombras de los mártires, caravana invisible,  
pasan frente a la Patria. La de Serdán descuella

Tras de esta caravana viene la de otros mil  
que en el campo quedaron mártires ignorados...  
que murieron de frente y empuñando el fusil,  
como buenos patriotas, como buenos soldados.

Todos merecen culto predilecto en el alma,  
por su arrojo indomable, por su excelsa hidalguía  
y ante su altar bendito, los laareles, la palma  
y la expresión sincera de santa rebeldía!...

## Ante el Cadáver del Gral. Abraham Cepeda

**N**EGROS crespones cubren mi lira;  
es que la trágica, la parca impía  
ha dado un golpe férreo en mi espíritu...  
negros crespones cubren mi lira...!

Las almas todas junto a este féretro  
sienten el duelo acerbo que mata,  
y en lo más íntimo de sus querereres  
claman venganza, protesta santa!

Somos soldados de la República,  
vamos en busca de libertades,  
y por hallarlas ha muerto un héroe,  
hijo querido de nuestra Patria!

No sólo llora en estos instantes  
la virgen pálida, la triste Anáhuac:  
llora Coahuila, lloran sus montes,  
lloran sus selvas, lloran sus aguas...

Lloran los vientos, lloran los valles,  
los arroyuelos y las montañas;

---

---

lloran las almas de los soldados  
y todos juran muerte y venganza!

Los hombres pasan, todo sucumbe  
mueren las rosas, pasan los aires;  
sólo los hechos quedan grabados,  
sólo los hechos son inmortales!

Yo busco en todos los que me escuchan  
junto al cadáver de nuestro hermano:  
una protesta, una tan sólo...  
una tan sólo... la de vengarlo!

Negros crespones cubren mi lira,  
dentro del pecho se oprime el alma;  
es que no escucho de vuestros labios  
el juramento de la venganza...!

Ya estoy tranquilo... ya he columbrado  
como un relámpago en las miradas  
de mis hermanos, junto al cadáver,  
el juramento de la venganza...!

---

Abraham Cepeda, querido hermano,  
en esta lucha de libertades  
Pronto caíste, mas ya en su reino.  
te han acogido los inmortales!

*México, 1o. de enero de 1916*

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Manuel García Jurado*



---

---

lloran las almas de los soldados  
y todos juran muerte y venganza!

Los hombres pasan, todo sucumbe  
mueren las rosas, pasan los aires;  
sólo los hechos quedan grabados,  
sólo los hechos son inmortales!

Yo busco en todos los que me escuchan  
junto al cadáver de nuestro hermano:  
una protesta, una tan sólo...  
una tan sólo... la de vengarlo!

Negros crespones cubren mi lira,  
dentro del pecho se oprime el alma;  
es que no escucho de vuestros labios  
el juramento de la venganza...!

Ya estoy tranquilo... ya he columbrado  
como un relámpago en las miradas  
de mis hermanos, junto al cadáver,  
el juramento de la venganza...!

---

Abraham Cepeda, querido hermano,  
en esta lucha de libertades  
Pronto caíste, mas ya en su reino.  
te han acogido los inmortales!

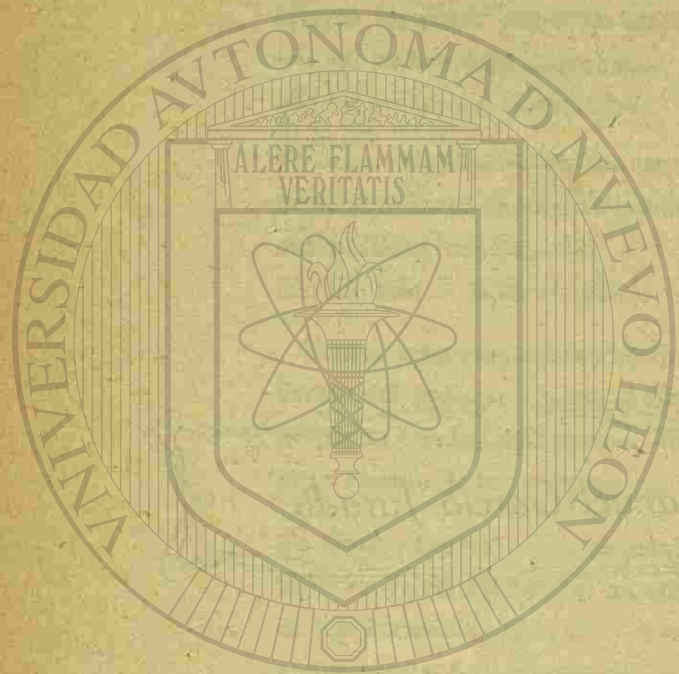
*México, 1o. de enero de 1916*

---

---

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Manuel García Jurado*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

## Veracruz en el Trance

---

¿QUE sensación extraña palpita por doquiera  
se vuelve la mirada curiosa de saber?  
¿Qué efluvio luminoso de grata primavera  
como suave caricia conmueve nuestro ser?  
¡Es la visión heroica de la patria bandera  
que se despliega al aura como un amanecer!

¿Qué júbilo impecable sacude el alma herida  
del pueblo que viviera calvario sin piedad?  
¿Por qué este regocijo? ¿por qué la sacudida  
de un sueño que hoy florece viviente realidad?  
¡Es que Juárez ha vuelto del mármol a la vida  
y prende en alto el foco de nuestra libertad!

¿Qué conmoción intensa difunde sus delirios  
en el ambiente obscuro por obra del dolor?

¿Por qué el perfume suave de immaculados lirios  
en medio del pantano que es pena y torcedor?

¡Es que aparece el santo Jesús de los martirios  
cuya boca está dulce de predicar amor!

En medio del desastre la crisálida lucha,  
por ser al alba tibia mariposa feliz.

---

El tallo se retuerce y su ansiedad es mucha  
por hacer flor policroma desde oculta raíz.  
Y en el fondo del pueblo mexicano se escucha  
este grito solemne: "¡Libertad o morir!"

Cuauhtémoc en la hoguera difunde su estoicismo,  
la cabeza de Hidalgo lo divulga doquier;  
cuando Bravo perdona da ejemplo de civismo;  
y se advierte en Morelos radiosamente arder  
la pasión infinita de un hondo patriotismo  
que en suelo mexicano ninguno ha vuelto a ver.

Pero en medio del caos la Patria todavía  
cuenta con almas grandes que forjarán la luz;  
de la noche fecunda debe surgir el día  
como la fe cristiana del drama de la cruz.

Y si hay algún escéptico, yo al punto le diría:  
"Contra toda infidencia responde Veracruz!"

Aquí de nuevo suena la memorable hora  
que recoge en sus tumbos el insondable mar;  
aquí el honor la frente de la turba decora  
y la traición no logra sus bríos quebrantar.  
¡A los brazos del ínclito Gutiérrez de Zamora  
bien puede el indio Juárez venirse a refugiar!

Paladines: el triunfo de la causa sublime,  
porque es justa y es noble, de vosotros va en pos;  
es la causa del pueblo que esclavitudes gime

---

---

y que justicia clama con penetrante voz.  
La causa que entusiasma, que salva y que redime  
¡la que mártires crea porque la inspira Dios!

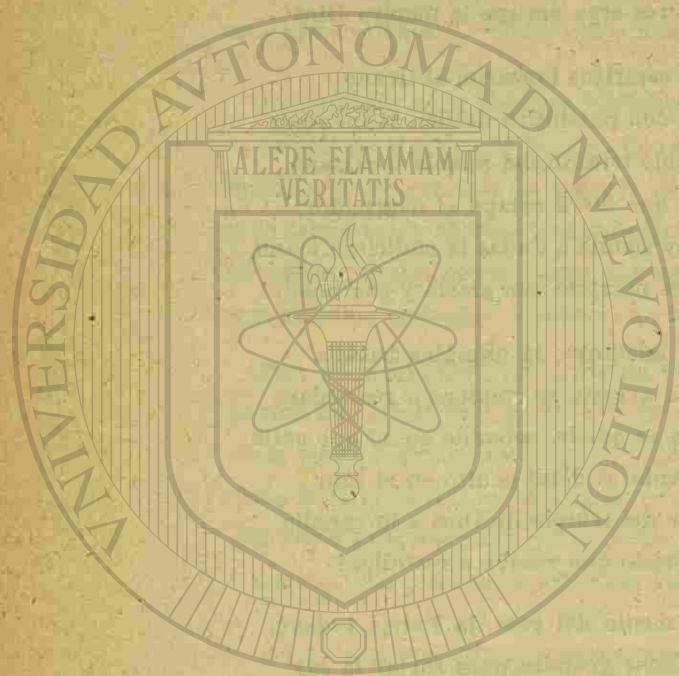
Los épicos espíritus lanzaron al tirano  
y hoy lanzan con patriótico desdén al invasor;  
este es un doble triunfo del pueblo mexicano,  
no del servil que diera campo al usurpador,  
ni del que hoy tiende a Judas la codiciosa mano,  
sino del que es patriota con gloria y con honor!

Guerreros, adelante; la olímpica batalla  
con espartano arresto se empieza a reanudar;  
indigno quien se quede, cobarde aquel que calla,  
baldón y afrenta al débil oculto en el azar;  
para expulsar del templo de Dios a la canalla,  
el látigo de Cristo que vuelva a restallar!

Porque en medio del caos, la Patria todavía  
cuenta con almas grandes para forjar la luz,  
de la tiniebla densa debe surgir el día  
como la fe cristiana del drama de la cruz.

Y si alguien hay que dude, yo al punto le diría:  
"Del triunfo de la causa responde Veracruz!"

*Veracruz, noviembre 25 de 1914.*



---

---

## Fragmento de un Poema

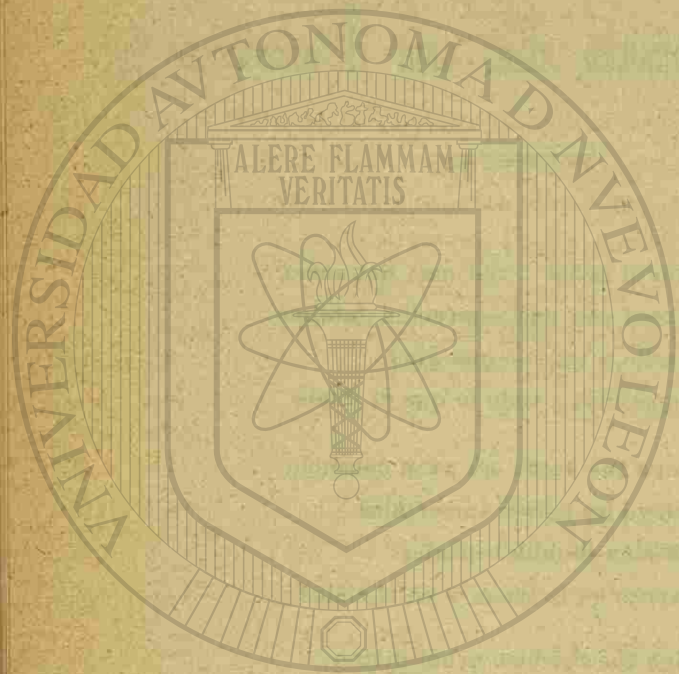
---

**D**ijo el árbol: "Yo nací del suelo,  
pero con una aspiración sublime:  
dar un asilo a todo lo que gime  
y una esperanza a todo lo que es duelo.

Como yo fué Jesús, un gran consuelo;  
son como yo los héroes inmortales...  
soy un sostén de nidos ideales  
y un amparo en la tierra y en el cielo!

Hidalgo fué también árbol divino;  
enraizado en la plebe esclavizada  
buscó la redención de su destino.

Y Madero, en la última jornada,  
es el árbol que alienta en el camino  
hacia la libertad ambicionada!...



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

## Zaragoza en la Revolución

---

5 DE MAYO DE 1915.

No sólo está en la gloria, también está presente  
porque del pueblo vive dentro del corazón...  
su espíritu habla en torno, se ve, se oye, se siente;  
palpita en las entrañas de la Revolución!

Antes que la cabeza cortada en los albores  
de la gran pugna, ardieron los pies de Cuauhtemoc;  
es Hidalgo que grita libertad en Dolores  
y el indio en el tormento que asombra al invasor.

Es la raza indomable que airada se resiste  
al afrentoso yugo de audaz conquistador;  
la que a Cortés dió llanto para su "noche triste"  
y un ejemplar patíbulo al "rubio emperador".

Es el perfil azteca que con la muerte goza  
si el deber lo arrebató como una tempestad;  
es el héroe de mayo: se llama Zaragoza;  
nombre que suena al cántico de la inmortalidad!

Es él: lo dicen claro las glorias del primero  
al último patriota de honor y de verdad;  
es el león suriano que se llamó Guerrero  
y cuyo arrojo bélico forjó la libertad.

El que en romper cadenas cifró vivos anhelos  
soñando de los suyos la firme redención;

---

fué en lucha de espartanos un ídolo: Morelos  
más alto en la epopeya que el mismo Napoleón!

El héroe resucita y el nombre en oro grabo  
porque en el seno late de esta Revolución;  
vino del ansia noble de que surgiera Bravo...  
¡enorme en la contienda y excelso en el perdón!

Aquella etapa tuvo como ésta su mancilla...  
los mártires resaltan en fondo de traición;  
aquí con Blanquet, Huerta y con Angeles Villa;  
allá Elizondo, Márquez, Zuloaga y Miramón!

Pero también ahora surgen los Paladines  
que van al exterminio de la perversidad;  
no importan los traidores ni valen los Caínes  
si al héroe alienta el soplo de patria libertad.

Porque volvió Jesús vino Judas, es cierto;  
pero el día se acerca de la resurrección...  
el milagro se ha hecho, Zaragoza no ha muerto:  
¡Tiene el alma y los brazos en la Revolución!

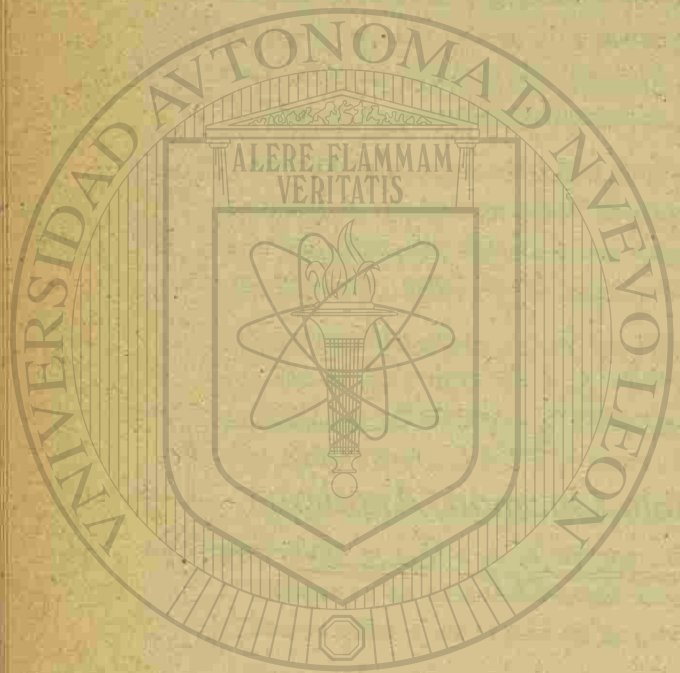
El persiste en la brega que a la reacción desquicia...  
Es Allende y Arteaga, es Aldama y Rayón;  
él está con el pueblo que demanda Justicia  
¡Y va al triunfo del Faro que ilumina a Obregón!

Es de los invencibles, es de los tutelares,  
de los buenos que ríen al subir a su cruz...  
es el bronce en Zamora y es del bronce de Juárez:  
¡los bronces libertarios que ostenta Veracruz!

*Veracruz, mayo 4 de 1915.*

---

*Antonio Guzmán Aguilera*



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

## A QUERETARO

**U**IEJA ciudad de colonial belleza  
Que en el siglo titán décimonono  
La corona imperial de una cabeza  
vió desprendida y derribado un trono.

Cuántas veces la pompa exuberante  
De tus cañadas fértiles y bellas,  
Cruzó mi planta de cantor errante  
Y nacieron espinas en mis huellas.

Hoy que del nuevo Juárez la hidalgúa  
Estremece tus cármenes dormidos,  
Mi cítara otra vez, como solía,  
Verterá entre tus frondas sus sonidos;

Mas no es cítara ya serena y pura  
Al amoroso canto apareja da:

Hoy es la lira llena de amargura  
Toda de hierro y bronce fabricada.

Querétaro: despierta, que en tu seno  
La reacción clerical y el fanatismo

Inyectado dejaron su veneno

Y al borde te llevaron del abismo;

Aun vuelan negras aves destructoras

Entre tus regias pompas y galanas;

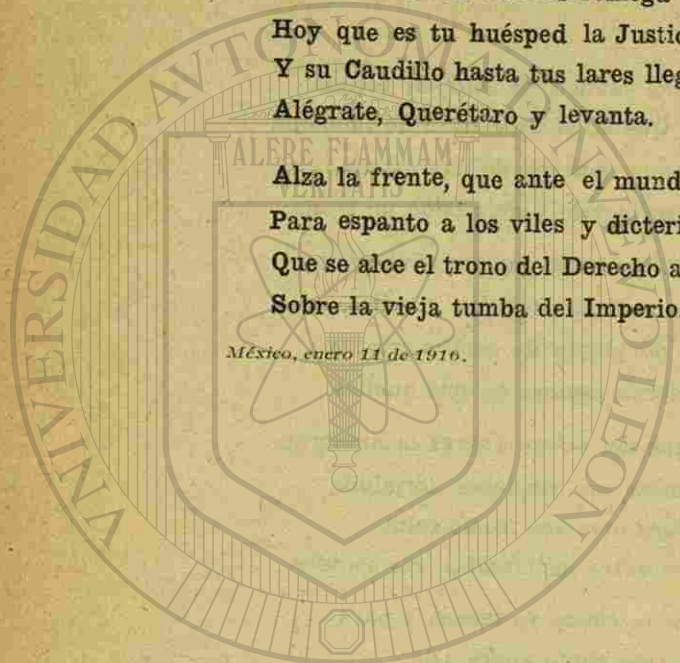
---

Aun hay sombras malditas y traidoras  
En tu cerro inmortal de las Campanas.

De esa casta de víboras reniega  
Hoy que es tu huésped la Justicia santa  
Y su Caudillo hasta tus lares llega,  
Alégrate, Querétaro y levanta.

Alza la frente, que ante el mundo es justo,  
Para espanto a los viles y dicterio,  
Que se alce el trono del Derecho augusto  
Sobre la vieja tumba del Imperio.

México, enero 11 de 1916.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

## El Alma de los Clarines

*Al Ejército Constitucionalista.*

**D**ADME la ronca lira de bronce duro,  
Y al estruendo furioso de los cañones,  
De un cráter palpitante, fiero y obscuro,  
Surja el cóndor guerrero de mis canciones.

Dad vigor a sus alas, heróicos manes  
Y ejemplos redentores de mis abuelos,  
No importa que lo azoten los huracanes  
Si con la égida vuestra sube a los cielos.

Tienda el bóreas sus alas por los espacios,  
Los piélagos se encrespen, negros, profundos,  
Y en cascadas de perlas y de topacios  
Se desplomen los cielos sobre los mundos;

Y entre palmas triunfales y entre laureles  
Se estremezcan los astros y los confines,  
Y de rotas banderas los arambeles  
Entre la diana floten de los clarines:

¡Oh, bélicos clarines, lenguas de oro,  
Relámpagos de notas, palpitaciones  
Del latón vuelto música, metal sonoro  
Donde hay almas heróicas hechas canciones!



---

Filigranas vibrantes, risas de plata,  
Gargantas donde chocan finos cristales,  
Manantiales con truenos de catarata,  
Cataratas con risas de manantiales.

Alma de los clarines que en el silencio  
Prendes la nota limpia de tus clangores,

Alma de los clarines, te reverencio  
Porque el amor encierras de los amores;

Hay en el ritmo claro de tu armonía  
El fervor de las almas de los valientes,  
Son tus cantos heraldos de la hidalguía  
De los que llevan lauros sobre sus frentes;

Son tus notas estruendos y son canciones,  
Pues tienen por hermanos y por hermanas,  
Los fragores rugientes de los cañones  
Y las risas sonoras de las campanas.

Alma de los clarines, hasta los cielos,  
Las miserias llorando de mis hermanos,  
Llegaron tus lamentos, hechos flagelos  
Que azotaron la espada de los tiranos;

Gritos de rabia fieros por estridentes,  
De valor y de audacia nobles alardes;  
Delirio de los libres y los valientes,  
Espanto de los viles y los cobardes.

Estigmas de ruindades y fanatismos,  
De pujanzas viriles locos espasmos,

---

---

De valor paladines y de estoicismos,  
Milagros de bravuras y de entusiasmos.

Alma de los clarines, canción de gloria  
Que vibran cual saeta que cruza el viento  
Cuando premian los lauros de la victoria  
La pujanza del pueblo y el ardimiento;

Yo he visto entre las filas de los leales,  
Al sordo latigazo de las metrallas,  
Desgranarse el rosario de tus cristales  
Sobre el campo sangriento de las batallas;

Yo he sentido esas notas, dardos agudos  
A entrañas de traidores apercebidos,  
Que mienten, al burlarse de los escudos,  
El canto de las balas y los silbidos.

Hay en esas canciones hondos cariños,  
Y amor patrio tan grande se encierra en ellas,  
Que a su ardor surgen héroes de nuestros niños  
Y arrastran los cañones nuestras doncellas.

Si queréis que la Patria libre se mire  
Y no llena de penas, como se mira,  
Poetas, no la dulce musa os inspire,  
Empuñad los clarines, dejad la lira;

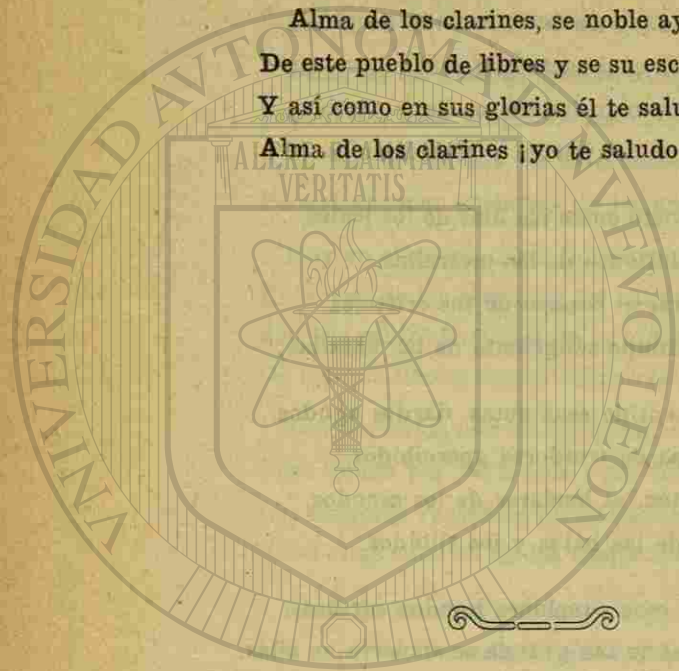
A los ruines tiranos y a los traidores,  
De notas irritadas como cauterios

---

---

Fustigad con torrentes arrolladores,  
Brotados de trompetas, no de salterios.

Alma de los clarines, se noble ayuda  
De este pueblo de libres y se su escudo;  
Y así como en sus glorias él te saluda,  
Alma de los clarines ¡yo te saludo!



JUAN JOACHIN

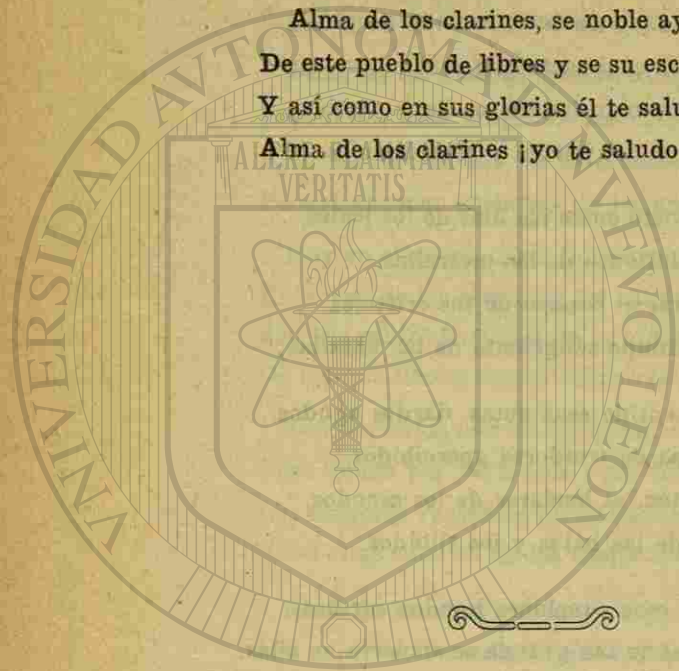
---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

Fustigad con torrentes arrolladores,  
Brotados de trompetas, no de salterios.

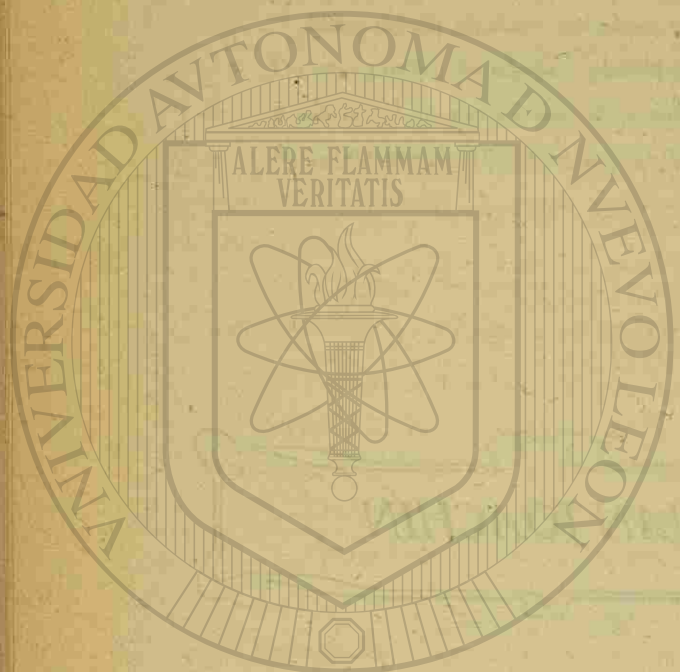
Alma de los clarines, se noble ayuda  
De este pueblo de libres y se su escudo;  
Y así como en sus glorias él te saluda,  
Alma de los clarines ¡yo te saludo!



JUAN JOACHIN

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPILLA ALFONSO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

## SALUTACION

---

---

*Al Sr. Gral. Salvador Alvarado en su visita a Progreso*

**V**IDA de soldado y héroe. Vida pura acrisolada  
como Sol que va alumbrando tiernamente la enra-  
(mada,  
vida de soldado y héroe que premiara nuestra historia  
llevando su nombre augusto a un altar: al de la gloria.

Vida que lucha sin tregua en alas de la lealtad  
tú harás que brille en mi patria el Sol de la Libertad.  
Tu nombre, tus hechos todos, demuestran tu patriotismo;  
de Bravo llevas nobleza, de Morelos heroísmo,  
y llevas allá en tu alma por lema siempre sagrado  
"Cumplir con el ideal del mártir sacrificado".

Hacer que el pueblo no tenga, ni yugos ni tiranías  
hacer que acaben por siempre las infames canongías.

Darle al paria libertades, darle el pan de la instrucción  
pan que nutre y dignifica y que eleva a una Nación.

Valiente, noble, ilustrado; principios sanos y hermosos  
como rayos vespertinos que nos besan silenciosos.  
Principios que en tu alma brotan, dulce y silenciosamente  
como perfumes de rosas al derredor de una frente.  
Principios sanos, sublimes: eso entrañas gran soldado,

---

---

tu nombre vive en mi alma y es por todos respetado.  
No importa que mis cantares no tengan inspiración,  
digo lo que siento y sueño: es la voz del corazón,  
es la voz de un mexicano que se empeña con lealtad  
porque brille sobre México el Sol de la Libertad.

.....  
Y cuando la paz bendita se derrame en nuestro suelo  
y cuando ya no haya lucha que es el todo nuestro anhelo  
tú vivirás ensalzado en la tierra y en el cielo.

.....  
Vida de soldado y héroe, vida pura acrisolada  
como el sol que va alumbrando suavemente la enramada.

Mérida.

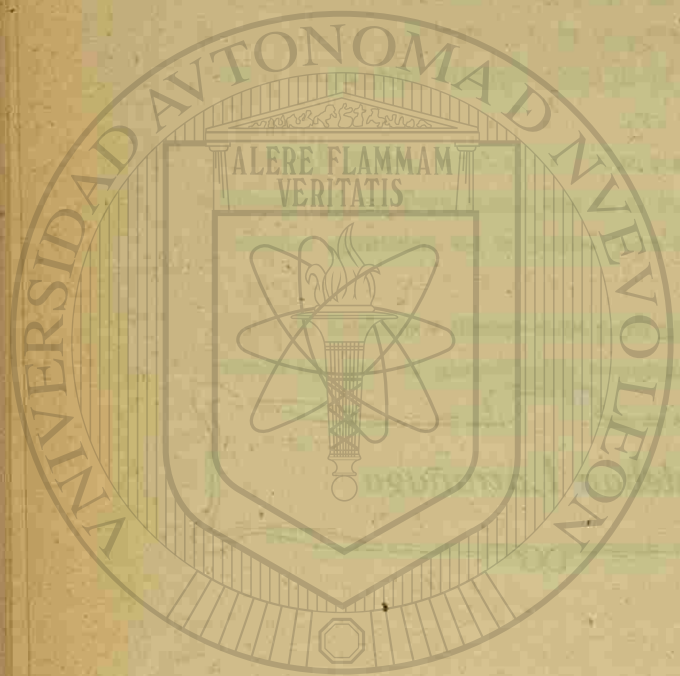
---



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN<sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



*Esteban Larrañaga*



---

## CANTO DEL CONSTITUCIONALISTA

---

¡**L**ARINADA heroica es la Democracia,  
repique glorioso la Fraternidad.  
¡Demos coscorrones a la Aristocracia  
con la pandereta de la Libertad!

Mi espada no mata, mi espada liberta;  
esgrímola sólo para los traidores.  
Mi canto es el himno triunfal, que despierta  
al pueblo agobiado por tantos dolores.

¿Cuál es el humano placer de la gloria?  
¿Acaso el ensueño de vida inmortal?  
¡No sé! Pero hay nombres que escribe la historia  
indeleblemente, con sangre fatal.

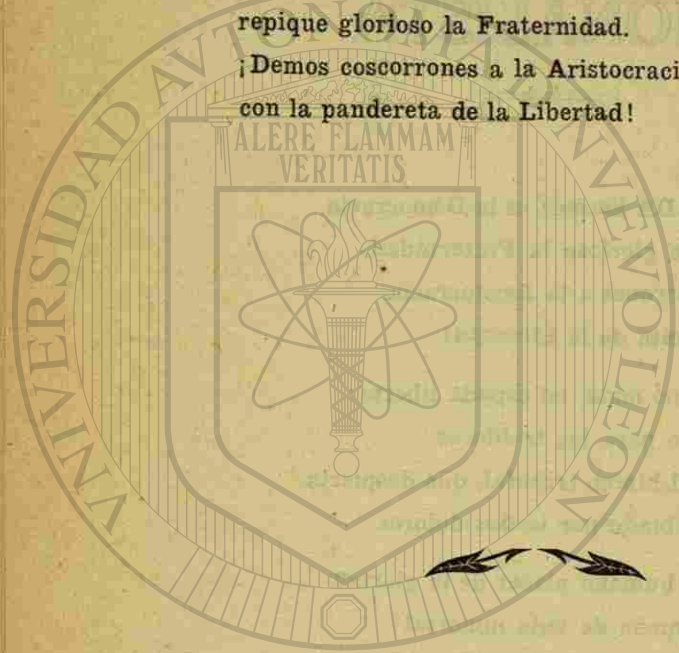
Mas bien; si mi cuerpo quedase en el campo  
¿quién será tan fuerte de seguir mis huellas?  
¿quién verá en mi ejemplo coronas de lampo?  
¿quién será tan bueno de morir por ellas?  
Dejemos la duda. ¡Firmes! ¡Adelante!  
Si me dejan solo, solo seguiré.

---

---

No abandono el lábaro ni aun agonizante:  
mi DIOS-PUEBLO dice ¡que sí llegaré!

Clarinada heroica es la Democracia,  
repique glorioso la Fraternidad.  
¡Demos coscorrones a la Aristocracia  
con la pandereta de la Libertad!

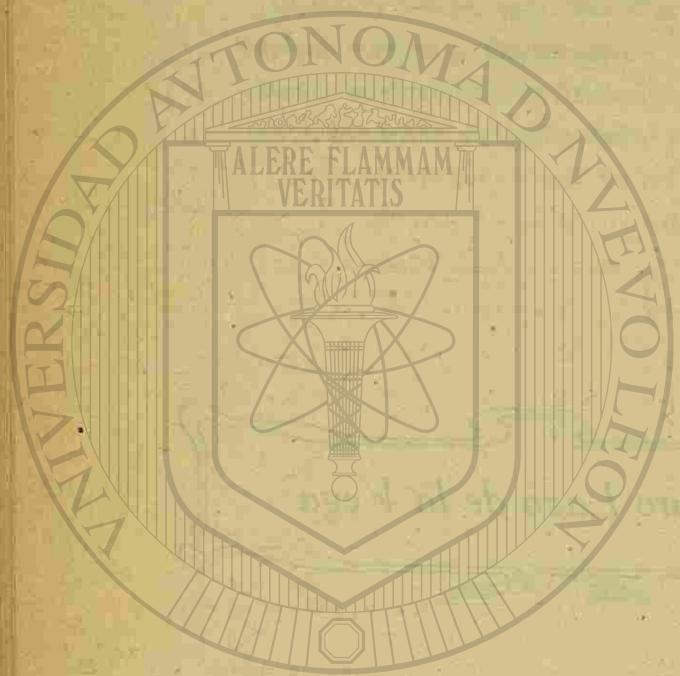


*Arturo Lazo de la Vega*

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN<sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---



---

## ¡OH TIRANOS!

---

No invocaré a las Musas de ropajes dorados  
que cantan las ternezas de los enamorados;  
no a la del albo túnico emblema de pureza,  
de candidez de lirio, nuncio cruel de tristeza;  
ni a la Musa del bardo lírica e importuna  
que entretiene sus ocios con cantos a la luna.  
No, yo invoco a la Musa cuyo fiero ropaje  
tiene el color del odio, del rencor del coraje,  
a la Musa del paria, a la bendita Musa  
que canta a la miseria, al formón y a la blusa;  
a la Musa bendita, a la Musa sagrada  
que de una bella estrofa sabe hacer una espada.

Yo sé que hay muchos hombres para quienes la suerte  
sólo tuvo las crueles caricias de la muerte;  
y caminaron solos con su dolor a cuestras,  
y sonrisa en los labios, y en el alma protestas:  
protestas de venganzas, protestas de desprecios  
para esos miserables, ridículos y necios  
ladrones del talento, ladrones del trabajo,  
que adoran la chistera y humillan el andrajo:  
para esos hombres ruines cuya ignorancia excusa



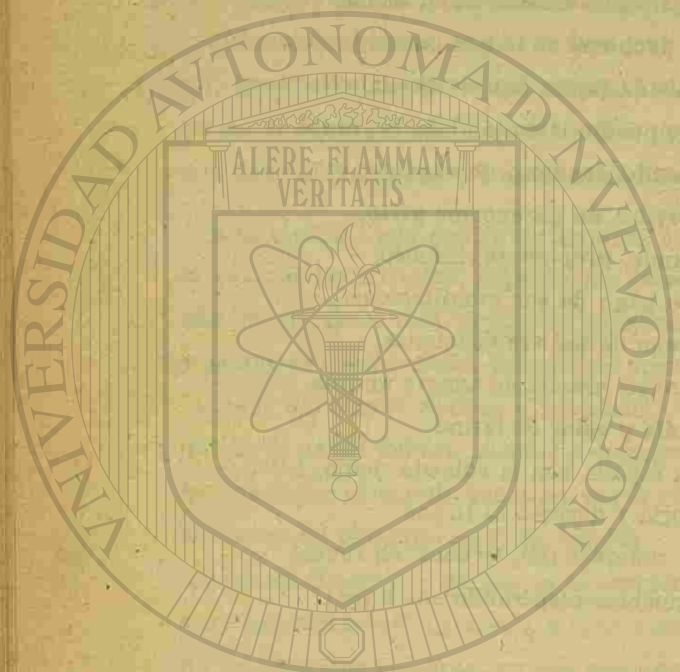
su amor por la levita y su odio por la blusa ;  
para esos infelices apóstoles del vicio  
que ignoran de sus madres el duro sacrificio,  
y que embotada el alma y el cuerpo y el oído,  
sólo perciben claro el rispido sonido  
de ese amuleto infame, de ese amuleto artero  
que llevó al Nazareno a una cruz: el dinero.

Y sé también que dentro de aquellos corazones,  
al par que las tristezas, palpitan las pasiones  
que inspira de la vida la plácida quimera:  
y sé que es más honrada, y sé que es más sincera  
la mano del obrero. callosa y agrietada,  
que la de tanto imbécil, sedosa y enguantada,  
que pasa por el mundo como los pavos reales:  
hermosos de plumaje, pero sin ideales,  
sin luz en el cerebro, sin luz en la conciencia,  
para quienes estudio, trabajo, y arte y ciencia,  
no son más que palabras, no son más que sonidos  
que sin hablar al alma entran en sus oídos.

¿Cómo amarán al pueblo si no lo han conocido,  
si en su regia opulencia, jamás han descendido  
al taller, ni a la fragua, ni a la humilde cabaña  
en que hospedó miseria su crueldad y su saña?  
¿cómo amarán al pueblo, a ese pueblo paciente  
que treinta y tantos años inclinara la frente  
para no ver la inicua violación de sus leyes,

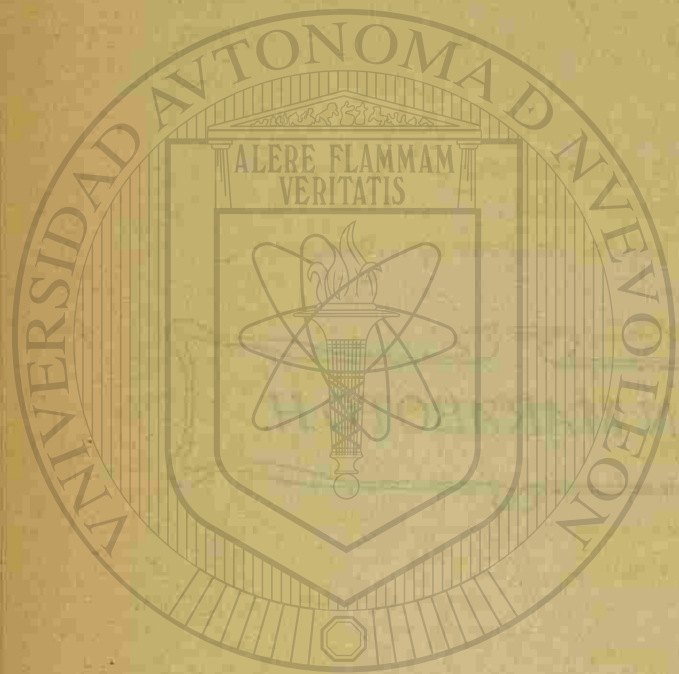
si declarándose amos, y señores y reyes,  
sólo dolor y odios, tristezas y abandono  
le dieron desde el trágico escabel de su trono?  
¿Cómo amarán al pueblo si no lo han conocido,  
si a la humilde cabaña jamás han descendido?  
¡Ah! pero el noble pueblo levantó al fin la frente,  
alzóse en un momento, irguióse de repente,  
y en un grito supremo, en un enorme grito,  
como su pena grande, prepotente, infinito,  
pidió el muy justo pago de sus humillaciones,  
y se lanzó al terreno de las vindicaciones;  
recordó que su sangre, mezcla de sangre andina,  
fuerza tiene de india y valor de latina;  
y empuñando una espada con la robusta mano,  
se lanzó a la victoria y derrocó al tirano.  
¡Oh! magnates, señores! ¡Oh tiranos, oh reyes!  
¡¡respetad a los pueblos respetando sus leyes!!

CAPILLA ALFONSINA



JUAN MARABOTO H.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

## LOS SOLDADOS

---

ELLOS van por el sendero de la vida  
sudorosos y enigmáticos,  
con la frente siempre altiva,  
en el alma los pesares, en el cuerpo los harapos,  
tristes todos  
como en un desfile trágico...

Son los pobres olvidados de la vida,  
de mirar tétrico y franco:  
los que a cien batallas fueron  
por caminos desolados.  
Y así van enmudecidos  
con un algo  
de dolor en la mirada,  
los que fueron por montañas y por campos,  
valerosos con el arma  
entre las manos,  
todos firmes,  
todos bravos.

Y es un gesto de dolor  
el que aparece en su rostro demacrado,  
en sus rostros donde no hubo

---

nunca espanto;  
pero sienten en sus almas  
los recuerdos del pasado,  
y por eso todos llevan su tristeza que con lágrimas amargas  
va a perderse entre los labios...

Los he visto: cicatrices en el rostro,  
en sus ojos un fulgor débil y vago,  
y en sus frentes arrugadas,  
fulgurantes las tristezas del soldado;  
pero todos siempre altivos,  
como en un supremo esfuerzo sobrehumano.

En la voz de los clarines,  
hay un algo  
palpitante cual las almas  
de esos pobres solitarios  
que caminan por lo negro de la vida  
sudorosos y enigmáticos. .

Y tal como en una  
procesión van pasando...  
los de rostro de misterio, los de frentes pensativas,  
los que llevan el cabello todo blanco,  
los que en medio de la pampa solitaria  
han dejado  
el hogar ensombrecido  
y el calor de los abrazos.

---

---

Y así todos,  
como hermanos,  
por la senda  
de la vida caminando,  
en el alma los pesares,  
en el cuerpo los harapos,  
siguen siempre  
como en un desfile trágico.



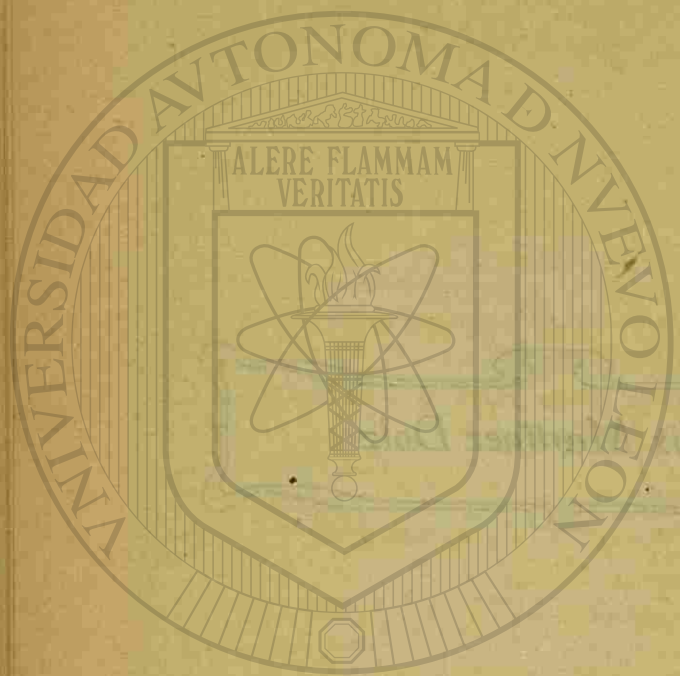
CAPILLA ALFONSO X



*Félix Martínez Dolz*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





---

---

## Las querellas del preso <sup>(1)</sup>

Y A Calumnia—hidra espantosa—  
y el Odio—vampiro atroz—  
han saciado en el poeta  
su cruel saña, su furor.

Fuí aprehendido ha quince días  
por un bárbaro sayón,  
y con cinco contrerráneos  
y un individuo español,  
remitido—custodiado  
como un monstruo, un malhechor,  
por cincuenta policías—  
a esta capital que yo

he cantado con ternura  
de mi tiorba el triste son,  
—ciudad mágica, encantada,  
de noble y limpio esplendor.—

Enemigos poderosos  
me acusan de REBELION, ®

(1) Recitada por su autor en la ventana de la celda 376, de la cruzía C, la noche del 15 de Noviembre de 1913, ante ochenta y siete presos políticos y cuatro celadores.

---

y por un juez corrompido  
incomunicado estoy.

Y la prensa me echa encima  
de fango y lodo un turbión,  
y va en su innoble tarea  
tras el medro y el favor...

Por defender los derechos  
de un pueblo al que la ambición  
y la codicia de un déspota  
han llenado de terror;

por censurar las infamias,  
—como Tácito y Catón—,  
del Poder que está en Oaxaca  
como ninguno, opresor;

por desafecto al gobierno (?)  
de Huerta el Usurpador,  
al que yo, públicamente,  
llené de oprobio y baldón; (1)

por censurar duramente  
al asesino, al traidor,  
y sostener los principios  
de la gran Constitución;

---

(1) En un discurso pronunciado en el Teatro Juárez, de Oaxaca, la noche del 20 de abril de 1913, censuré enérgicamente al traidor y usurpador Victoriano Huerta.

---

por tildar a un vil tetrarca  
de sanguinario y atroz,  
heme hoy preso, escarnecido,  
privado de aire y de sol.

Noches de insomnio padezco  
en mi tétrica prisión,  
con la mente conturbada  
por imágenes de horror,

al pensar en mi familia  
que ha quedado al bien de Dios:  
mi esposa y mis tiernos vástagos,  
¡ah, los hijos de mi amor!

¡Cómo cuento apresurado  
las horas que da el reloj,  
y cómo espero impaciente  
de la mañana el albor!

Oigo inmóvil el silbido  
lúgubre, del celador  
que vigila en las alturas  
en su estrecho garitón.

Y al través de la vidriera  
de su ventana, el cantor,  
extático, ve del cielo  
un luminoso jirón.

¡Oh estrellita que me envías  
tu mirífico fulgor,  
llena mi alma oscura y triste  
de infinita irradiación.

¡Niveo celaje que veo  
como esquife volador,  
llévame contigo lejos  
a otra plácida región!...

Hoy ha venido a mi celda,  
cual mensajero de Dios,  
una preciosa avecita,  
un bellísimo gorrión,

que en la reja se ha posado,  
y alzando su dulce voz  
ha llenado el alma mía  
de santa consolación.

Y presto el **POETA-PAJARO**  
fuése a los cielos veloz...

¡Quién fuera como tú, libre,  
a bañarse en luz de sol!

A traer dulces consuelos  
a este pobre corazón,  
vuelve, vuelve a mi ventana  
con el próximo arrebol.

Entre tanto, me conformo  
con noble resignación,  
a sufrir esta tormenta  
en un ponto de dolor...

Mas, ¿qué siempre la injusticia,  
los crímenes y el rencor  
florearán en la tierra  
cual frutos de maldición?

¿Siempre será el inocente,  
el hombre de prez y honor  
perseguido, calumniado  
y cubierto de baldón?

Mas este fuego terrible  
que cae con gran fragor  
sobre el justo, limpio y puro  
lo sacará del crisol.

Al fin la Calumnia infame  
se hundirá del mal en pos,  
y confundido será  
el inicuo detractor.

La Verdad alzada y pura,  
un divino resplander  
de brillantes y zafiros  
lucirá cual galardón...



---

---

De la terrible Justicia  
Nacional brillará el sol  
purísimo, inmaculado,  
con magnífico esplendor.

Juzgará severamente  
punitiva comisión  
al chacal y traidor Huerta,  
al infame usurpador.

Y rodarán las cabezas  
de Huerta y los del terror,  
para castigo ejemplar  
de la más negra traición.

Y mientras aquí, Dios mío,  
proscrito, encerrado estoy,  
—por mi odio a la tiranía—  
como Fray Luis de León.

En la celda estrecha y fría  
está el bélico cantor  
lamentando su hado adverso,  
mas sereno el corazón.

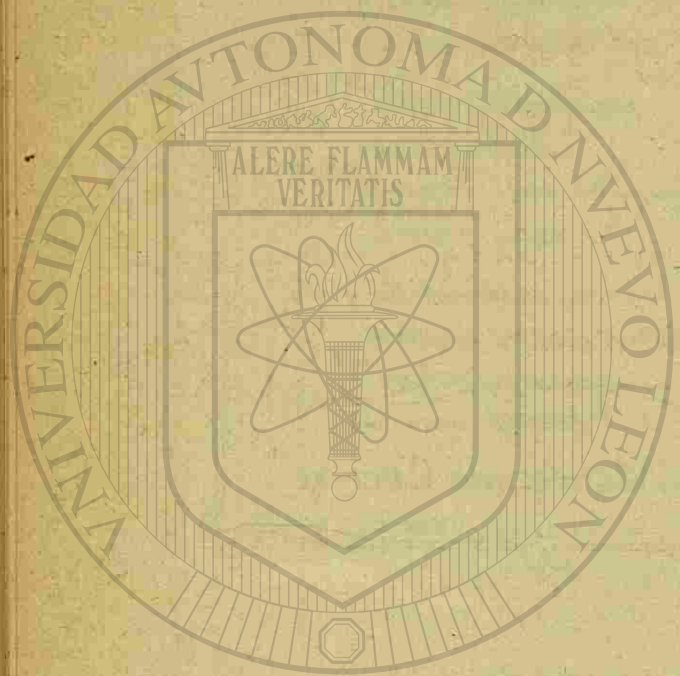
Y alza su débil voz rítmica  
en su noche de dolor,  
por los presos, y se pierde  
en los aires su canción...

*Penitenciaría de México, 5 de noviembre de 1915.*

---

---

*Laura Méndez de Cuenca*



---

## Al Pasar el Regimiento

---

**S**ON los soldados amarillos  
que se avistan, y vienen, y se acercan,  
con sus equis de cananas en el pecho,  
con sus cuchillos de las botas en las grebas,  
con los cintos relumbrando de cartuchos,  
las pistolas descansando en las caderas,  
en banderola el mausser,  
el ala del tejano, a guisa de visera,  
sobre la frente humilde,  
hacia la faz morena,  
donde dejó perenne rastro  
la batalla de dolor con la miseria.

Cabalgando, cabalgando, cabalgando,  
los soldados amarillos pasan mi puerta,  
como épicas visiones  
que evocan la Edad Media.

Caballeros en caballos poderosos,  
en escuálidos rocines de palestra,  
caballeros en mulas,  
caballeros en yeguas,  
en toda suerte de caballerías, caballeros,  
se apresuran a la pelea.

---

Que atravesaron las llanuras galopando,  
que treparon cautelosos las agrias peñas,  
que son leales,  
que son leones en la refriega,  
sin descanso en la fatiga,  
animosos en su cólera sin tregua,  
dicen los que los miran  
y en verlos se recrean.

Se suceden rítmicamente los jinetes,  
o alternan, con las aguerridas soldaderas,  
como los citaristas y los flautistas,  
y los ancianos, y las canéforas, y las doncellas,  
con los arcontas, en el friso clásico  
que el Parthenón rodea.

Toca el amarillo terroso del vestido de kaki  
la carminea corbata de seda,  
la cinta escarlata que corona el sombrero tejano,  
la banda nacarada que tal o cual cintura, ondulando, rodea.

---

¡Son los soldados amarillos que Carranza  
convocó con su bélica trompeta!  
Son los resucitados después de cuatro siglos  
de una muerte sin reposo de abyección y de vergüenza;  
son los envilecidos por sus señores,  
son los degenerados por la miseria,  
son el pan y la carne que mantienen al verdugo  
de pie, blandiendo el hacha carnicera;

---

---

los que viven encorvados sobre la pala,  
los que viven encorvados dando impulsos a la rueda;  
los que olvidados del regocijo  
del sol que vivifica, del sol que alegra,  
transcurren en los antros  
escarbando la tierra.  
¡Son los hombres atados a la tienda de raya,  
que han roto sus cadenas!

La chispa repentina del pensamiento  
que un día vislumbra, que al cabo llega,  
encendió en los embrionarios intelectos  
la llamarada de la conciencia.

Llegó el efluvio que desentume  
del pájaro, en el nido, las alas tiernas;  
la voz sin caracteres y sin sonidos  
que sólo el alma escucha, que sólo el alma deletrea,  
la que torna en erguido al genuflexo,  
en todo siglo y en toda tierra;  
la que en santos y mártires convierte a los tiranos,  
la que hacia el superhombre al hombre lleva;  
y en el oído, acostumbrado solamente  
al chirriar de la cigarra y al zumbar de la colmena,  
gritó con voz apocalíptica:  
“¡Rebélate, redímeme, ralea!  
Rebélate y la Vida  
no será el objetivo que se ahuyenta,  
al restallar del capataz la tralla

---

en tu lomo de bestia.  
¡Rebélate, rebélate, rebélate  
con la Ley, el Derecho, la Justicia por lema!  
¡Hoy es el Día del Juicio  
de tu raza Proterva!  
Para el que mira el cielo por la rendija  
de un jacal, o el resquicio de una cueva,  
no titilan amorosos los luceros,  
no derraman poesía las estrellas.  
Que tu razón despierte,  
que tu razón se desenvuelva  
como del trigo el germen  
y de la flor la yema.  
¡Eres ovario de la raza libre!  
¡Eres ovario de la patria nueva!"

\* \* \*

Y los siervos atados a la tienda de RAYA  
que llevaban el peso del Atlas en la testa,  
anquilóticos de espíritu, empujados  
a la decadencia,

se irguieron en presencia de sus señores;  
con la fuerza de cíclopes rompieron sus cadenas.

Armó los caballeros el entusiasmo,  
organizó la huestes la esperanza postrera,  
y surgieron batallones y batallones,  
a la voz del profeta.

¿A dónde van armados los paladines

cabalgando, cabalgando? Van a la guerra.  
¡Son los hombres amarillos de Carranza  
que conduce la bélica trompeta!  
Son los esclavos manumitidos!  
¡los hombres de la gleba!  
¡piltrafa humana que los encomenderos  
a la posteridad legaron como herencia!

No he oído la orden que súbitamente  
hacer alto manda, ni he visto la seña;  
pero el regimiento parado y tendido  
queda largo rato frente de mi puerta.

En este día cálido de bochorno  
las figuras estantes semejan  
alto-relieve del siglo de Pericles  
esculpido por la gracia de manos griegas,  
en ese mármol africano de color ocre  
aquí y allí manchado de rojas vetas.

El que armó caballeros de todas armas  
a los siervos condenados a la decadencia,  
más allá de la lucha fratricida que aflige,  
ha visto, en sus sueños, una mágica tierra,  
donde reinen señores, ungidos y dioses  
la Verdad, y la Justicia y la Belleza.

Quién ¡oh regimiento! la savia que sumas  
llevara en las venas!

¡quién tuviera el vigor de tus músculos,

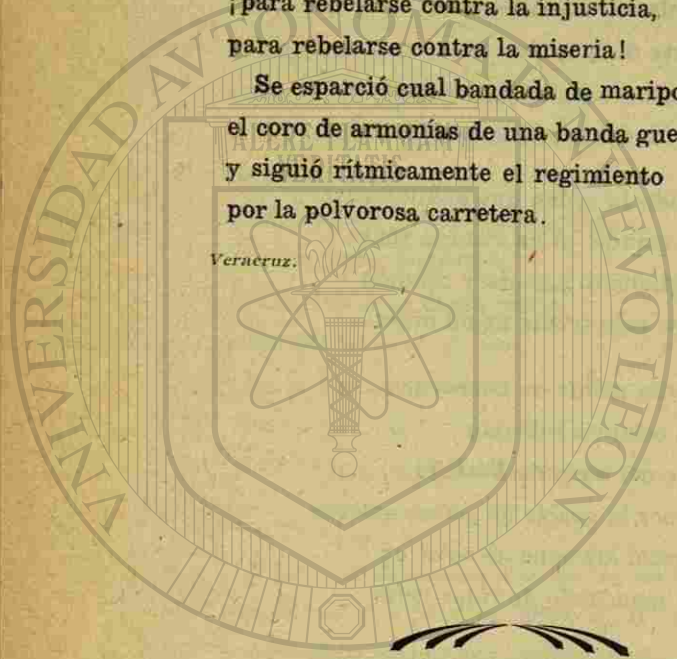
---

---

y los suyos moviera tu fuerza!  
Quién tuviera en el pecho tu noble empeño,  
tu rectitud inexpugnable en la conciencia,  
¡para rebelarse contra la injusticia,  
para rebelarse contra la miseria!

Se esparció cual bandada de mariposas  
el coro de armonías de una banda guerrera,  
y siguió rítmicamente el regimiento  
por la polvorosa carretera.

Vera Cruz.

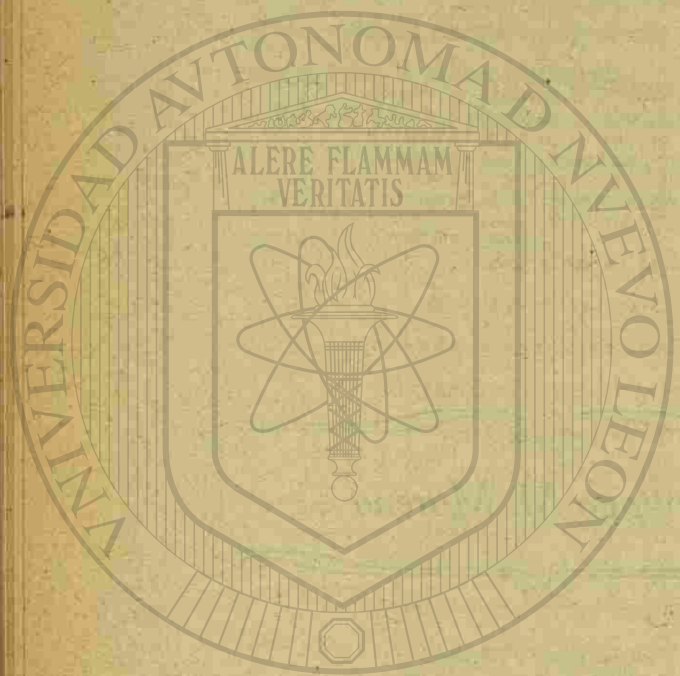


*Santiago M. Moreno*

---

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN<sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

## A LOS OBREROS

**O**BREROS que en el taller,  
a las clases poderosas,  
con vuestras manos callosas,  
les indicáis el deber;  
si parias fuisteis ayer  
de infame turba opresora,  
Dios quiere que surja ahora,  
ya rotas vuestras cadenas,  
para fin de tantas penas,  
de la libertad la aurora!

Obreros que sois el bien  
de nuestra patria querida,  
su orgullo, su fuerza y vida  
y su más noble sostén;  
ya no inclinaréis la sien  
del sufrimiento al rigor,  
si con entusiasta ardor  
seguís y firme confianza,  
la bandera de Carranza,  
que es redención y es amor!

¡Salve, obreros, a la unión,  
para que el derecho ejerza,

porque jamás hubo fuerza  
faltando la cohesión;  
la fuerza del eslabón  
sólo existe en la cadena;  
y a claudicar se condena  
en las lides del trabajo,  
quien a la unión se substraiga  
sin ir resuelto a la arena.

No a la voz del egoísmo  
cruzados estéis de brazos;  
estrechad aún más los lazos  
de la unión y el mutualismo;  
y haga vuestro patriotismo  
ver a las otras naciones,  
que en las obreras legiones  
que en el Anáhuac se agitan,  
bajo las blusas palpitan  
los más bellos corazones!

Mi voz no acierta a expresar  
lo que aquí decir quisiera:  
¡qué hermosa es vuestra bandera!  
¡qué digno es vuestro bregar!

Por eso cuando a cantar  
vuestros ideales salgo,  
¡hijos de Juárez e Hidalgo,  
con júbilo verdadero,  
pongo a los pies del obrero  
cuanto soy y cuanto valgo!

Veracruz, febrero 6 de 1915.

El Ciel. Maclovio Herrera

CUANDO el Apóstol, por la de inspirado,  
hablaba de la unión de los hijos  
de la libertad, de los almas  
de atender sin medir los alcances  
de la unión, todas las cosas  
que con los brazos se hacen

RAFAEL NAJERA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



porque jamás hubo fuerza  
faltando la cohesión;  
la fuerza del eslabón  
sólo existe en la cadena;  
y a claudicar se condena  
en las lides del trabajo,  
quien a la unión se substraiga  
sin ir resuelto a la arena.

No a la voz del egoísmo  
cruzados estéis de brazos;  
estrechad aún más los lazos  
de la unión y el mutualismo;  
y haga vuestro patriotismo  
ver a las otras naciones,  
que en las obreras legiones  
que en el Anáhuac se agitan,  
bajo las blusas palpitan  
los más bellos corazones!

Mi voz no acierta a expresar  
lo que aquí decir quisiera:  
¡qué hermosa es vuestra bandera!  
¡qué digno es vuestro bregar!

Por eso cuando a cantar  
vuestros ideales salgo,  
¡hijos de Juárez e Hidalgo,  
con júbilo verdadero,  
pongo a los pies del obrero  
cuanto soy y cuanto valgo!

Veracruz, febrero 6 de 1915.

El Ciel. Maclovio Herrera

CUANDO el Apóstol, por la de inspirado,  
habló de la unión de los hombres  
para la libertad de los pueblos

de atender sin medir los alcances  
de la unión de los hombres,  
todas las cosas

RAFAEL NAJERA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





---

---

## El Gral. Maclovio Herrera

*A la noble esposa del ilustre desaparecido.*

**CU**ANDO el Apóstol, por la fe inspirado,  
vislumbrando en el cielo los fulgores  
del alma libertad, se dió al cuidado

de afrontar, sin medir los sinsabores  
de su heroica misión, todas las penas  
que cercan a los hombres superiores

si romper se proponen las cadenas  
con que ata el fanatismo al proletario  
por robarle el valor de sus faenas;

cuando sonó la voz del libertario  
y discurrió en los ámbitos del viento  
su hálito redentor, fué necesario,

al escuchar su vigoroso acento  
y ver su apocalíptica figura  
transfigurada en bélico ardimiento,

clamar contra la férrea dictadura  
que esclavizado al pueblo mantenía  
del servilismo en la mazmorra obscura.

---

---

sacudir la letárgica agonía  
que enervando la mente del obrero  
le ofuscaba la luz del claro día.

Esa voz fué como clangor guerrero  
con que llamaba al campo de la lucha  
el inspirado acento de Madero.

El pueblo atento la llamada escucha,  
y sacudiendo su tenaz letargo,  
si fué su calma al sufrimiento mucha

y su martirio ignominioso y largo,  
alzando su testuz de león dormido,  
de la santa cruzada se hace cargo.

No es ya por los pesares abatido,  
que recobrando aliento y entereza  
se siente en su valor fortalecido.

Levanta airado la gentil cabeza,  
formándose en compactos batallones  
y en brigadas de indómita fiereza.

Resueltos a luchar mil campeones  
brotan de las mesnadas oprimidas,  
con patriotas, viriles corazones.

Van a ofrecer sus generosas vidas;  
y entre esa juventud que no se altera  
por las dificultades presentidas,

una figura de actitud severa  
se yergue con altivo continente:  
es el recto varón Maclovio Herrera.

Parco al hablar, al meditar prudente;  
al obrar inflexible y denodado;  
en el consejo sabio y elocuente;

enérgico en el mando y acertado;  
temerario en la lucha, y generoso  
al verse por la gloria coronado.

Cuando el triunfo brindábale reposo,  
y el vencido, humillado y suplicante,  
la piedad impetraba del coloso.

¡luchó y al ver su causa ya triunfante  
y realizados todos sus afanes,  
tornó a su hogar, alegre y delirante,

con sus más aguerridos capitanes,  
al contemplar el fruto soberano  
que sepultaba errores y desmanes,

y redimiendo al pueblo mexicano  
levantaba al humilde proletario  
librándole del yugo del tirano,

al abrigo del triunfo libertario;  
que igualando deberes y derechos,  
mataba el privilegio estrafalario.

¡Estaban sus afanes satisfechos!  
Mas ¡ay! bien pronto, con sorpresa impía  
vió los trabajos del honor deshechos.

La mano de Caín ensombrecía  
el cielo de la Patria consternada,  
y el Judas Iscariote aparecía.

Para dejar la infamia consumada  
se unieron en fatídico engranaje,  
el clero avieso y la vendida espada.

Fué la Reacción estúpida y salvaje  
haciendo a la Justicia y al Derecho  
el más nefando y ominoso ultraje.

Carranza entonces, al mirar el hecho  
que perpetraba la Traición rastrera,  
sintiendo en ira enardecido el pecho,

empuñó su libérrima bandera;  
mil valientes volaron a su lado,  
el primero, tal vez, Maclovio Herrera,

que tornando a su puesto de soldado  
para luchar con celo y heroísmo  
contra el Usurpador, marcha animado

de fervoroso y noble patriotismo;  
y comenzó de nuevo la pelea  
sin medir lo espantoso del abismo.

Fija en la libertad está su idea;  
en el triunfo cifrada su esperanza,  
y exponiendo la vida se recrea.

En medio del fragor de la matanza  
al enemigo sin piedad flagela,  
buscando para el crimen la esperanza.

No hay llanto ni clamor que lo conduela  
para dejar impune al Infidente,  
porque sus campos sin piedad asuela,

después de castigarlo duramente,  
para dejar saneados los lugares  
que abrigaron al Vándalo insolente.

De la sangrienta guerra los azares  
no lo hacen vacilar, marcha sereno,  
combate fiero, hazañas militares

realiza heroico de entusiasmo lleno.  
Paredón, Ojinaga y Tierra Blanca  
de sus bocas de fuego oyen el trueno.

Torreón admira su conducta franca  
y aplaude su indomable bizarría,  
De Arquímedes no lleva la palanca,

pero su inmenso arrojo y energía  
combatiendo sin tregua al enemigo  
al triunfo cierto sus legiones guía.

---

Fué Huizachito de su ardor testigo,  
Candela y Zacatecas presenciaron  
del reaccionario el ejemplar castigo,

al que fuerzas de Herrera coadyuvaron  
con valor indomable y entereza,  
porque al combate horrisono llevaron

de Maclovio la invicta fortaleza,  
al lado de los ínclitos guerreros  
jefes de aquella olímpica proeza.

Y cuando ya triunfantes los aceros  
de los libertadores, celebraban  
los triunfos; y combates postrimeros

como final glorioso preparaban  
para coronamiento esplendoroso  
de redentora brega; cuando estaban

las ilusiones del Caudillo airoso  
próximas a tornarse realidades,  
y el credo libertario victorioso

disipaba las negras tempestades  
que el cielo de la Patria maculaban,  
libre al fin de perfidias y maldades;

cuando ávidos sus ojos dilataban  
su visual, por el vasto continente  
y mil y mil victorias contemplaban,

---

---

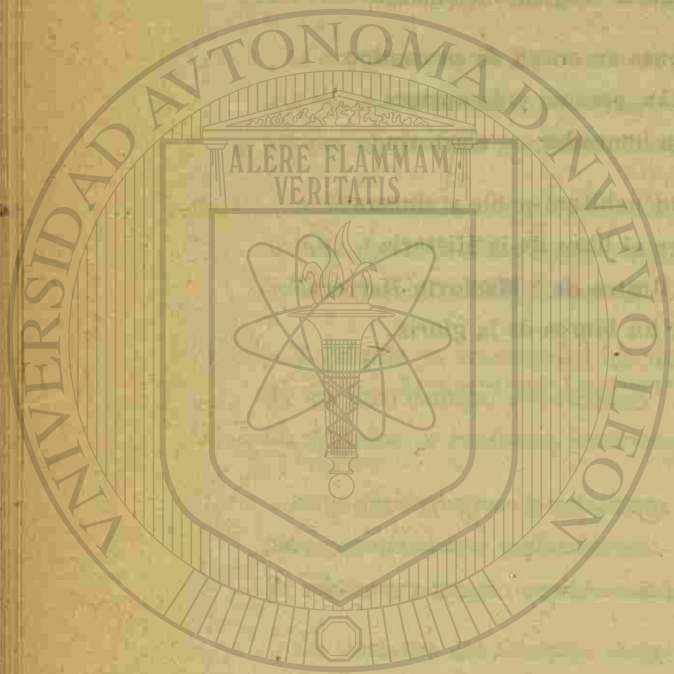
una desgracia atroz; un accidente  
imprevisto; un fracaso del Destino,  
con una muerte trágica, inclemente,

se interpuso en mitad de su camino...  
Cayó el titán, pero su vida austera,  
su valor, su honradez, su claro tino,

su lealtad habitual noble y sincera,  
grabarán en el libro de la Historia  
el nombre ilustre de "Maclovio Herrera",  
ornado por los lauros de la gloria.

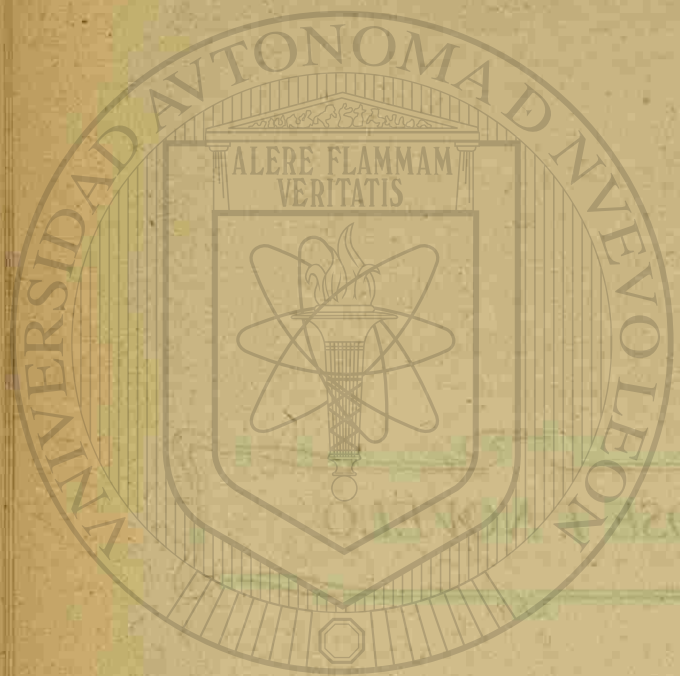
*San Marcos Guatemala, 15 de mayo de 1915.*

CAPILLA ALFONSINA



JOSE I. NOVELO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

## Frente al Edificio de Faros

---

De este Faro, que es estrella  
que conduce al navegante,  
como pupila brillante  
que chorros de luz destella;  
como antorcha blanca y bella  
de límpida claridad,  
dirá la futura edad  
en un coro de alabanza:  
“desde aquí encendió Carranza,  
la luz de la Libertad”.

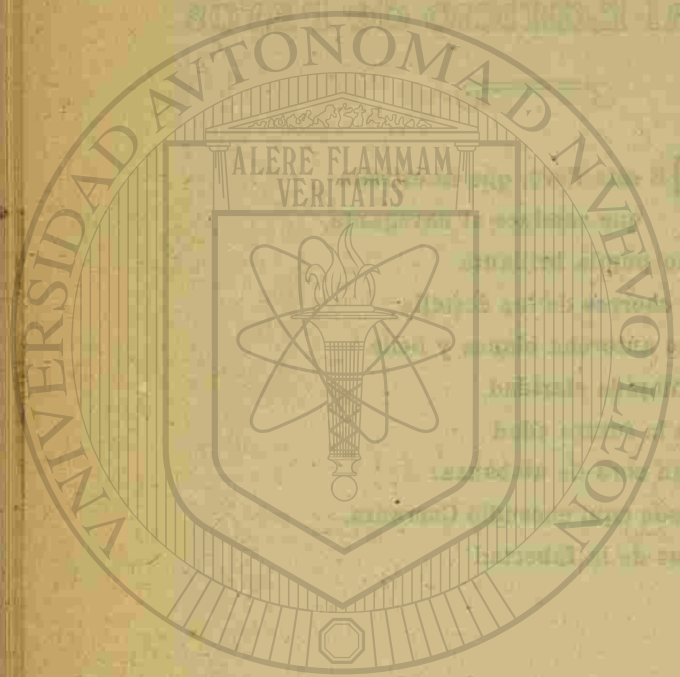
---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  <sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

CAPILLA ALFONSINA

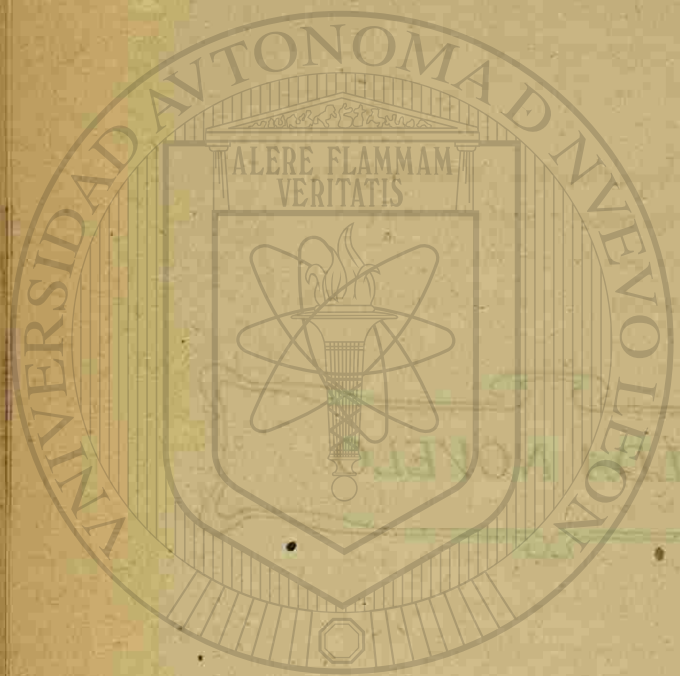
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



HOLDA NOVELO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

®



---

---

## HORA GRIS



(A Mimí Pino Suárez)

**L**A noche es de recuerdos y el jardín es de oro...

Hay un interminable y tristísimo coro  
de ruiseñores; canta con ternura la fuente  
y es su canto un murmullo extrañamente hiriente.

Si hay rosales floridos, ya que el alma está triste  
y el velo gris y plata de los martirios viste,  
perdida en sus delirios, encuentra en su tortura  
que las de aquella noche son flores de amargura.

Es conjuro macabro el que gimen los vientos:  
espeluznantes gritos, tristísimos lamentos...  
Y las evocaciones y el dolor, soberanos,  
avanzan lentamente cogidos de las manos  
y todas las tragedias resurgen clamorosas  
y llenan el jardín fragancias dolorosas.

.....  
Mimí de ojos llorosos, bajo la luna fría,  
con la cabeza al cielo, llora la nostalgia  
de una divina ausencia; y fija sus miradas  
—¡oh corazón cruzado por siete puñaladas!—



---

---

en una blanca estrella de intenso parpadeo  
que parece agrandarse diciéndole: "te veo".

Mimí de ojos llorosos está triste... y la estrella  
parece detenerse para llorar con ella;

Mimí de ojos llorosos a las veces sonríe...  
y la estrella, fulgores sobre su faz deslíe...

Mimí de ojos llorosos y la estrella se entienden  
y allí en lo azul ignoto sus confianzas prenden...

.....

.....

Si hay rosales floridos, ya que el alma está triste  
y el velo gris y plata de los martirios viste,  
en un desolamiento encuentra que el misterio  
de aquel jardín es blanco como de un cementerio,  
y llora por el mármol de una tumba adorada.

.....

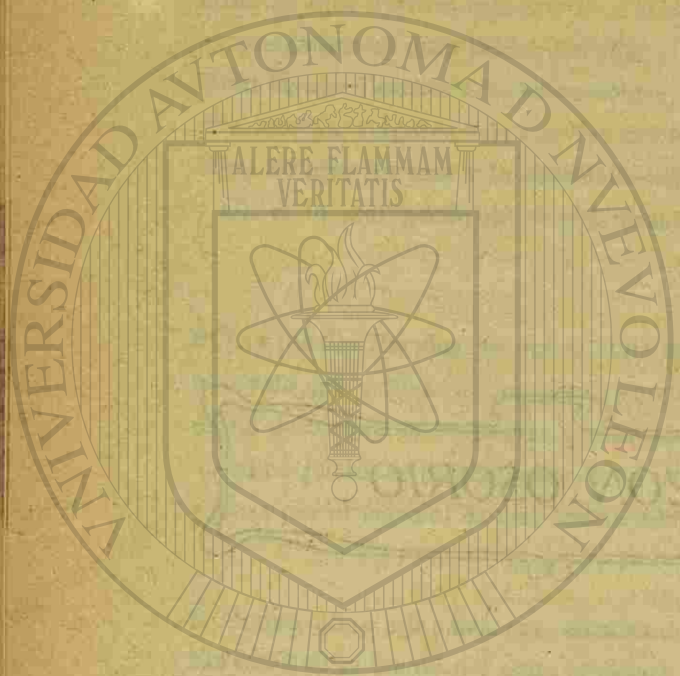
.....

No llores, alma mía; una rosa encarnada  
florecerá en la frente del alma pecadora...

Mas... el dón de las lágrimas es del Buen Amor... llora.

LEON OSORIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN<sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

## ALMA DE LIBERTAD

---

**V**OY a empuñar mi lira redentora  
con la pujanza heróica de mis brazos,  
para gritar al mundo que despierte,  
para pedirle a Júpiter sus rayos.

Voy a lanzar mi grito de combate  
y segando cabezas como pasto,  
voy a ponerme al frente de mis turbas,  
voy a la redención, pueblos esclavos.

¡Abajo los monarcas corrompidos  
que al pueblo tanto tiempo han explotado!  
No se trafica así con la miseria  
de los pueblos que viven desgraciados.

Amo la libertad, y en mis anhelos,  
he de ser como tigre sanguinario,  
que pasará arrasando con los césares  
en medio de rugidos y zarpazos.

¡Venid a mí, los pueblos oprimidos!  
He de ver a mis plantas mil tiranos,  
y de pasar por cima de sus cuerpos  
con mis rojos pendones desplegados.

---

He de pulverizar a los infames,  
pues he pulverizado los peñascos,  
y sé buscar el medio para todo:  
¡para las piedras tengo martillazos!

Yo pediré del centro de la tierra  
todo el fuego que tenga en sus arcanos.  
Voy a lanzar un grito que estremezca  
los cóndores que están en los espacios.

Mi voz levantará muchas espadas  
y morirán de rabia los falsarios,  
y he de tener mil fiestas vulcanales  
cuando el Déspota tenga su cadalso.

Demoleré los farisaicos templos  
que se oponen del pueblo al adelanto,  
y mi frase, con bombas de exterminio  
va a derrumbar los altos campanarios.

Yo he de quitar a todos los obispos  
esos lujos que adornan sus palacios  
a costa del sudor de los obreros,  
pagados con el oro que han robado.

Voy a romper, de hierro las cadenas  
que torturan al pobre presidiario,  
y a llevarle en mi aliento ese consuelo  
que ha esperado con ansia luengos años.

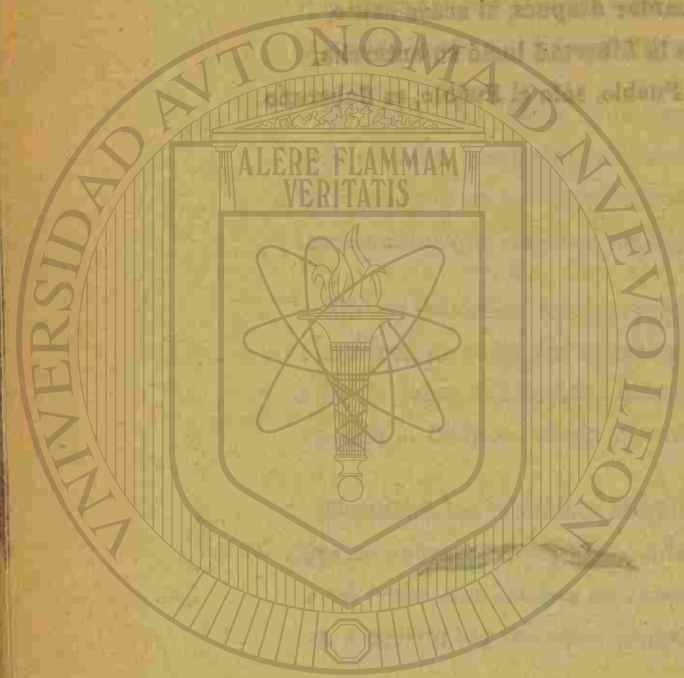
---

---

Voy a arrojar del mundo a los monarcas:  
voy a enterrar a todos los lacayos,  
y a poner dinamita en los conventos  
para cantar después, si acaso canto,  
que ya la Libertad lució su antorcha,  
que el Pueblo, sólo el Pueblo, es Soberano.



CAPILLA ALFONSINA



AURELIANO RAMOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

---

## EN LA METROPOLI

---

*Al General don Pablo González  
al entrar en la Ciudad de México.*

### I

**G**RANDE y noble señora, por desgracia deicida:  
una de esas desgracias que envenenan la vida  
te llevó de la mano por la ruta del mal;  
y a los ojos del mundo sólo diste el ejemplo  
de una diosa que rueda por las gradas del templo  
y que ofende a los cielos, ¡oh voluble Vestal!

Desgreñada y desnuda te sentaste en el atrio,  
porque aquel pebetero que guardó el fuego patrio  
se extinguió con las rachas del feroz vendaval...  
Si los dioses te hicieron una olímpica muñeca,  
¡noble y grande señora, sigue hilando en tu rueca  
la maraña infinita de tu vida fatal!

.....

### II

Tú dormiste con Fausto, con el viejo vestiglo,  
una noche que tuvo más de un cuarto de siglo  
y tus carnes sintieron su caricia brutal:  
y aunque todas las damas de tu corte se alarmen,

deslumbró tus pupilas con las joyas de Carmen,  
la que usaba en su frente la diadema triunfal.

Mas llegó Mefistófeles furibundo y sombrío  
y deshizo el encanto; y una racha de frío  
se llevó los perfumes de tu viejo rosal...  
Y al mirar las arrugas y las canas de Fausto  
y al hallarlo decrepito, decaído y exhausto,  
de tu alcoba lo echaste con un gesto imperial!

Tú soñaste con Reyes, el ficticio guerrero,  
el de botas lucientes y coraza de acero  
que lloró a Bonaparte desde el bello Paris:  
que soñaba proezas y castillos feudales  
y torneos y heraldos y princesas reales  
y un escudo grabado con las flores de lis.

Mas la eterna enlutada se cirnió en el espacio,  
y de pie en la techumbre del antiguo palacio  
que habitó Moctezuma, se interpuso al infiel;  
y las lágrimas todas empañaron tus ojos  
al mirar tanta gloria convertida en despojos  
y al rodar por los suelos caballero y corcel...

Y, ¿más tarde? Más tarde, sólo fuiste deícida  
con aquel que te diera libertades y vida  
y que trajo a tus ojos un torrente de luz:  
para él, nunca fuiste la mujer de Samaria;

ni una gota de agua, ni una humilde plegaria  
le llevaste al Apóstol que expiraba en la cruz...

El curó tus dolores y tu herida y tu pena;  
y el perdón de sus labios te absolvió, Magdalena,  
cuando humilde y contrita fuiste a ungirle los pies...  
Mas, venciendo fanática tu conciencia y tus dudas,  
fuiste cómplice activa de los tétricos Judas  
que a Madero inmolaron... ¡Y reíste después!

Tú con Huerta cruzaste por los antros del vicio;  
resbalabas contenta por aquel precipicio,  
no importaba hacia dónde, si al fin ibas con él...  
Y a tu corte de damas le causaste la injuria  
de beber en sus labios toda nueva lujuria  
y sentir sus caricias, como humilde lebrel.

Entregada a la crápula y olvidadas tus penas,  
no buscaste un Petronio que se abriera las venas  
y te abriera las tuyas, y contentos morir...  
¡Qué importaba la Patria, qué importaba la Historia;  
ebria y loca y voluble, te sentiste en la gloria  
y eran todas tus dichas embriagarte y reír!

III

Al mirarte perdida, vacilante y desnuda,  
un varón fuerte y justo vino presto en tu ayuda  
y con dianas y flores recibiste al varón...

Pero aquellos arranques ¡oh mi noble señora!  
fueron sólo relámpagos, porque en súbita hora  
te entregaste en los brazos de la GRAN CONVENCION (?)

Y el varón fuerte y justo se alejó en triste calma,  
como aléjase el padre de los hijos sin alma,  
porque sientan, a solas, del destino el rigor...  
¡Es difícil a veces el ser noble y ser bueno!  
¡De la copa vacía que ha guardado el veneno,  
queda siempre en los bordes el extraño sabor!

Y así fué ¡noble ingrata! cómo en lóbrego olvido  
se quedaron tus carnes a merced del bandido:  
y el ATILA DEL NORTE y el ATILA DEL SUR  
a tu reino llegaron sobre ansiosos caballos  
y a degiello tocaron y tuvieron serrallos  
al violar a tus vírgenes ataviadas de azur.

Y así fué ¡gran voluble! cómo en horas de duelos  
se elevaron las manos implorando a los cielos  
y los niños y enfermos carecieron de pan...  
Así fué aquella etapa de tormentos y dudas  
que dejó tantos huérfanos, que dejó tantas viudas  
sobre un campo de muerte que labrara Satán!

#### IV

¡Grande y noble señora, por desgracia deícida:  
si un instante caíste, borrarás tu caída

cuando laves tus faltas en el agua lustral!...  
Ciñe, pues, tus ropajes y tus bucles despeina,  
y serás nuevamente la simpática reina  
que pasó por el mundo con su corte triunfal.

Si los jueces te acusan, despereza tus alas;  
Sin temor al pasado, muestra altiva tus galas  
y seduce con ellas al mortal que te ve...  
Así a los ojos ávidos de los severos jueces,  
triunfaron en un tiempo las regias desnudeces  
de la gloriosamente seductora Friné!

Abre alegre los brazos a los nobles guerreros  
que al mirarte deponen sus triunfales aceros,  
y que les dé un albergue tu regio camarín...  
¡Al frente de esos bravos que rompen tus cadenas  
y que fueran orgullo de la Esparta y la Athenas,  
va un moderno Bayardo, sin rival paladín!

Brille airosa la nieve de tus viejos volcanes  
que semejan sepulcros de vencidos titanes  
y que velan tu valle con solícito afán.  
Purifiquen las auras tu pradera y tus linfas,  
y que escuchen las náyades y que escuchen las ninfas  
los acordes dulcísimos de la flauta de Pan.

En las garras del cóndor la serpiente se enrosque;  
bajo los ahuehetes del histórico bosque  
surja la sombra augusta del indio Cuauhtemoc;

---

apaguen los sepulcros todas sus lumbres fatuas  
y depongan el ceño las bronceas estatuas  
al dejar tus santuarios el soberbio Molok...

---

V

Abre alegre los brazos a los nobles guerreros  
que al mirarte deponen sus triunfales aceros,  
y que les dé un albergue tu regio camarín...  
Al frente de esos bravos que rompen tus cadenas  
y que fueran orgullo de la Esparta y la Athenas,  
va un moderno Bayardo, sin rival paladín!!

*H. Veracruz, julio de 1915.*

---

## Al valiente Gral. Obregón

---

La espada rugió:—“Vibré en su diestra  
“como un rayo de Dios... A mis fulgores  
“cegó la chusma hipócrita y siniestra;  
“y mi dueño, en la olímpica palestra,  
“se trocó en vencedor de vencedores!

“Igual que un caballero legendario  
“no me llevó de adorno presa al cinto;  
“y así, cuando su arrojo temerario  
“le hizo caer, cayó como un Templario:  
“de cara al sol y entre su sangre tinto!

Y la espada rugió: “Mi empuñadura  
“sintió de aquella mano entre sus nervios  
“la postrera y terrible crispatura;  
“y oí al héroe que irguiendo su figura  
“dijo en arranques vivos y soberbios:

“Caigo como un leal... Fue mi esperanza,  
“combatir al Traidor! Nobles soldados:  
“seguid, que la victoria ya se alcanza...  
“Muero sobre los campos desolados  
“tremolando la enseña de Carranza!



“Y en mi puño sentí la mano fría;  
“y supe, al despertar del triste sueño,  
“que mi dueño, el valiente, no moría,  
“y que puedo, al empuje de mi dueño,  
“vibrar en su siniestra, todavía...”

La espada enmudeció! Sus vibraciones  
perdiéronse entre el ruido de los campos  
y entre el recio piafar de los bridones,  
mientras el sol de gloria, con sus lampos,  
bañaba nuestros bélicos pendones!

ENVIO:

Que de envidia los réprobos enfermen...  
¡Los dioses no pernoctan junto al atrio;  
entran al templo y en el templo duermen!  
¡La sangre de los héroes es el germen  
que hace fecundizar el suelo patrio!

Y ya te hiciste un dios... Cuando el impío  
caiga sin vida en el profundo arcano,  
el hijo de tu amor dirá con brío:

“Vengo a besarte la siniestra mano;  
“tu diestra es de la Patria, padre mío!”

*Ignio de 1915.*

## De la Etapa Sangrienta

*Homenaje al Patriota Diplo-  
mático, Licenciado Jesús Acuña.*

¡TRAIDORES!

LOS Sátiros de estirpe sanguinaria  
con el instinto indómito del bruto,  
secas las fauces y el cabello hirsuto,  
corrieron tras la pobre visionaria.

La Virgen resistió... Débil plegaria  
vibró en su labio trémulo, impoluto;  
y el germen de los Sátiros, fué esputo  
arrojado a la sombra legendaria.

El vientre de la trágica Medusa  
trocóse en receptáculo, y la ilusa  
dió aliento y vida y majestad al crimen...

¡Y las bestias, traidoras y triunfantes,  
asentaron sus plantas vacilantes  
del templo de la Patria sobre el limen!

¡MADERO, MARTIR!

¡Oh, soñador del ideal fecundo!  
Fuiste el Maestro que a la cruz se aferra;

y tu vista siguió desde la tierra  
la VIA-LACTEA de lejano mundo.

Te vió pequeño el déspota iracundo,  
sin comprender que en libertaria guerra,  
en la fe de un espíritu se encierra  
fuerza capaz para destruir un mundo!

Cuando faltó la luz en tus pupilas,  
trepidaron los templos; las Sibilas  
mudas, buscaron terrenales goces...

¡Y mientras tu cadáver aun caliente  
era el escarnio de traidora gente,  
nuevo Juliano derribó los dioses!

#### POBRE PATRIA!

Caíste sobre el légamo... Tus brazos  
fláciles, descarnados y divinos,  
se alzaron contra aquellos asesinos  
defendiendo tu honor a latigazos.

Del águila caudal los aletazos  
no rompieron la red de tus destinos;  
y junto a ti pasaron, peregrinos,  
tus hijos con el alma hecha pedazos!

Allí estabas herida y quejumbrosa;  
la veste hecha jirones... ¡Pobre Diosa  
que no halló sacerdotes ni videntes!...

Pero, en aquella noche desolada  
nuestra santa bandera, ensangrentada,  
quedó presa en tus manos y en tus dientes!

#### ¡CARRANZA, REIVINDICADOR!

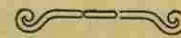
¡He mentido, gran Dios!... Hubo un vidente  
¡oh, Patria!, que de allí te alzó afanoso:  
que al empuñar el pabellón glorioso  
dejó un beso de luz sobre tu frente.

El Sol de nuestra América, esplendente,  
dio fuego al corazón de aquel Coloso;  
y ante el Goliath de un crimen espantoso  
el bíblico David se irguió imponente!

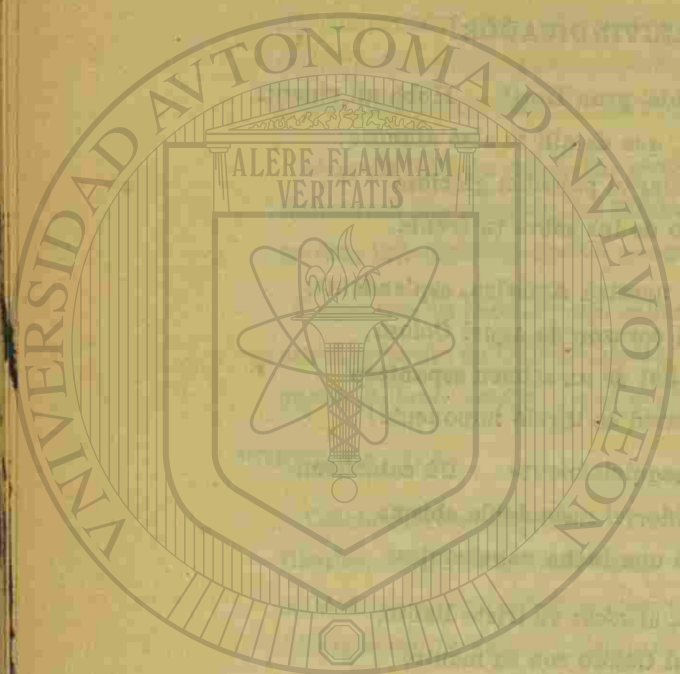
Vino el desquiciamiento... Un cataclismo  
abrió al traidor el insondable abismo  
al fragor de una lucha napoleónica...

¡Y la Patria, al secar su triste llanto,  
y envolver al Coloso con su manto,  
vio el milagro inmortal de la Verónica!

*México, diciembre de 1915.*

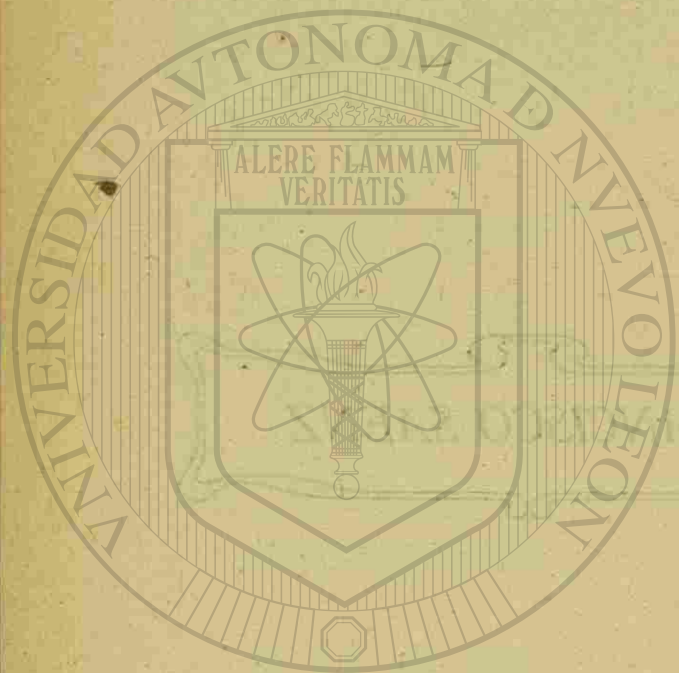


CAPILLA ALFONSO X



FRANCISCO SAENZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

---

- CARRANZA -

---

**N**UESTRA bandera de Justicia ondea  
Como emblema de amor y venturanza,  
Y a conquistar la libertad avanza  
Sin manchar su ideal en la pelea.

¡ Que siempre tremolar así se vea,  
Como faro de luz y de esperanza,  
Como puerto seguro donde alcanza  
A cimentarse la grandiosa idea!

Nuestro pendón de libertad flamea  
Cual estrella de albor en lontananza  
Y sostenida en la sin par tarea,

Anunciando su próxima victoria,  
Por el sublime liberal Carranza

Que nos abre las puertas de la gloria.

*H. Veracruz, abril 7 de 1915.*

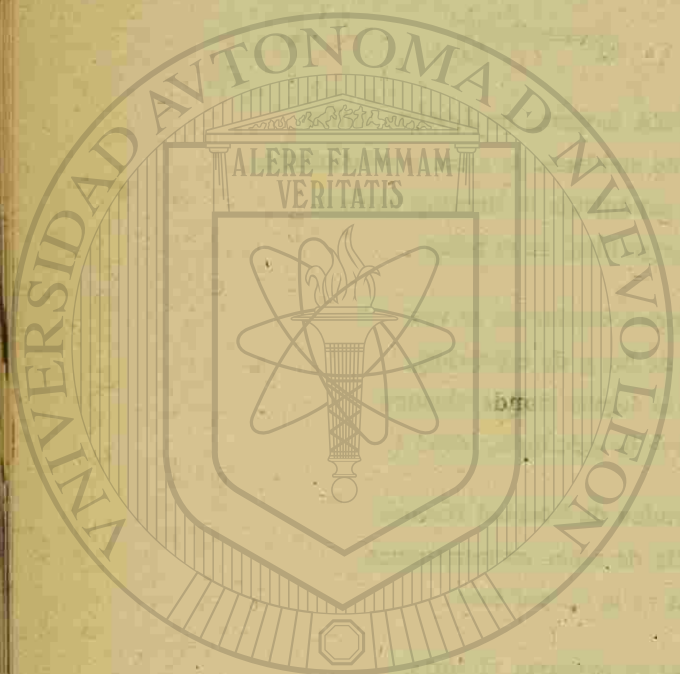
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

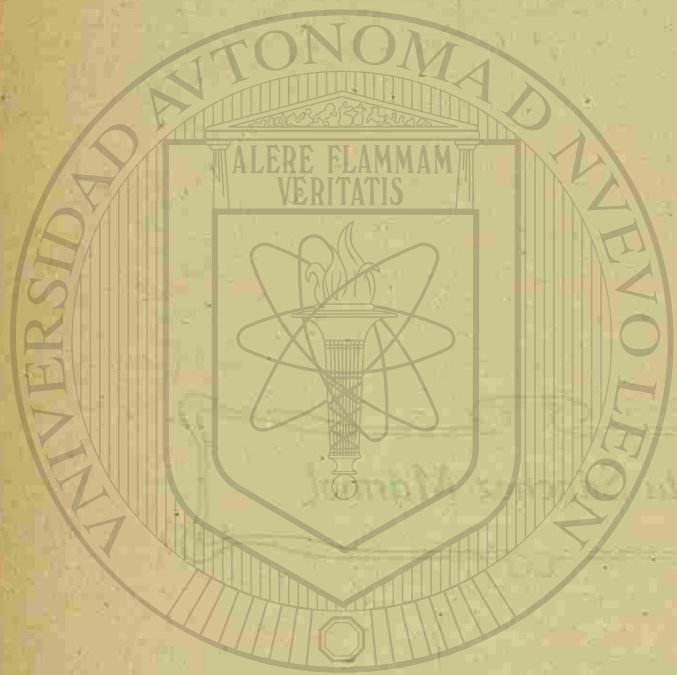
---

CAPILLA ALFONSINA



*Berta Sánchez Mármol*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

---

- A MI PATRIA -

---

**M**I Patria! la de cielo esplendoroso;  
la de bosques de idílica fragancia;

cuyos mares en canto portentoso  
del pundonor exaltan la arrogancia;  
¡es ella la que gime moribunda.

y tiene el corazón hecho pedazos!  
¡Ella! ¡La madre pródiga y fecunda,  
implorando piedad tiende los brazos;

de pavor poseída se estremece;  
lívida está su faz encantadora;  
y a cada instante su tormento crece  
y con más ansiedad y angustia llora!

¿Es porque teme de la suerte impía  
en su honor el mirarse mancillada?...

¡Es que teme la hermosa madre mía,  
por extranjera planta ser hollada!  
Y los hijos, ¿olvidan sus deberes?

¡Ah! muchos de ellos... ¡tiemblo al contemplarlo!  
como infames odiosos mercaderes  
venderla intentan; y, para lograrlo,  
en el fango más pútrido se arrastran:

¡Son ellos mismos! ¡los perversos hijos,  
quienes la ofrecen a extranjero yugo!  
su ambición, sus anhelos, están fijos  
en poder disfrutar holgada vida:

¡Dormir, comer y atesorar millones!...

¿Qué importa ver la Patria envilecida  
explotada por turba de felones?

—Tal los pérfidos hijos van diciendo  
con desvergüenza al par que con cinismo  
y en la tierra del yaqui cual jauría  
de hambrientos canes, ladran a porfía,  
avisando a los lobos, que la presa  
harán caer hasta el profundo abismo!

Mientras tanto, la madre moribunda  
que tiene el corazón hecho pedazos,  
¡ella! ¡la Madre pródiga y fecunda,  
implorando piedad tiende los brazos!  
De pavor poseída se estremece;  
lívida está su faz encantadora;

y a cada instante su tormento crece  
y con más ansiedad y angustia llora.

¿Es que no sabes, santa Madre mía,  
que al verte así sufrir vibran potentes

mil gritos de protesta e hidalgüía?

¿que si existen perversos que te infaman,

también cuentas con hijos que, valientes,  
reverencia y honor para tí claman?

Seca tus ojos ya, ¡Patria, no llores!

Abnegados y audaces lucharemos  
para que cesen todos tus dolores.

Mas si de negra suerte  
sufrimos los horrores...

¡si tú mueres!... contigo moriremos:

Serán nuestros cadáveres las flores  
que cubrirán tu féretro sagrado;

y ante el solio de Dios elevaremos

en el vapor, que cual sublime enviado,  
de nuestra derramada sangre ascienda,

la súplica postrera:

que de su justa Potestad descienda

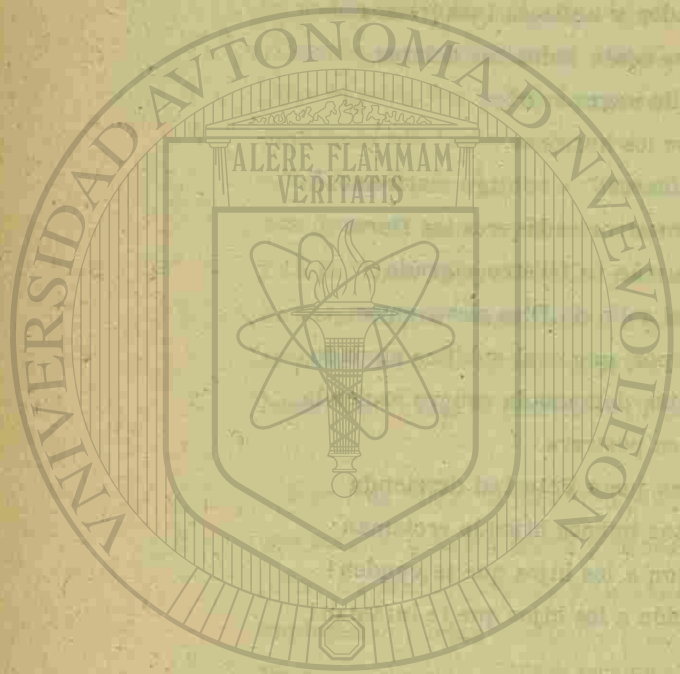
lo que tus buenos hijos le reclaman:

Maldición a los hijos que te venden!

¡Maldición a los hijos que te infaman!

México 15 de septiembre de 1915.

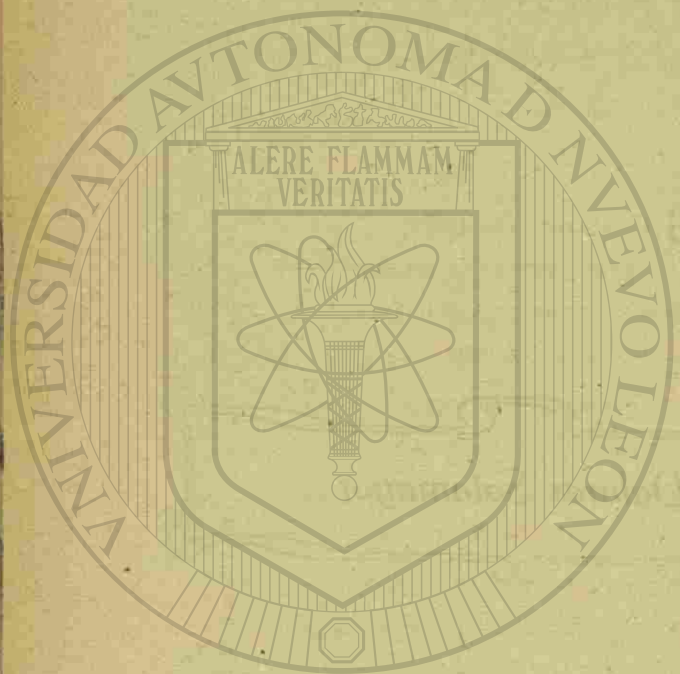
CAPILLA ALFONSINA



*Dolores Sotomayor*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN<sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





---

## ¿POR QUE SUCUMBEN LOS BUENOS?

---

*Ante la tumba del Presidente Mártir, en  
la manifestación organizada para conmemo-  
rar el tercer aniversario de su fallecimiento.*

**M**IRAD ese santo sitio  
Siempre de flores cubierto,  
Siempre regado con lágrimas,  
De amor y ternuras lleno!

Debajo de aquellas losas  
Descansando están los restos  
De aquel que sufrió martirios  
Para salvar a su Pueblo;

De aquel que, por redimirnos,  
De amor se abrasó en el fuego,  
Hasta quedar consumado  
Su sacrificio soberbio.

¿Por qué la vida está llena  
De incomprensibles misterios  
Que analizar intentamos  
Y descifrar no podemos?

Del Destino los arcanos  
guarda impenetrable velo

---

---

---

¿Por qué perduran los malos?

¿Por qué sucumben los buenos?...

... Cuando la razón no acierta

A descifrar el misterio

Y la mente se anonada,

Entonces... ¡hablan los muertos!

Y esas voces de ultratumba

Que suenan en torno nuestro,

Nos dicen muchas verdades,

Nos revelan mil secretos.

Mas, ¡ay! ensoberbecidos

Con nuestro propio criterio,

Cerramos ojos y oídos

Y no escuchamos ni vemos.

Y así vamos por el mundo,

Siempre sordos, siempre ciegos,

Sin aprovechar lo mucho

Que nos enseñan los muertos...

---

---

¿Qué nos dice aquel sepulcro

Siempre de flores cubierto,

Siempre regado con lágrimas,

De amor y ternura lleno?

Del fondo de ese sepulcro

Parece que sale un eco

---

---

---

---

Que es algo como un susurro,

Como un suspiro del viento.

Algo muy tenue, muy suave,

Algo semejante al beso

Que lleno de bendiciones

Brota del labio paterno.

Eco que nos traen las brisas

Y se disputan los céfiros,

Y que parece venido

Desde el fondo de los cielos,

Y que nos dice al oído

Con un lenguaje patético:

“¿Por qué perduran los malos?”

“¿Por qué sucumben los buenos?”

Y al escuchar estas voces

Alzamos la vista al Cielo

Y allí encontramos la clave

De tan profundo misterio:

---

---

Pues mientras unos su sangre

Por la humanidad vertieron,

Los otros, como vampiros,

¡Sangre humana están bebiendo!

¡Y con ella se alimentan,

Y, para martirio eterno,

---

---

---

---

Aunque estén de sangre ahitos,  
Siempre de ella están sedientos!

Y de esa manera viven,  
Sufriendo atroces tormentos,  
Sin mirar jamás logrados  
Sus repugnantes deseos,

¡Y cargando en su conciencia  
El insoportable peso  
De los odios de los hombres  
Y la maldición del Cielo!

El justo, en tanto, recoge  
El cariño de los buenos,  
La gratitud del que sufre,  
La bendición de su Pueblo!

¿Qué vale para él la vida  
Si a otra renace de nuevo  
Al fecundar con su sangre  
La simiente del Progreso?

¿Qué importa que al golpe caiga  
De la traición, si al momento,  
Ungido por el martirio,  
Entra de la Gloria al templo?

Si salvó, dando su vida,  
Su ideal y sus anhelos

---

---

---

---

Y tiene la gratitud  
Y el cariño de los buenos?

Eso nos dice esa tumba  
Que está guardando los restos  
Del Cristo de estas edades,  
De nuestro inmortal Madero!

Como blancas son las flores  
Que están su tumba cubriendo,  
Blanca, nivea fué su alma,  
Y puros sus pensamientos.

Su intensa fe, que fué luz  
De inimitables destellos,  
Y aquel su infinito amor  
Y que como amor es fuego,

Lo colocan de la Patria  
En el esplendente cielo,  
Cual Sol, que da luz y vida,  
Que da calor y da aliento.

En torno suyo otros astros  
Míranse en el Firmamento,  
También derramando luz  
Para alumbrar el sendero

Que debemos de cruzar  
Los que, al comprender su anhelo,

---

---

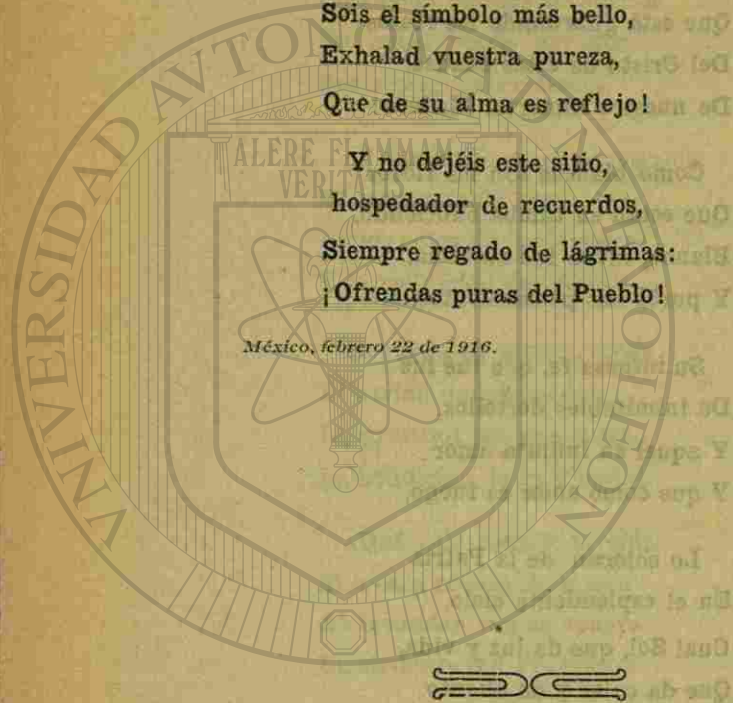
---

Quisimos seguir la senda  
Que nos trazó con su ejemplo.

¡Flores blancas, que del Mártir  
Sois el símbolo más bello,  
Exhalad vuestra pureza,  
Que de su alma es reflejo!

Y no dejéis este sitio,  
hospedador de recuerdos,  
Siempre regado de lágrimas:  
¡Ofrendas puras del Pueblo!

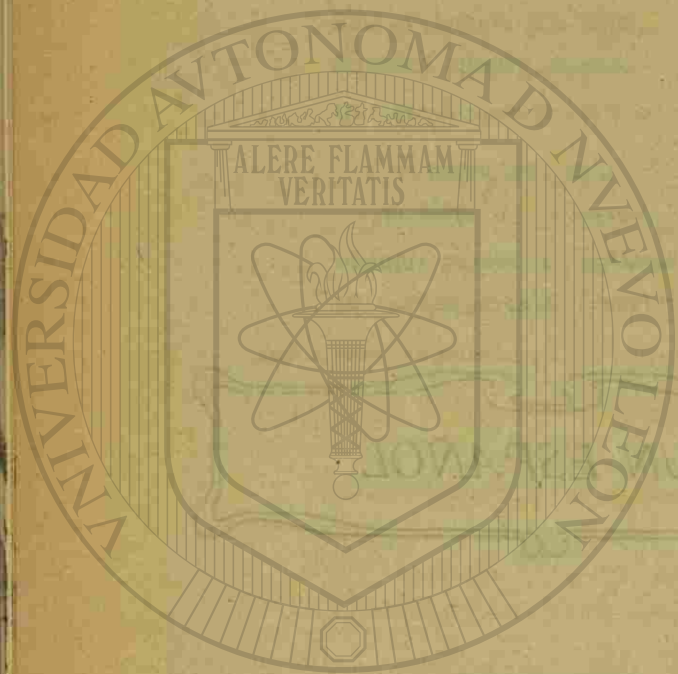
México, febrero 22 de 1916.



---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN<sup>®</sup>  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---



---

## AB IMO PECTORE

---

(Al General Salvador Alvarado.)

### I

**D**EL combate entre el estrépito, al vibrar de los clarines  
Del gemir de coro innúmero y los ayes de dolor  
que se escuchan por doquiera de tu patria en los confines,  
entre voces inclementes de irritados paladines,  
a mi RANCHO llega el eco de tu nombre y de tu voz.

Voz sincera, de hombre honrado que no engaña, que no  
(mente,  
que persigue la justicia, que persigue la verdad;  
luchador por convicciones, que conoce y piensa y siente  
con honduras de filósofo y con ansias de vidente  
fascinado por la aurora de otro régimen social.

Tiempos nuevos—(¡ Oh!, ¿qué arúspice nos dirá si están  
cercanos?)

en que el oro no corrompa, ni la espada, ni la cruz;  
en que el pueblo sea un pueblo de viriles ciudadanos;  
en que acabe para siempre la ralea de tiranos  
que envilecen las conciencias y traicionan a Jesús.

Por la fe de tus palabras y tu ingénita hidalguía;  
porque rindes noblemente culto en aras del honor;  
porque sé cómo desprecias falsedad e hipocresía;

---

---

porque siento que tu alma es hermana de la mía,  
quiero hablarte, como se hablan corazón a corazón.

II

¡Qué tristeza en el ambiente de estos rústicos lugares  
donde antaño todo el mundo parecía ser feliz,  
en la placidez geórgica de los pingües pegujares!  
Hoy se cierne despiadada la miseria en los hogares:  
se diría que la muerte ha pasado por aquí...

Ya no hay LEVA; mas yo he visto, ¡espectáculo nefando!,  
—desgarrada la bandera de moral que defendéis—  
cómo viene a las campiñas el ENGANCHADOR, y cuando  
en inmundas bacanales mozos ebrios va ENGANCHANDO  
y convierte a los indígenas en Caínes de alquiler...

Nunca a los enganchadores oí el himno de alabanza  
de los altos ideales de vuestra revolución,  
ni en sus labios una frase de bondad o de esperanza:  
cuentan de ocio y granjerías, de lo que cada uno "avanza"  
canallesco giro argótico que designa al que es ladrón...

Sí, yo he visto muchos "Jefes" sin pudor ni convicciones,  
sin más ley que sus instintos, ni más credo que el botín,  
que en la guerra hallan estímulo para todas sus pasiones:  
—horda infame en que fermenta levadura de traiciones—  
que al mejor postor ofrecen su "conciencia" y su fusil...

III

Derribar la fortaleza de injusticias medioevales  
pide espíritu de apóstol con alientos de titán...

---

---

---

---

No se ganan las trincheras con plegarias de vestales...  
No se asciende sin herirse por los riscos y breñales  
que conducen a las cumbres donde se alza el ideal...

Ni dos granos semejantes arden en el incensario  
de las almas; ni está el cielo siempre límpido y azul...  
De la lucha fratricida en el trágico escenario  
son legión el ambicioso, el hipócrita, el sicario:  
son muy pocos los Quijotes y Bayardos como tú.

Si Quijotes y Bayardos, al fin, fueseis triunfadores;  
si magnánimos lleváseis por doquier justicia y paz,  
cuando ya no haya enemigos... ¡aún os quedan los peores:  
los que están en vuestras filas, esos falsos redentores  
que en la lucha persiguieron sólo el medio de medrar!

Del calvario de este pueblo derruid todas las cruces  
sepultándolas por siempre en las sombras del ayer;  
encended en las conciencias el claror de nuevas luces;  
encauzad los pensamientos por más nobles arcaduces;  
¡reacuñad las fuertes almas en un místico troquel!

No es probable que se cruce con el tuyo mi sendero,  
pues tú vas hacia la Historia... ¡y yo ignoro a dónde voy!;  
pero acepta mi acolada fraternal de hombre sincero  
—de un andante caballero a otro andante caballero—  
sin alzarme la visera. Soy... tu hermano: un español.

*Itsmo de Tehuantepec, 16 de mayo de 1915.*

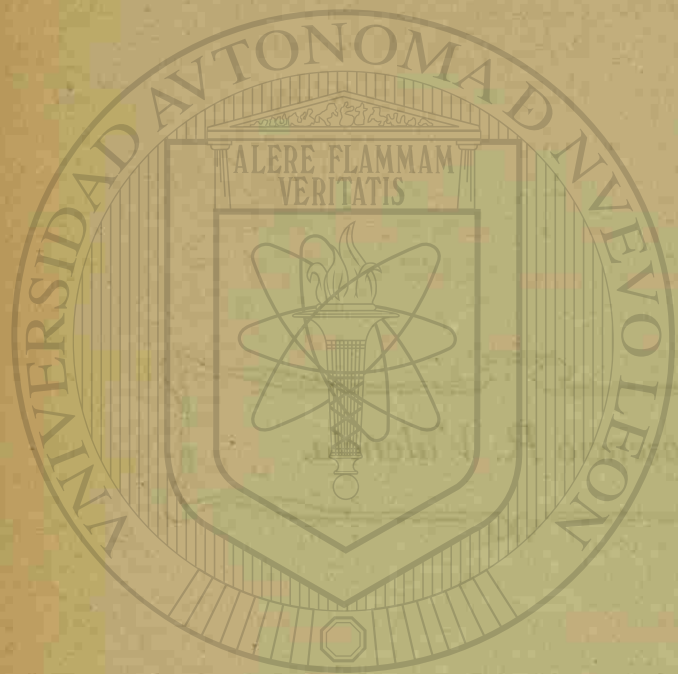
CAPILLA ALFONSINA



*Florencio R. Valencia.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

---

## A MADERO

---

**D**E pie, cual dos baluartes, ante tu misterioso  
Sépulcro se levantan la Ley y la Igualdad:  
Tu invicto nombre heróico, tu nombre victorioso,  
Es toque de clarines, es grito portentoso  
Del pueblo conquistando su santa libertad.

Demócrata glorioso, apóstol del Derecho,  
¿Quién osará a tu nombre negarle lo inmortal,  
Si tú, cuando regia colérico el despecho,  
Altivo y noble y fuerte mostraste siempre el pecho  
Erguido como el roble que azota el vendabal?

El Llorón de Icamole temblaba a tus acentos  
Cual Guillermo de Prusia ante el Gran Napoleón;  
Y cual parvada de águilas, tus firmes pensamientos,  
Pusieron de relieve—ante los cuatro vientos  
Del campo de la lucha—tu temple de león...

Y así enseñando al pueblo a quebrantar el yugo  
Y a romper las cadenas de su infame baldón,  
Tenías,—porque al fiero destino así le plugo—  
Que morir traicionado por un feroz Verdugo  
De instintos de pantera y entrañas de Nerón...!

---

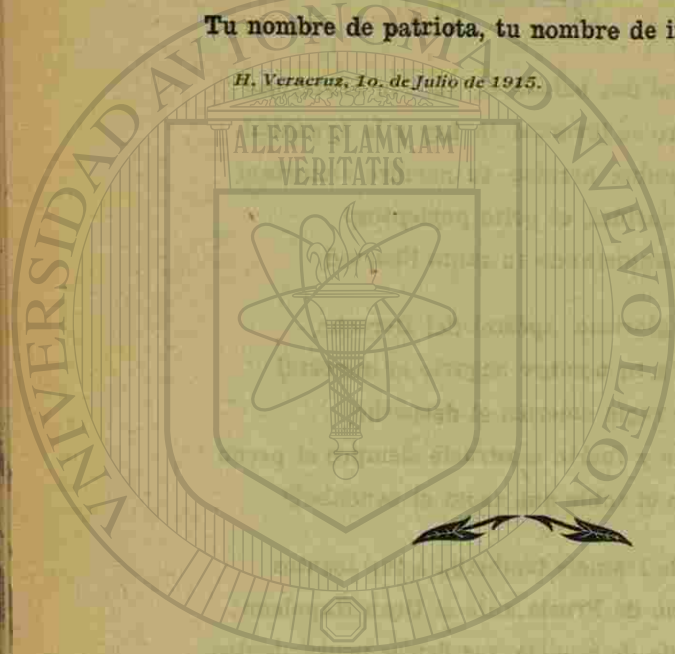
---



---

Mas hoy, ¡oh legalista! El pueblo enardecido  
Que sigue con Carranza luchando contra el Mal,  
Exalta tus virtudes y lleva conmovido,  
Grabado en la conciencia tu nombre esclarecido,  
Tu nombre de patriota, tu nombre de inmortal. .

*H. Veracruz, 10. de Julio de 1915.*



*Agustín Valero Menéndez*

---

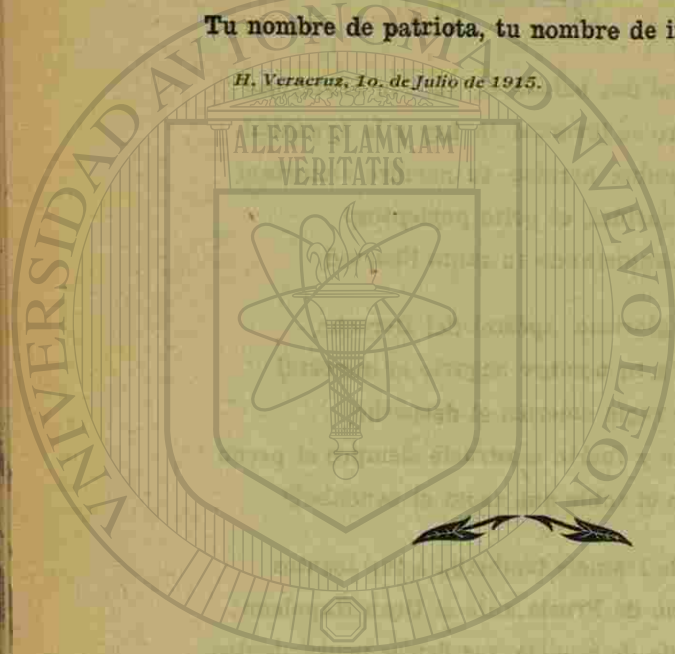
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

Mas hoy, ¡oh legalista! El pueblo enardecido  
Que sigue con Carranza luchando contra el Mal,  
Exalta tus virtudes y lleva conmovido,  
Grabado en la conciencia tu nombre esclarecido,  
Tu nombre de patriota, tu nombre de inmortal. .

*H. Veracruz, 10. de Julio de 1915.*

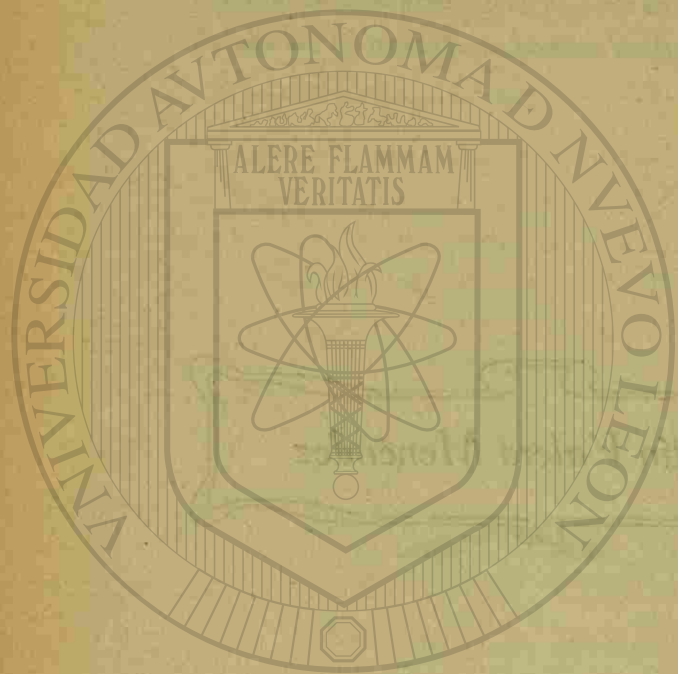


*Agustín Valero Menéndez*

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

---

## Francisco I. Madero

---

### I

**S**URGIO clarividente con sus huestes bravías,  
Y rebotante el pecho de valor y de audacia,  
Desmoronó un sistema de podrida autocracia,  
Y cruzó entre las turbas, como un nuevo Mesías,  
Distribuyendo el santo pan de la democracia.

Y triunfó como un héroe, porque arrojó del seno  
De su patria al adusto prócer liberticida,  
Y el pópulo frenético le dió la bienvenida:  
Como hace veinte siglos la diera al Nazareno  
Que arribó a la voluble Jerusalén deicida.

Y gobernó a su pueblo con bondad y cariño,  
Conforme lo dictaba su conciencia de armiño,  
Y amó a ese pueblo indocto como se ama a un hermano,  
Como se ama a una madre, como se quiere a un niño:  
Con la inmensa dulzura del amor espartano.

### II

Mas; sonó su hora trágica la defección tremenda,  
Y empuñó la nefasta fraticida contienda

---

Sus Mausers alevosos, sus negras oriflamas,  
Y tronó sus cañones coronados de llamas  
En la urbe plena como visión de una leyenda.

Los clarines abyectos tocaron generala;  
Los revólvers rugieron floraciones de bala,  
Y el cañón retumbando por calles y avenidas  
Llevó por la Metrópoli su fulgor de bengala  
Derribando cariátides y desflorando vidas.

Mostró la sierpe bíblica del ignaro tumulto  
Su gesto de antropeide, la prehistórica mueca  
Del antediluviano homus traidor y estulto,  
Y llegó como música de Hotentocia, el insulto  
Al corazón doliente de la ciudad azteca.

Tendió la guerra imbécil sobre la urbe opulenta  
Su palio de granadas, cual bóveda sangrienta,  
Y al par que deflagraba la hedionda melinita  
Brotaban en apóstrofes de infamia turbulenta  
Los pánicos de un súbito terror cosmopolita...

### III

En las anchas aceras, bocacalles y esquinas,  
Los mórbidos pudores de hermosas ciudadinas,  
Desgarrados a impulsos de balines alevos,  
Rodaban en fragmentos de prendas femeninas,  
Como mutilaciones de macabros relieves...

---

---

Y niños y varones pagaron el tributo  
De la lucha fraterna que mostró en su coraje,  
Junto al cráneo sangriento las vértebras del bruto,  
Quemándose en la hoguera putrefacta y salvaje,  
Y trascendente a miasmas de muerto disoluto...

### IV

Y mientras la locura sus tragedias insanas  
Desenvolvía presa de iracundias tiranas,  
Repicando sus bélicos fúnebres cascabeles,  
Iban como venablos los follones corceles  
Mostrando a flor de lomo vergienczas mexicanas.

Iban despavoridos los traidores huraños  
Con un miedo infinito clavado en la conciencia;  
Y en tanto rutilaban con fulgores extraños  
En los oros marciales y en los cínicos paños  
Las lacras indelebles de la inicua infidencia...

### V

Y el sol trazó diez veces en la región vacía  
Su parábola de oro que despertaba al día,  
Y diez giros solares duró el relampagueo  
Del incesante y ronco nutrido cañoneo  
Y el tronar impetuoso de la fusilería.

Y entonaron rugientes las ametralladoras  
Su craquear mortífero; y en dantesco aquelarre

---

---

---

Rompían las cerradas columnas defensoras:  
Como una inmensa escoba de Satán cuando barre  
De los hondos infiernos las almas pecadoras...

VI

Tal fué el cuadro fatídico de barbarie insolente,  
Fecundo en episodios de dolor y congoja,  
Que en medio de una culta ciudad del Siglo Veinte,  
Tremoló cual vestigio del Negro Continente,  
La grímpola iracunda de la decena roja...

Y a través de esas viles facciones, temerario,  
Y en medio de la insólita revolución sin nombre,  
Cruzó Madero como caballero templario;  
Como héroe faraónico de valor legendario;  
Como la estatua ecuestre de América hecha hombre!

VII

Y luego el hombre pravo de la abyección innata  
Dejó la gloria insigne del ejército trunca:  
Y al mandato cobarde del que por gusto mata;  
Del soldado dipsómano de la psiquis ingrata,  
Contestó la entereza del Mártir: ¡ESO, NUNCA!

Y entonces la avalancha de los usurpadores  
Mancilló la nobleza de los patrios colores,  
Conculcando las leyes que fueron al naufragio,  
Y el gigante demócrata y apóstol del Sufragio  
Cayó herido de muerte por los plomos traidores...

---

---

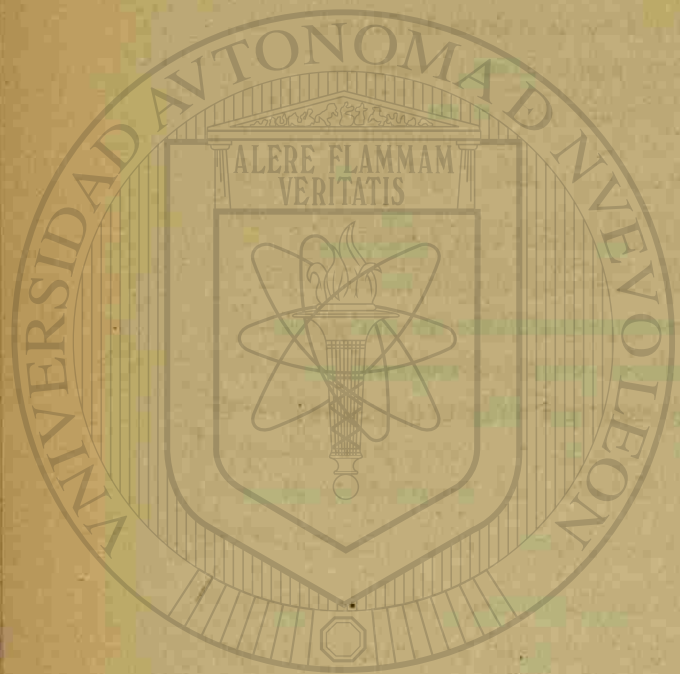
VIII

Después... la gleba noble glorificó a Madero  
Que fué el ídolo heroico de la raza plebeya:  
La traición de una noche trágica de febrero  
Es a modo de un fúlgido colosal reverbero  
Que luce en el presente fulgores de epopeya...

IX

Madero: gran demócrata, viril republicano,  
Ya llegaste a la cumbre del ideal humano;  
Mas si osare ser alguien dictador de esta tierra,  
Tu sacrificio inmenso salvará al mexicano  
Y tu nombre glorioso será un grito de guerra!

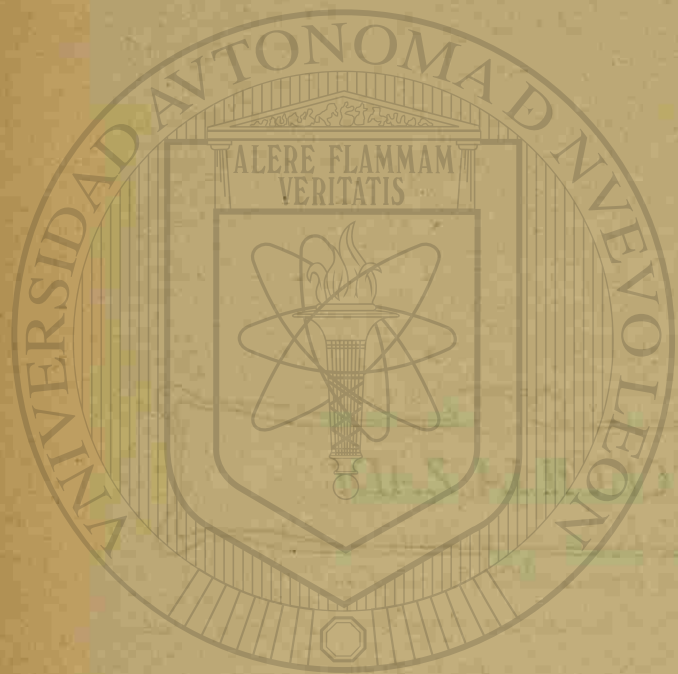
*México, marzo 13 de 1913.*



CECILIA ZADI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



---

---

## RESURRECCION

---

El pueblo es siempre el mismo. Voluble y turbulento,  
se inclina ante el milagro de Cristo en Tiberiades;  
y después, ante el Gólgota fatídico y sangriento,  
niega a Jesús y olvida, prodigios y bondades.

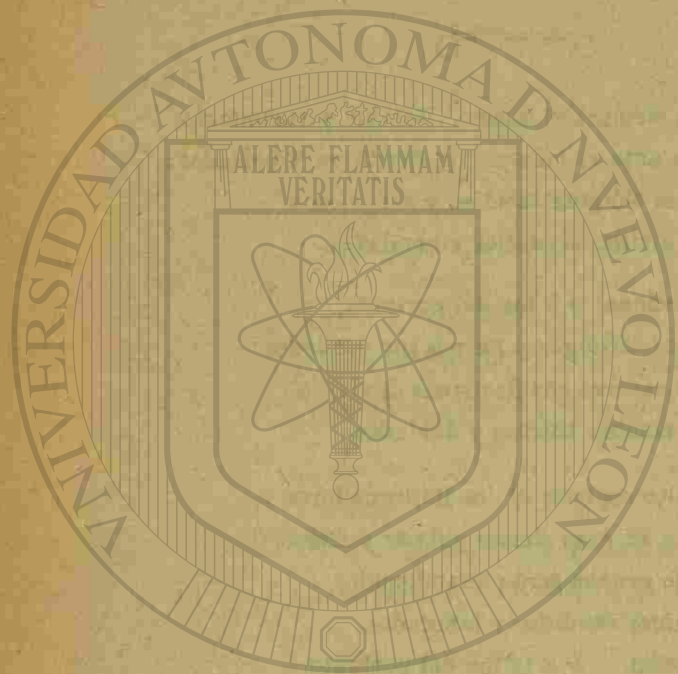
Pero El resurrecciona: y a luz del portentoso,  
que espanta a sus verdugos y afirma sus verdades,  
el mismo pueblo esparce sus doctrinas al viento  
y derriba en su nombre tiranos y deidades.

Bien sabe el alto espíritu de los Reformadores  
de pueblos, que a su paso riegan palmas y flores,  
que en la hora de prueba serán abandonados,  
y por sicarios ruines vendidos y lanceados.  
Pero resurreccionan... y a la luz del portentoso,  
el mismo pueblo esparce sus doctrinas al viento.

*Recitada ante la tumba del Apóstol.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

---

## ROSAS AL APOSTOL

---

FLOTA sobre la tumba en que reposas  
una perpetua atmósfera de rosas.  
Rosas con que probar piadosamente  
quiere el pueblo, que te ama tiernamente.

Rosas de convicciones e ideales,  
que en vano empurpuraron los puñales:  
porque escribe en sus pétalos la suerte,  
que triunfas a despecho de la muerte.

Rosas que al deshojarse suavemente  
y esparcir su perfume en el ambiente,  
atraviesan el valle y la colina  
divulgando tu muerte y tu doctrina.

Rosas, que sin soldados ni cañones,  
pregonan que conservas un baluarte  
de leales y firmes corazones,  
que la traición no pudo arrebatarte.

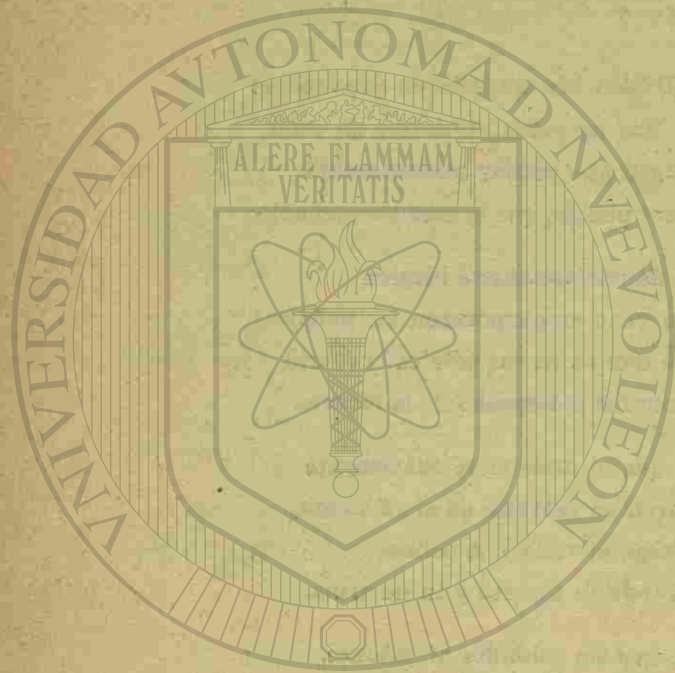
¡El tiempo pasará... y en torno tuyo,  
cobijando la tumba en que reposas,  
ha de flotar, como amoroso arrullo  
una perpetua atmósfera de rosas.



## INDICE

---

	Página
ARGUELLO SOLON	Grito de Libre..... 17
BARRON HERIBERTO	Un Grito..... 21
BECERRA Y CASTRO ANTONIO	¡Resurrexit!..... 25
	Tributo de Almas..... 31
	Ruina Sacra..... 35
	Homenaje a Carranza..... 43
BETETA ARTURO	Al Apóstol Madero..... 49
BRIOSO Y CANDIANI MANUEL	Pendón Obrero..... 55
CARDENAS RODRIGO	Dos Epocas..... 61
CARRILLO DE ALBORNOZ ABELARDO	Fragmento..... 65
CRAVIOTO ALFONSO	Sinfonía Heróica..... 69
CHOCANO JOSE SANTOS	Epitalámica..... 75
	La Muerte del Romano..... 79
DAVALOS MARCELINO	Tristísima Caída..... 85
	"Sic Vos Non Boyis"..... 91
DELGADO JUAN B.	Ave Victrix..... 97
	La Elegía de la Espada..... 101
	El Maestro y el Discípulo..... 105
ESCOBEDO VICENTE F.	El Gran Crimen..... 111
	El Madero..... 115
ESCUDERO SALVADOR	Ante la Tumba de José María Pi- no Suárez..... 119
	El Soldado Mexicano..... 121
	Redención..... 125
FABLES CANTON VDA. DE PALOMEQUE JULIA	Mis Pendones..... 131
GONZALEZ PADILLA FRANCISCO	



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

GARCIA SILVINO M.

Fragmento de un Canto Epico a  
Serdán ..... 141

Ante el Cadáver del General Abra-  
ham Cepeda ..... 143

GARCIA JURADO MANUEL

Veracruz en el Trance ..... 147

Fragmento de un Poema ..... 151

Zaragoza en la Revolución ..... 153

GUZMAN AGUILERA ANTONIO

A Querétaro ..... 157

El Alma de los Clarines ..... 159

JOACHIN JUAN

Salutación ..... 165

LARRAÑAGA ESTEBAN

Canto del Constitucionalista ..... 169

LAZO DE LA VEGA ARTURO

¡Oh Tiranos! ..... 173

MARABOTO JUAN H.

Los Soldados ..... 179

MARTINEZ DOLZ FELIX

Las Querellas del Preso ..... 185

MENDEZ DE CUENCA LAURA

Al Pasar el Regimiento ..... 193

MORENO SANTIAGO M.

A los Obreros ..... 201

NAJERA RAFAEL

El General Maclovio Herrera ..... 205

NOVELO JOSE I.

Frente al Edificio de Faros ..... 215

NOVELO HOLDA

Hora Gris ..... 219

OSORIO LEON

Alma de Libertad ..... 223

RAMOS AURELIANO

En la Metrópoli ..... 229

Al Valiente General Obregón ..... 235

De la Etapa Sangrienta ..... 237

SAENZ FRANCISCO

Carranza ..... 243

SANCHEZ MARMOL BERTA

A mi Patria ..... 247

SOTOMAYOR DOLORES

¡Por qué sucumben los buenos? ..... 253

UN ESPAÑOL

Ab Imo Pectore ..... 261

VALENCIA FLORENCIO R.

A Madero ..... 267

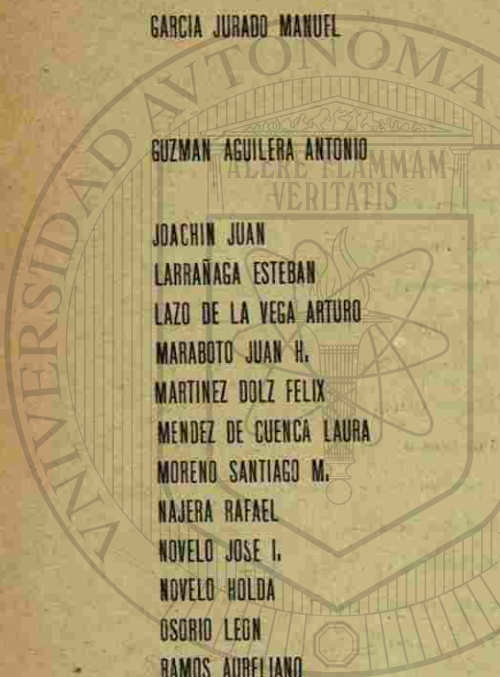
VALERO MENDEZ AGUSTIN

Francisco I. Madero ..... 271

ZADI CECILIA

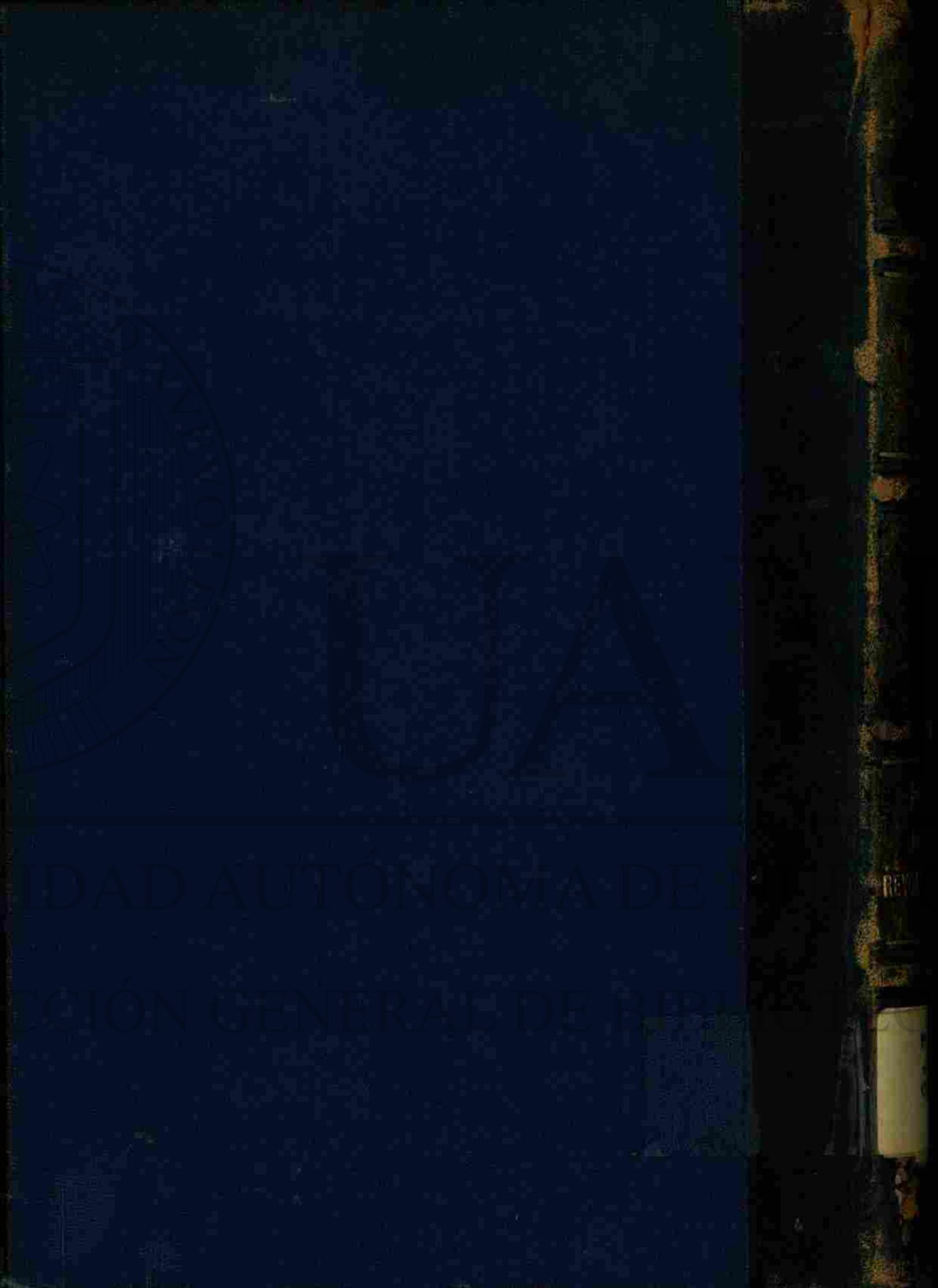
Resurrección ..... 279

Rosas al Apóstol ..... 281



CARILLA ALFONSINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA GENERAL DE BIBLIOTECAS



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF TORONTO

REMI